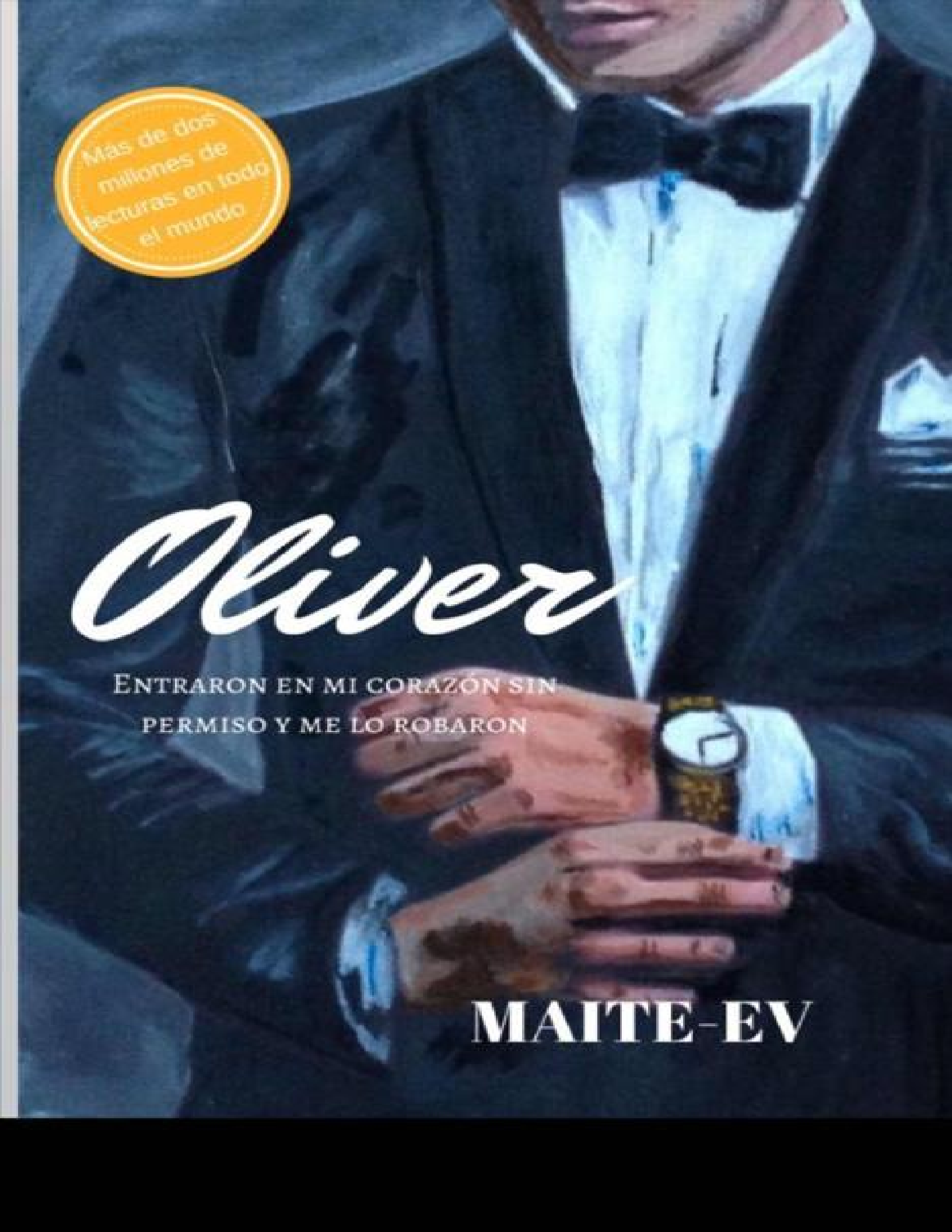




Más de dos
millones de
lecturas en todo
el mundo

Oliver

ENTRARON EN MI CORAZÓN SIN
PERMISO Y ME LO ROBARON

MAITE-EV

Capítulo 1

No Puede Ser...

Abby

Me encontraba en la sala de espera del hospital, luego de recibir la llamada de la policía informándome que mis padres, junto a mi hermana y cuñado, habían tenido un accidente automovilístico por culpa de un conductor ebrio.

No podía dejar de mordirme las uñas, miles de pensamientos me venían a la cabeza.

¿Qué pasaría con mi sobrino Oliver? Apenas tenía tres años de edad.

¿Qué si les pasaba algo a Maya o a Brad?

¿Cómo estarían mis padres?

Toda clase de preguntas se me venían a la mente, mientras Taylor intentaba consolarme.

—Necesito saber cómo están. ¡Llevamos doce horas esperando a que un maldito doctor salga de la operación y todavía no sabemos nada nada! —

—Tranquila, Abby, es solo que llegaron algo graves, la operación es peligrosa y se necesita tener mucha calma y cuidado —apuntó Taylor.

—Ya lo sé, ¡pero no puedo más! ¿Qué pasa con Oliver, sigue en la guardería? —le pregunté al darme cuenta que nadie lo había recogido de ahí.

—Tranquila cariño, yo voy a por él. No me tardo -

—Gracias - respondí sintiendo una gran tranquilidad.

—No hay de qué, vuelvo enseguida. Tranquila, todo saldrá bien —afirmó Taylor para luego darme un abrazo y un beso en la mejilla.

—Adiós, no tardes —le pedí.

—Adiós —dijo ella antes de marcharse.

Taylor y yo habíamos sido amigas desde niñas, era como una hermana para mí, una hija más para mis papás. Siempre nos habíamos apoyado mutuamente en los buenos y malos momentos.

Intente distraerme leyendo una revista, hasta que escuche una voz.

—¿Familiares de Jorge Blair, Miranda Miller, Maya Blair y Brad Johnson?

—Soy yo —dije levantándome del asiento.

—Señorita, hicimos todo lo que pudimos, pero el accidente causó muchos daños...

—Por favor, doctor, ¡solo quiero saber cómo están! —exclamé impaciente.

—La señorita Maya está en terapia intensiva, está muy delicada. Por desgracia, el señor Brad murió al instante junto a la señora Miranda, y el señor Jorge acaba de fallecer.-

—No, no puede ser. Por favor dígame que no es cierto.- supliqué sintiendo mis lágrimas derramarse por mis mejillas.

Esto debía ser una broma, mis papás no podían estar muertos. Brad también estaba muerto.

—Lo lamento mucho, señorita —

—Gracias —respondí con la voz entrecortada—. ¿Cuándo seré capaz de ver a mi hermana?

—En media hora.

Sin decir nada, regresé al sillón y me senté.

Esto no podía ser cierto, no podía. Cubrí mi cara con mis manos y dejé que mis lágrimas salieran con más fuerza. Deseaba que esto fuera un simple sueño, una pesadilla, pero el dolor en mi pecho era demasiado real, esto era real.

No supe cuánto tiempo había estado llorando hasta que escuche unos pasos acercarse a mí. Al levantar la cabeza me di cuenta de que era Taylor con mi sobrino Oliver

-Abby, ¿Qué pasó? -

A pesar de escuchar la voz preocupada de mi amiga no pude contestar, solo pude negar con la cabeza y seguir llorando.

—Amiga, lo lamento tanto —me dijo abrazándome, mientras lloraba por mis padres, hermana y cuñado.

Me limpié las lágrimas y agarré a Oliver en mis brazos. Él estaba muy confundido, no entendía que su papá y sus abuelos no iban a regresar.

—¿Por qué lloras? —me preguntó Oliver con su voz inocente, la cual muchas veces no entendía, ya que solo tenía tres años de edad y aún no sabía hablar muy bien.

—Por nada, bebé, todo va a estar bien —contesté mientras lo abrazaba y le daba besos en sus hermosos rizos rubios.

Oliver se parecía mucho a Maya, con sus increíbles ojos grises y su piel blanca. Pero su nariz respingada, sus orejas y también los labios, eran rasgos de Brad. Oliver era un bebé muy guapo y no dudaba que de grande fuera un rompecorazones.

No podía dejar de pensar en lo que pasaría con Oliver si Maya moría.

A pesar de que no estaban tanto con Oliver gracias a sus demandantes trabajos, sabía que lo amaban con toda su alma y él a ellos. Maya tenía que ser fuerte por su hijo, no podía dejarlo solo tan chiquito. Tenía que vivir su primer día de escuela, su primer cambio de dientes, su primera pelea, su primera novia, tenía que vivir por él.

Acurruqué a Oliver entre mis brazos y lo dejé descansar sobre mí. El hospital no era lugar para que un niño estuviera.

Limpie las silenciosas lágrimas que salían de mis ojos y admiré a Oliver dormir.

Luego de unos momentos de completo silencio el doctor volvió a salir.
—Señorita, ya puede pasar a ver a su hermana.

Asentí con la cabeza y me levanté para dirigirme a ver cómo estaba mi hermana. Le entregue a Oliver a Taylor y con pasos silenciosos, seguí al doctor por el pasillo.

Capítulo 2

Cuida al pequeño Oli..

Abby

Me levanté de mi silla y acompañé al doctor hacia la habitación donde tenían a mi hermana. Cuando entré a terapia intensiva se me hizo un nudo en el estómago, nunca me han gustado los hospitales, me ponía triste ver a tantas personas enfermas.

Me detuve detrás del doctor y abrió una puerta lentamente.

—Señorita, ya puede pasar —

—De acuerdo —le contesté con un suspiro para luego empujar la puerta.

Al entrar en la habitación, vi a mi hermana acostada en una cama. Tenía muchos golpes en la cara, un ojo morado y con un parche en la parte trasera de su cabeza.

—Maya—dije tapándome la boca con una mano, intentando sofocar un sollozo.

—Hola hermanita —respondió ella haciendo un intento de sonrisa.

—¿Cómo estás? - mi voz no podía dejar de temblar.

—Jodida —contestó a modo de broma, lo que dio resultado, porque solté una pequeña risa.

—Maya. —comencé a decir, pero ella me interrumpió.

—Descuida, pequeña, ya sé. Ya sé que Brad murió, al igual que mis padres. Me lo dijeron hace unas horas.

—Lo lamento tanto - acercándome a ella y tomando su mano con mucha delicadeza.

—No hay que lamentarlo, querida —afirmó mi hermana acariciando mi mano.

—No te quiero perder a ti también -

—Abby, hermanita. Eso es algo que solo Dios decidirá. -

—Pero ¿por qué les tuvo que pasar eso a ustedes, a nuestros papás, a Brad? —le pregunté con enojo.

—No lo sé pequeña, pero tienes que ser fuerte. Ya lo eres, pero ahora lo tienes que ser todavía más. Por eso quiero que sepas que confío completamente en ti. Brad y yo siempre hemos confiado en tu capacidad de salir adelante y afrontar todos los problemas. —explicó mientras se le salía una lagrима.

—¿Por qué me estás diciendo esto ahora? — estaba completamente confundía.

—Porque ahora que ya no está Brad y si me pasa algo a mi, prométeme que tú vas a cuidar a Oliver por mi.

_No digas eso, no vas a morir. Nadie va a tener que cuidar de Oliver, porque tú vas a vivir. -

_Abby.-

_No, por favor no sigas. No vas a morir Maya. No lo vas a hacer. - dijo sintiendo mis lágrimas caer hasta llegar a mi barbilla.

—Brad, Oliver, nuestros papás, Taylor y tu, hicieron que estos años de vida fueran los mejor de mi vida. - dijo con una gran sonrisa en su cara.

_Todavía vas a tener muchos años para disfrutar. Por favor, siento que te estás despidiendo. Deja de hacerlo. -

—Abby, ¿te acuerdas que ayer te hable para decirte que Brad y yo teníamos algo muy importante que decirte?

_Si, por eso hoy nos íbamos a ver. -

Ella asintió con la cabeza y pude ver cómo su cara se contraía por el dolor.

_Así es cariño. Tengo que decirte algo sumamente importante. —Su voz sonaba débil.

_No, no, ahorita estás muy adolorida. Debes descansar. -

_Abby, esto tiene que ver con mi Oli.-

—¿Qué pasa con Oliver? -

_Cuando el nació, Brad y yo tomamos una decisión muy importante. En el caso de que nos pasara algo y Oliver se quedara solo, la patria potestad de el quedaría en manos tuyas. -

_¿Qué? —pregunté incrédula.

_Que si me pasa algo, tu vas a ser la responsable de Oliver. -

Al ver que ni una palabra salía de mi boca, ella siguió hablando.

—Abby, te escogí a ti porque se que eres responsable y que lo quieres como si fuera tu hijo. El va a ser feliz a tu lado.

_Pero yo, yo no. - hable sin sentido. Seguía en shock.

—Lo sé, cariño, se que es difícil lo que te acabo de decir. Pero necesito que hagas esto. Oli ya no tiene más familia además de ti y sé que tú lo vas a cuidar y querer como si fueras su verdadera madre.

_ Prométeme que lo vas a cuidar. Si no, se lo llevarán a una casa hogar.

— Eso no va a pasar, yo voy a cuidar a Oliver. - Mi voz sonó más decidida de lo que en realidad estaba.

-Gracias.-

—Bueno, pero tú no vas a morir, Maya —dije acostándome a su lado- Tu vas a vivir mucho más.

—Si cariño, así va a ser. —contestó sonriendo.

—Te amo, Maya —dije abrazándola.

—Yo te amo más. — respondió dejando un beso en mi frente.

Nos quedamos platicando un rato más, hasta que mis párpados se fueron cerrando por el cansancio.

—Gracias Abby, gracias por ser la mejor hermana-

—Gracias a ti Maya. Gracias por ser mi hermana, apoyarme en todo y quererme

incondicionalmente.

—Te quiero, hermana —me susurró.

—Yo más.

Luego de unos minutos, cuando estaba a punto de dormirme, escuché cómo decía junto a mi oído:

_Sé que serás una gran madre para Oli. — Dejé de sentir la presión de sus brazos en mi cuerpo adormilado y me quedé profundamente dormida pensando que, cuando despertara, mi hermana seguiría conmigo.

Pero no fue así, cuando desperté diez minutos después ella había entrado en coma. Los doctores me dijeron que había sido por el golpe que se había dado en la cabeza. No sabían cuándo podría despertar, podían pasar horas, semanas o hasta años para que eso pasaría.

Fueron dos días los que pasaron hasta que su corazón dejó de latir. Solo dos días, hasta que se volvió a reunir con nuestros papás y el amor de su vida.

Capítulo 3

Explicaciones a Oli..

Abby

Me desperté gracias a los sollozos de Oliver. Había pasado solo un mes desde que mi familia se había ido, dejándome sola con Olí.

Al día siguiente del fallecimiento de mi hermana, un abogado vino a buscarme para confirmarme todo lo que ella me dijo antes de morir. Que yo sería la tutora legal de Oliver; que todo el dinero de Brad y Maya, excepto una parte que yo podía utilizarla para su escuela y cosas básicas, iba a ser de Oliver, pero que solo podía usarlo hasta que que cumpliera diez y ocho años. Yo estuve de acuerdo con eso. Mi hermana, junto con mi cuñado, tenían una buena posición social y mucho dinero por sus trabajos, pero yo decidí meter todo el dinero que me había dado Maya en una cuenta de banco y solo utilizarlo para comprar un departamento pequeño, ya que solo viviríamos Oliver y yo ahí.

También decidí empezar a buscar trabajo, aunque Maya me hubiera dado una gran suma de dinero, este en algún momento se iba a acabar, así que tendría que empezar a buscar un trabajo para poder ahorrar y mantenernos a Oliver y a mí.

Me levanté de la cama de mal humor, me puse una bata y me hice una coleta alta, abrí la puerta de mi recámara y salí para ver a Oliver.

Cuando llegué a su cuarto lo vi llorando en su camita, lo tome entre mis brazos y lo empecé a arrullar mientras de fondo se escuchaba Michael Bublé. Sus canciones siempre lograban tranquilizarlo. Desde que sus papás murieron, solía despertarse llorando.

Luego de unos largos quince minutos, por fin dejó de llorar. Lo metí a la bañera y lo enjuague

mientras él jugaba con sus barcos de juguete en el agua.

Cuando acabé, lo arrojé con una toalla y lo vestí con un hermoso conjunto de marinero. A Oliver siempre le gustó todo lo que tenía que ver con los barcos.

Después de vestirlo, le preparé su desayuno, qué eran unos hotcakes en forma de barcos, ya que tenía un molde para poderlos hacer de esa forma. Oliver enloquecía al ver la forma del hotcake y empezaba a reír por todo.

—Oli, corre a lavarte los dientes como te enseñé, vamos a dar un paseo.-

—Si, ya voy —respondió él mientras acababa su desayuno.

—Bueno y lávate las manos con jabón, ¿de acuerdo?

—Si, mami —dijo antes de correr hacia el baño.

Yo me quedé en shock. ¿Me había dicho mami? No lo podía creer.

Yo no era su verdadera mamá y aunque lo quisiera como a mi propio hijo, tenía que saber la verdad.

Justo cuando pensaba en cómo se lo iba a decir, salió del baño con una inmensa sonrisa y el pelo despeinado.

—Ya toi listo.

—De acuerdo—le dije poniéndome a su altura— Pero tengo que decirte algo importante. Oli, yo no soy tu mami, tu mami está en un lugar mejor, muy lejos de aquí, pero ella siempre cuidará de ti.

—¿Tú no eres mi mami? — preguntó confundido.

—No cariño. Pero te quiero como si lo fuera —respondí sonriéndole.

—Pero tú siempre me has cuidado...Tú edes mi mami.

En algún sentido, Oliver tenía razón. Por su trabajo, Maya nunca se encontraba junto a él, yo era quien lo cuidaba siempre, así que pasaba mucho más tiempo con el que su mamá.

—Y siempre te voy a cuidar, pero yo no soy tu mami —repetí.

—Chí eres mi mami —exclamó con ojos llorosos.

—Cariño, no llores, ¿sí? —le pedí mientras lo abrazaba.

—Tú eres mi mami —volvió a decir mientras hacía un puchero.

Me di por vencida en ese momento, pero Oli tendría que llegar a entenderlo.

—Bueno cariño, ya nos tenemos que ir, o si no, vamos a llegar tarde para reunirnos con la tía Taylor.

—¡¡Chí!! Tita Tay —brincó emocionado.

—Vamos, cariño. —Lo agarré de la mano y caminamos hacia la puerta.

Hoy tenía una propuesta de trabajo, así que me iba a reunir con Taylor para ver si podía cuidar de Oli mientras yo acudía a la entrevista.

Acomodé a Oliver en la silla para niños en el asiento trasero del coche, me puse al volante y empecé a conducir hacia la cafetería donde me encontraría con ella.

Capítulo 4

Buscando Secretaria ***Cameron***

Estaba furioso, necesitaba una secretaria ya. La anterior era una niña mimada que siempre me comía con los ojos y no hacía nada. Mi hermano James, un mujeriego, la contrató solo porque estaba buena, sin leer su currículum.

Tenía mucho trabajo últimamente con un contrato que estaba a punto de cerrar, para construir un hotel de cinco estrellas en el Caribe. Era un negocio que beneficiaría muchísimo a mí y a mi constructora y sin una secretaria, no podría organizarme bien.

—Miriam, ¿le puedes decir a mi hermano que venga? —dije con voz fría a la secretaria de mi hermano.

Ella tenía cincuenta y seis años. No podía permitir que siguiera despidiendo a más secretarias después de tener un buen polvo la noche anterior. Ya había despedido a tres en un mes.

—Claro, señor Williams — la escuche hablar por el interfón.

—Gracias, Miriam.

—De nada, señor. El señor James ya se dirige a su oficina —añadió.

Esperé unos minutos y luego oí cómo golpeaban la puerta de mi oficina.

—Adelante —

—Hola, hermano —me saludó James al entrar.

—James, necesito que me busques una secretaria lo antes posible —le pedí serio.

—Claro, hermanito. ¿Cómo la quieres, chaparra, güera, morena, alta, flaca?-

—Quiero una que tenga cerebro y no se me tire encima en cuanto tenga la primera oportunidad
— Lo mire serio.

—De acuerdo, hermano, no te preocupes. Yo la encontraré —aseguró riendo.

—La quiero para hoy, James. —Lo miré directamente a los ojos.

—Está bien —respondió antes de marcharse.

Estuve trabajando toda la mañana. Al final de la jornada sonó mi teléfono.

—Habla Cameron Williams.-

—Cameron, hijo, ¿cómo estás?-

—Hola, mamá, estoy bien ¿y tú y papá?

—Oh, cariño, estamos bien, gracias. Te quería preguntar... ¿Cuándo vas a venir a comer? Ya pasó mucho tiempo desde la última vez que viniste -

—Lo sé mamá y lo lamento. Es solo que tengo mucho trabajo.

—Y eso es lo que me preocupa, hijo. Trabajas demasiado y sin descanso, ya no tienes tiempo para divertirte.

—Tienes razón mamá, pero lo hago para mantener mi constructora entre las mejores de todo Nueva York —asegué con un suspiro, ya me sabía sus sermones.

—Ay, cariño, necesitas a alguna chica que te haga reaccionar.-

—Mamá, por favor, ya hablamos de esto...

—Solo recuérdalo, hijo. Bueno, ya me tengo que ir, te esperamos a comer muy pronto, y por favor, ven. Sería bueno pasar un rato en familia.

—Está bien, mamá, ya veré cuándo puedo. Te avisaré.

—Ok, te quiero, Cameron —se despidió.

—Yo también te quiero, mamá. —Le respondí y acabé con la llamada.

Volví al trabajo y de pronto escuché gritos fuera de mi oficina. Me levanté de mal humor y fui a

ver qué pasaba.

Cuando salí, encontré a mi recepcionista gritándole a una joven, que llevaba en brazos a un bebé llorando.

—¿Qué está pasando aquí?! —grité.

En eso, la desconocida se giró hacia mí y pude verla. Era hermosa, de pelo castaño, con unos labios muy delineados, carnosos, una nariz respingada con algunas pecas y ojos de color caramelo con un toque de gris y verde. Su altura era promedio, con buen cuerpo y su largo cabello tenía algunos rizos en las puntas.

—Esta zorra con el niño quiere verte, Cameron —dijo Carla, la recepcionista.

—Señorita Parks, le he dicho muchas veces que me hable de usted y cuide su vocabulario —respondí con frialdad.

—Lo lamento, señor Williams —aseguró ella con fingido arrepentimiento.

—Señorita, ¿para qué me busca? -

—Disculpe, señor Williams. Me llamo Abigail Blair y vengo por el trabajo de secretaria.

Capítulo 5

Perras en la oficina

Abby

Con Oliver en mis brazos, entré a la cafetería donde me encontraría con Taylor. Me había hablado de una oferta de trabajo en una de las mejores constructoras de todo Nueva York.

—Hola —saludé al llegar a su lado.

—Hola, Abby. Hola, gordo -

—Hola, tita Taylor. —Oliver le respondió con su manita.

Me senté y después de pedir un café para mí y un pastel para Oli pude tranquilizar mi respiración.

—Bueno, Taylor ¿de qué trata el trabajo?-

—El trabajo es para secretaria del presidente.-

—Pues no es mal trabajo, mucho mejor que nada —dije soltando un suspiro. Voltee a ver a Oli, mientras el comía su pastel de chocolate y se manchaba toda la carita. Agarré una toalla húmeda y se la limpié.

—¿Y cuándo es la entrevista? —

—Hoy, a las once de la mañana.

—¡¿Qué?! —exclamé—. Taylor, son las diez y media, ¡no voy a llegar!

—Entonces, vete, porque es una buena oferta —aseguró con una mueca.

—¿Te puedo encargar a Oli?

—Perdón, Abby, pero tengo que irme a la boutique y ya sabes como se pone mi jefa...

—Me lo tendré que llevar —suspiré—. Bueno, adiós Taylor y gracias.

—Adiós, Abby... adiós gordito —le dijo a Oli.

—Adiós, tita —dijo él dándole un beso en la mejilla.

Salí de la cafetería y tuve que poner el buscador en mi teléfono para poder ver la mejor ruta y llegar a tiempo a la entrevista.

Cuando llegué pude ver que el edificio era enorme. Tuve que estacionarme unas cuadras después y camine con Oli en mis brazos.

Después de unos minutos pude llegar. Baje a Oli y tome su manita.

Crucé la puerta y saludé al portero, al igual que Oliver. Él nos sonrió y nos devolvió el saludo. En recepción me atendió una señora de unos cuarenta y tantos años. Me dijo que debía dirigirme al piso veintiséis. Le di las gracias y fui hacia el elevador. Entramos y pique el botón veintiuno.

_ Oli, ahorita voy a ir con una persona importante, por favor no sueltes mi mano en ningún momento. - el sólo asintió y esperamos a que las puertas se abrieran.

La campana indicando que habíamos llegado al piso me hicieron dar un pequeño brinco.

<< Tranquila Abby, tranquila, solo es un trabajo. Si no te aceptan en este puedes encontrar otro. No va a ser la primera vez que te rechacen. >> Pensé intentando tranquilizarme.

Me acerqué a una recepcionista que tendría mi edad, demasiado maquillada y con el uniforme demasiado corto.

—Hola, buenas tardes, vengo por el trabajo de secretaria — sonreí, intentando ocultar mi nerviosismo.

Ella se giró y me miró de arriba abajo con asco, poniéndome incómoda.

— Eso lo tienes que ver con recursos humanos, estás en el piso equivocado linda. Además, las

entrevistas ya terminaron. —anunció con una voz chillona.

— Pero la cita era a las once. Son las once con diez minutos. —Contesté angustiada.

_Qué quieres que te diga niña. Las entrevistas ya terminaron.-

_Por favor, en verdad necesito este trabajo. ¿ Podría hablar con alguien más ? -

_El único que podría ayudarte es el señor Williams y me temo que no tiene tiempo para una niña que busca trabajo como secretaria.

_Por favor, dígame que necesito hablar con el. En verdad necesito hablar con el.

_Qué no niña, el es el presidente de la compañía. No tiene tiempo para ti.

Fruncí el ceño y voltee a ver a Oli preocupada. Respire hondo y tuve una idea.

_Entonces lo voy a esperar aquí hasta que se desocupe.- La seguridad se podía escuchar en mi voz, que al parecer solamente yo escuché, porque la mujer ni me volteo a ver.

Camine silenciosamente en un sillón y acomode a Oli en mi regazo.

—¿Qué hacemos aquí? —preguntó mirándome a los ojos.

—Estoy buscando trabajo, cariño —le expliqué mientras acariciaba sus rizos.

—¿Y pod qué?

—Pues porque necesito trabajar. — El simplemente asintió y se acurrucó en mi.

Tenía que esperar hasta ver salir de su oficina a el señor Williams. Lo único malo es que no sabía cómo era. ¿Cómo iba a buscar a alguien que ni siquiera sabía cómo se veía?

Decidí buscar una foto de el en Google y me sorprendió lo que vi. El señor Williams, no era tan señor. Debe tener unos 32 años aproximadamente. Alto, atractivo y muy elegante. O por lo menos así era como lo describían y lo que su foto mostraba.

Decidí dejar de ver su foto y concertarme en lo que estaba haciendo. Tenía que estar al pendiente, por si aparecía.

Esperé durante dos horas sin que nadie me prestara atención y sin verlo aparecer. Ya un poco desesperada, me paré y me acerqué a la recepcionista, de nuevo.

—Disculpa, ¿en cuánto tiempo crees que el señor Williams me pueda atender?

—Niña. ¿Por qué sigues aquí? Ya te dije que no va a atenderte. —

— Por favor, tú puedes ayudarme a que me atienda sólo cinco minutos.

—A ver, reina. Yo solo contesto llamadas, ¿sí? Por favor ya vete o tendré que llamar a seguridad para que te saquen. Ah y llévate a ese mocoso que me está irritando. — Su amenaza me molesto mucho.

—Primero, no le digas «mocoso» al niño, porque no lo conoces y no tienes derecho, y segundo, el señor Williams tiene que recibirme porque ya perdí dos horas de mi tiempo para irme con las manos vacías.

Después con decisión y una valentía que no sabía de donde había sacado, me dirigí con Oliver en mis brazos a la oficina que tenía la placa de *presidente* en la puerta.

Cuando iba a tocar la puerta, sentí que alguien me agarraba del brazo deteniéndome.

—A ver, zorra. Cameron no está disponible para atenderte —me espetó la recepcionista.

—«Zorra» es una mala palabra —dijo Oliver con temblor en su boca—. ¿Podqué ella te dijo así, mami?

—Porque es una zorra, mocoso —respondió la estúpida de la recepcionista. Oliver empezó a llorar.

—Clado que no —aseguró él con lágrimas en sus ojitos.

—No le hagas caso, cariño, a mí no me importa —lo consolé a la vez que limpiaba las lágrimas de sus mejillas rosadas.

—Y tú no me hables así —le advertí enojada.

—Oh, querida, yo te llamo así cuando quiera. —Ella se acercó a mí de forma amenazadora, y yo no me moví un pelo.

Iba a contestarle, pero me di cuenta del show que estábamos haciendo, así que solo me volteé y me aleje un poco de ella.

Ella empezó a gritar y cuando iba a girarme para contestarle, escuché una voz grave a mis espaldas.

—¿¡Qué pasa aquí!?

Entonces lo vi. El hombre vestía un traje, pero, aun así, se podía notar que tenía un cuerpo de dios griego, con un rostro de líneas bien definidas, una barba de tres días, unos diez centímetros más alto que yo, un pelo negro y corto y unos ojos grises con un toque de azul agua

increíblemente hermosos, que me miraban con un brillo que no lograba descifrar. La foto de Google no me había mentido. En verdad era alto, guapo y elegante.

Pero su ceño fruncido hacía que se viera más serio que en la foto.

_Esta zorra con el mocoso quiere verte Cameron —dijo la zorra recepcionista.

_Señorita Brooks le he dicho muchas veces que me hable de usted y cuide su vocabulario – Contesto frío.

_Lo lamento señor Williams – Respondió con fingido arrepentimiento.

_Señorita ¿para qué me busca? –Preguntó viéndome a los ojos.

_Lo lamento señor Williams, Me llamo Abigail Blair y vengo por el trabajo de secretaria...- Respondí.

Capítulo 6

Bienvenida a la empresa

Abby

Entre a la oficina y me quede impresionada, era una oficina muy varonil, pero tenía un increíble ventanal del tamaño de la pared, por la cual se podía ver todo Nueva York.

En el fondo, había un estante con muchos libros y en medio de toda la habitación un escritorio de caoba, dos sillas en frente de esta y detrás, una silla grande y negra de cuero.

Estaba encantada viendo la gran oficina cuando una voz ronca me saco de mis pensamientos.

_Por favor siéntese señorita Blair – Me dijo Cameron sentándose en el lado opuesto del escritorio.

Yo le hice caso y me senté poniendo a Oliver en mi regazo, mientras el miraba todo asombrado.

_Antes que nada, lamento mucho haber traído a mi sobrino a la entrevista. Es solo que por causas personales ahora yo soy la tutora de Oliver y no tenía con quien encargarlo y en serio necesito el trabajo – Me explique nerviosa.

_Entonces usted no es la mamá ? –

_No, soy su tía –

_Bueno no importa. Solo quiero recordarle que esta es una constructora seria, así que no quiero que se vuelva a repetir lo de hace unos minutos – Me dijo serio causándome un escalofrío – Y tampoco quiero que él niño vaya a estar jugando con todo y que descomponga algo.

_Si, por eso no se preocupe, Oliver sabe con qué jugar y con que no y si obtengo el trabajo, me encargare de que alguien cuide a Oliver para que no pase ningún inconveniente – Dije segura.

_De acuerdo, esto debió de haberlo visto en recursos humanos, sin embargo por esta vez voy a hacer una excepción. Deme su currículum. – Asentí agradecida y se lo entregue.

Sentí como su mano rozaba con la mía y nerviosa aparte la mano. Me acomode en el asiento y sentí como Oliver se apoyaba en mi pecho tratando de dormir.

Empezó a leer mi curriculum en silencio, luego de sentarse correctamente en su silla.

Me quede viendo sus expresiones, intentando ver algún signo de disconformidad, sin embargo su cara era muy difícil de descifrar. En su rostro no había ninguna expresión; Parecía que quería poner una barrera, para que nadie pudiera ver lo que sentía.

Pasaron unos largos cinco minutos, hasta que cerró el archivo y lo acomodo en su escritorio, para luego voltearme a ver.

_Bueno señorita Blair, quiero decirle que estoy muy impresionado con su currículum. Estudio en una muy buena escuela y tiene la universidad completa con buenas notas – Dijo él.

_Las mejores de mi clase - Lo interrumpí.

El me volteo a ver y puede ver como su labio se curvaba un poco, pero al segundo, volvió a ponerse en una línea recta.

_Si, las mejores de su clase. Lo que no logro entender, es ¿por qué busca un empleo como secretaria, pudiendo tener un mejor puesto? –

_Vera, es qué encontrar un trabajo en Nueva York es muy complicado y todavía más, si hace 6 meses salí de la universidad. En verdad necesito el trabajo– respondí sincera.

_Ya veo –

_Yo sé que acabo de salir de la universidad, pero puedo ser muy eficiente – Respondí al ver que su tono era serio.

_Bueno, cómo me urge una secretaria y se ve que usted es muy eficiente, además de tener un buen currículum, no me cabe otra que decir, bienvenida a la empresa señorita Blair – Contesto extendiéndome la mano.

Me emocione tanto, qué brinque de la silla haciendo que Oliver al igual que Cameron se sobresaltaran un poco. No pude evitar empezar a dar pequeños pasos de baile, junto con pequeños brinco de felicidad. Pero al darme cuenta de lo que estaba haciendo y en frente de quién, me pare en seco.

_Lo lamento tanto señor Williams, es solo que estoy muy contenta – Dije totalmente sonrojada volviéndome a sentar mientras se escuchaban las risas de Oliver por mi baile.

_No se preocupe, solo no se vuelva a repetir – Respondió con tono serio, pero podía jurar que intentaba ocultar la risa.

_Si, lo lamento –

_También quiero advertirle que, si va a traer a su sobrino al trabajo, no puede hacer ruido. No soporto el ruido mientras trabajo – Dijo serio.

_Sí, no se preocupe por eso, ¿verdad Oliver? -

_Si. Mi boquita esta cerrada – Respondió Oliver haciendo un movimiento con sus manos fingiendo cerrar un zipper.

_Bien, Entonces le entrego el contrato, léalo y mañana por la mañana comenzará el trabajo. –

_Perfecto, a las nueve de la mañana en punto, me tendrá aquí – Respondí segura.

_Bien –

_Muchas gracias señor Williams - Dije levantándome para irme.

_No hay de que. Espero verla con el contrato firmado mañana por la mañana, a las 9:00am en punto – Respondió levantándose también.

_Aquí estaré – Contesté sonriendo.

_Bien, ahora puede retirarse – Dijo ofreciéndome la mano.

_Otra vez, gracias – Dije y le estreche la mano, haciendo que una corriente eléctrica pasara por todo mi cuerpo.

Nos separamos y fui caminando agarrando a Oliver de la mano y cuando iba a salir me detengo.

_Oli, despídete del señor Williams –

_Adiós señod – Dijo Oliver despidiéndose con la manita.

_Adiós Oliver – Respondió Cameron, con la voz seria y el mismo rostro sin expresiones, pero con tono amable.

Capítulo 7

***Cena familiar
Cameron***

Luego de unas largas horas de trabajo, al fin acabo de firmar unos papeles y estoy listo para irme a mi casa.

Hoy fue un buen día, estoy por firmar el contrato para construir un hotel de 5 estrellas en el Caribe, había conseguido una secretaria y en serio esperaba que no fuera una niña mimada como todas las anteriores. Aunque se veía muy trabajadora y responsable.

Suspiré y sonreí al recordar nuestro encuentro tan inusual. Debo confesar qué de no haber sido por el momento, ni el lugar, me hubiera reído mucho de su comportamiento tan descarado e inusual. Atreverse a hacer ese espectáculo en un corporativo como el mío es de gente o muy valiente o muy ingenua.

Solté una leve risa hasta que la voz de mi hermano me distrajo, cuando entro a mi oficina sin avisar.

-Hola hermano. -

-James ¿Qué necesitas? –

- Vaya hermanito, ¿lo gruñón nunca se te quita?- Se sentó en una silla frente a mi y al ver que no iba a contestar siguió hablando. - Vine para decirte que mi mamá me llamo para invitarte a cenar a la casa.

-No creo poder –

-Vamos hermano, es una cena – intento animarme.

-Está bien, pero si mi mamá empieza con sus reclamos y sermones me voy –

-No te preocupes, mi mamá se va a comportar –

-Espérame, tengo que mandar un correo y nos vamos – dije mientras tecleaba en la computadora.

-Claro, te espero en el lobby – Respondió y salió.

Acabe de redactar un par de correos y tomando mi saco, salí de la oficina.

Una vez llegue al lobby, me encontré con James coqueteando con la recepcionista. Solo puse los ojos en blanco y seguí caminando sin decir nada, estaba demasiado cansado para discutir con él por ser tan mujeriego.

-Hermano, ¿por qué no me dijiste que ya habías terminado? – Pregunto caminando a mi lado.

-No quería cortarte el rollo con la señorita Brooks –

-Oh ¿hablas de Carla?, Es sexy pero ya me tiene cansado siempre esta como una goma pegada a mí – Contesto con fastidio.

-No parecía molestarte –

-Bueno, tiene sus encantos y me estaba haciendo una invitación muy tentadora –

-Sabes que no me importa con quienes tengas sexo, pero lo que si te advierto, es que no quiero que me renuncie porque no te encontró a su lado la mañana después de haber tenido sexo salvaje –

-De acuerdo hermano, no va a pasar nada – Levantó las manos en forma de rendición al ver mi seriedad.

-Bien, ahora ya vámonos que mis papás nos esperan en la casa –

Luego de que James se subiera en el asiento del copiloto comencé a conducir rumbo a casa de mis padres.

Luego de veinte minutos conduciendo, llegamos a la mansión en la que vivían mis papás, una vez que entramos por las rejas y pasar a los de seguridad aparque el coche y me baje.

Me acomodé el saco y me dirigí junto a James a la puerta principal.

Tocamos y en menos de medio minuto la ama de llaves, Emma una señora de 64 años nos abrió la puerta con una sonrisa radiante.

-Buenas noches jóvenes Williams, sus padres los esperan en el comedor – Nos dijo amablemente mientras se recorría para que pudiéramos pasar.

-Gracias Emma, pero cuantas veces te he dicho que me llames Cameron –

-Y a mi James, Emma. Nos conoces desde que somos bebés –

-Disculpen es solo que no me acostumbro, se me hace difícil –

-No te preocupes Emma, pero por favor dinos por nuestros nombres –

-De acuerdo –

-Bueno vamos con nuestros papás porque me muero de hambre – Dijo James tocándose el estómago mientras hacía cara de dolor exagerando las cosas.

Empezamos a caminar hacia el comedor.

-¡Mamá! –El grito de mi hermano se escuchó por toda la casa.

-¡Hijos! Que gusto verlos –

Mi mamá era una persona muy cariñosa y modesta, se llama Emilia y es de las personas más caritativa y cariñosas que he conocido al igual que mi papá Manuel.

Ellos se conocieron en la universidad, mientras mi papá trabajaba de mecánico y mi mamá en una cafetería como mesera, mis abuelos nunca fueron ricos de ninguna parte de mi familia. A pesar de vivir en esta mansión, son muy modestos y así nos enseñaron a James y a mí.

Al principio no teníamos tantos lujos, a pesar de tener dinero, sin embargo nos dimos cuenta que en el mundo de los negocios, las personas son muy discriminatorias y si no eres y demuestras ser de su clase social, no se relacionan contigo y eso no era bueno para el negocio de mis padres.

Mis papás obtuvieron su fortuna desde cero creando su propia compañía de joyería y ellos fueron los que me inspiraron a crear mi constructora, además de todo el apoyo que me dieron, a ellos les debo todo y siempre les estaría agradecido.

-Hola mamá – Dije abrazándola cuando estuve a su lado.

-Hola cariño, me alegra mucho que si hayas venido a cenar con nosotros. Hace mucho no te veía y ya te extrañaba –

-Yo también te he echado de menos mamá, pero estoy con un gran proyecto que me consume casi todo mi tiempo –

-No te preocupes mi vida, te entiendo.-

-Hijo, me alegra que hayas venido –
Escuche a mi papá detrás de mí.

-Hola papá.-

Nos abrazamos y en ese momento sonó la campana indicando que ya era la hora de la cena, todos nos dirigimos hacia el comedor y nos sirvieron la cena.

La plática era agradable, en algunos momentos eran sobre política, negocios o de cualquier tema sin importancia. Todo iba bien, hasta que mi mamá sacó al tema por el que hace mucho no los visitaba.

-Cameron hijo, ¿has encontrado a alguna mujer que te agrade? –

-Mamá, por favor no empieces – Respondí apretando la mandíbula.

-Solo quiero saber si tienes novia – Dijo encogiéndose de hombros.

-Emilia –Escuche la voz de mi papá en tono de advertencia.

-No me veas con esa mirada Manuel, es normal que le pregunte sobre su vida amorosa –

-No mamá, no he encontrado a nadie y la verdad no me interesa – Respondí frustrado.

-Es que... – Contesto mi mamá , pero la interrumpí.

- ¿Sabes qué? ¡Me voy! Creí que podríamos pasar una cena en armonía, pero ya me di cuenta que no, dale gracias a Emma por la cena y luego hablamos, estoy demasiado cansado para aguantar tus sermones.–

Y sin más salí de la casa y me fui.

Desde que rompí con mi ex novia, Mónica, mi mamá no dejaba de preguntarme si salía con alguien. A pesar de haber pasado algunos años desde mi rompimiento, todavía no estaba listo para estar en una relación.

Y temía que nunca lo volviera a estar...

Capítulo 8

Primer día de trabajo 1/3

Abby

Hoy sería mi primer día en la constructora y estaba muy nerviosa, no quería echarlo a perder. Así que me desperté a las seis de la mañana a pesar de entrar a las nueve. Quería estar lista.

Me duche y me cambie, me agarre el pelo en una coleta alta dejando mi pelo caer por mi espalda y mis rizos de las puntas llegarme hasta la mitad de la espalda. Me maquillé muy ligero y estuve lista.

Hice el desayuno para Oli y para mí, lo desperté para que se arreglara, lo había inscrito en una guardería para estar tranquila mientras estaba en la oficina. Sería muy poco profesional de mi parte llevarlo todos los días.

-Oliver por favor come tu desayuno, ya vamos tarde – Dije mientras tenía la cuchara en la mano, tratando de darle de comer.

-No quiedo – Respondió haciendo un puchero y cruzándose de brazos.

-Por favor Oliver, ya vamos tarde – Conteste al ver el reloj que indicaba que eran las 8:00am y todavía tenía que llevarlo a la guardería.

-No quiedo ir – Respondió mientras le temblaba el labio indicando que iba a llorar.

-Por favor cariño, ya hablamos de esto. Tienes que ir porque no te puedo llevar a mi trabajo, pero cuando te recoja te voy a llevar por un chocolate de los que tanto te gustan –

-¡Si! Chocolate – Respondió con una sonrisa.

-Bien, ahora a comer, para que nos podamos ir –

Oliver asintió y empezó a comer.

Luego de que acabara su desayuno y yo mi café, junto con mi tostada nos fuimos.

_Tengo que ir al supermercado – Pensé.

Oliver se subió al coche en la parte de atrás, sentándose en la silla para niños y nos dirigimos a la guardería.

Luego de manejar por treinta minutos gracias al tráfico, llegue a la guardería.

Me baje del coche con Oliver en un brazo y su lonchera de Popeye el marino y lo dejé junto a la maestra de la entrada.

- Cariño voy a venir por ti en unas horas ¿ de acuerdo? – Le pregunte hincándome para estar a su altura.

-Está bien – Respondió viendo a todos los niños llegar.

<<Se la va a pasar bien>> – pensé

-Bueno, adiós Oliver - Contesté y le di un beso en la mejilla.

-Adiós mami – Respondió y me abrazo para luego darme un beso en la mejilla e irse corriendo con su lonchera en la mano.

- ¿No es muy joven para ser mamá de un niño de tres años? – Me pregunto la maestra, con voz chillona.

-No es mi hijo, es mi sobrino – Respondí poniéndome de pie.

-Oh lo lamento, como te dijo mamá yo creí – Contesto, pero la interrumpí.

-No se preocupe y si soy joven para ser mamá, pero a Oliver lo quiero como a un hijo y está a mi cargo, así que le agradecería que no se metiera en asuntos que no le conciernen – Respondí molesta y me fui dejándola sin permitir que dijera otra cosa más.

Ya era tarde, me había tardado más tiempo de lo que esperaba en la guardería. Vi el reloj que indicaban que eran las ocho con cuarenta y cinco minutos.

Faltaban quince minutos para mi hora de entrada y me faltaban todavía nueve cuerdas para llegar a la constructora. Con rapidez me metí en el coche y empecé a conducir.

Luego de veinte minutos llegue a la constructora, estaba cinco minutos retrasada en mi primer día y eso no me traería nada bueno. Taylor me había dicho que el señor Williams es muy exigente, al igual que serio. Solo podía esperar que no se diera cuenta, sabía que no le agradaría nada que llegara tarde al primer día de trabajo.

Cuando entre, salude al portero y a la recepcionista, subí al elevador, pulse el número veintiuno y el elevador empezó a subir, sonó la campana indicando que ya había llegado a mi piso.

Cuando las puertas se abrieron, salí corriendo sin importarme la mirada envenenada de la recepcionista.

Me acerqué a mi lugar de trabajo cuando choque contra algo o más bien, contra alguien.

Sentí algo caliente escurrirse por mi blusa, mire hacia abajo y me di cuenta de la enorme mancha café que pintaba la blusa.

-Lo lamento tanto, no me di cuenta – Dije agarrando una servilleta de mi bolso y empezando a tratar de limpiar a la persona con la cual acababa de chocar.

No podría estar más nerviosas que en estos momentos, mis manos temblaban mientras que de mis labios salían pequeños susurros intentando disculparme.

Pase repetidas veces la servilleta en el cuerpo del hombre con el que había chocado y digo hombre, porque mientras limpiaba, podía sentir bajo mis dedos el torso duro y marcado del desconocido.

-Señorita Blair, yo puedo limpiarme solo –

Escuche de repente. Mi cuerpo se congelo y levante la mirada viendo al hombre frente a mi.

-Lo lamento tanto señor Williams, no me di cuenta que estaba frente a mi. Le choque sin querer, en verdad. No fue mi intención. Tenía prisa porque llegue cinco minutos tarde. Lo lamento, tuve que llevar a Oliver a la guardería, empezó a llorar porque no quería ir a la guardería y yo le dije: mi amor, tienes que ir porque no te puedo llevar a mi trabajo, él se cruzó de brazos – Dije cruzándome de brazos y haciendo un puchero para imitar como lo había hecho Oliver en la mañana – y me dijo: no quiero ir y se puso a llorar, así que me tarde mucho en calmarlo, hasta que le dije que le iba a comprar un chocolate extra ultra mega grande - dije exagerando – logré dejarlo en la guardería y cuando estaba en camino había mucho tráfico, entonces llegue y corrí hacia el elevador aunque casi me caigo... Pero llegue, me subí al elevador y pulse el botón veintiuno, el elevador empezó a subir, cuando llego salí corriendo y choque con usted... - dije demasiado rápido mientras movía mis manos. Estaba muy nerviosa y cuando estaba nerviosa no podía dejar de hablar.

-Señorita Blair, deje de hablar – Dijo Cameron haciéndome callar de golpe y sonrojarme.

-Perdón, es que hablo mucho cuando me pongo nerviosa –

-Ya me di cuenta – Respondió él con su labio curvado hacia la derecha – Voy a cambiarme a mi oficina, por favor pase a relaciones públicas, para acabar de firmar su contrato.

Yo asentí y él se alejó de ahí entrando a su oficina. Me di la vuelta y sentí la mirada de todos sobre mi.

Cerré los ojos e intenté tranquilizarme. Me dirigí al baño y una vez ahí mis lagrimas se escaparon de mis ojos. Había pasado la peor vergüenza de mi vida en mi primer día de trabajo, con mi jefe. Intenté sacar la mancha de café de mi blusa, pero al darme cuenta que era una misión imposible, me di por vencida.

Una vez lista, me dirigí de nuevo al elevador, sin hacerle caso a la sonrisa de superioridad de la tonta de la recepcionista.

Cuando entre al elevador me estrellé la mano en la frente y suspire.

<<Este en definitiva es el peor comienzo para empezar un trabajo>> – Pensé.

Capítulo 9

Primer día de trabajo 2/3

Cameron

Desperté al escuchar el molesto sonido de mi despertador.

Me levante de la cama, me duche y me vestí con mi traje y saco como todos los días. Baje a la cocina y ahí la mujer que trabajaba para mi, me preparo el desayuno y me puse a leer el periódico mientras me comía el desayuno con mi café negro. Una vez que acabé mi desayuno, me fui a lavar los dientes y me dirigí a mi coche para ir al trabajo.

Cuando llegue eran las siete de la mañana, apenas habían unas cuantas personas, ya que todavía era muy temprano para la hora de entrada de todos los empleados.

Me mantuve ocupado trabajando en el contrato del Caribe, esta alianza iba a ayudar mucho a la constructora.

Mientras leía algunos correos, no pude evitar pensar en mi nueva secretaria. Desde su repentina aparición ayer, no podía sacármela de la cabeza, ni tampoco al pequeño Oliver. Quizás sólo era su atractivo lo que me había llamado tanto la atención.

De todas formas no podía desconcentrarme por unas bonitas piernas, así que decidí ir por un café y volver al trabajo.

Cuando salí de mi oficina para ir por el café, me di cuenta que Abby todavía no llegaba y ya eran las nueve con cinco minutos, llegaba cinco minutos tarde y eso todos mis empleados sabían que me molestaba y mucho. No aceptaba la impuntualidad por ningún motivo.

Respire profundo y exhale. Me tenía que tranquilizar.

<<Debe de tener una buena excusa para llegar tarde>> – Pensé. Era mejor que la tuviera.

Llegue a la cafetería y no pude evitar darme cuenta cómo me veían mis demás empleadas, algunas mordiendo el labio seductoramente, otras se arreglaron el pelo con sus dedos, otras se levantaban la falda para que les quedara más corta y se les vieran las piernas largas y otras solamente me veían de reojo, pero con lujuria en sus ojos. Ya me había acostumbrado a sus miradas y aunque debo admitir que al principio me molestaban, al ver que eran buenas trabajadoras decidí dejarlo pasar.

Les di los buenos días y me regrese a mi oficina con el café en mis manos.

Cerré los ojos con cansancio y cuando los abrí pude ver como Abby salía corriendo del elevador con una mirada llena de preocupación.

Con decisión me acerque a ella para regañarla por haber llegado tarde, no podía permitir que llegara tarde en su primer día, si me mostraba su poco profesionalismo tendría que despedirla.

Me acerqué a ella dispuesto a hablarle seriamente, cuando sentí cómo tropezó conmigo y todo el café cayó sobre mi.

Sentía como el líquido caliente iba bajando por toda mi camisa, haciendo que se pegara al cuerpo.

No había entendido lo que estaba pasando, hasta que sentí como empezó a pasar su mano por mi camisa con una servilleta.

-Señorita Blair, yo puedo limpiarme solo –

Levantó rápidamente su mirada y su cara perdió todo el color.

Empezó a hablar y a mover sus manos tan rápido explicándome porque había llegado tarde y pidiéndome disculpas dejándome perplejo. Me dio un poco de gracia, pero cuando se cruzó de brazos e hizo un puchero imitando a Oliver mi corazón dio un vuelco.

La hice callar y el silencio se hizo presente en toda la sala.

-Perdón, es que hablo mucho cuando me pongo nerviosa –

-Ya me di cuenta – comente viéndola cautelosamente.

En ese momento me di cuenta de su atuendo, estaba vestida como toda mujer empresaria, pero con un lindo suéter coral, haciendo que resaltaré entre todos los atuendos grises, blancos y negros. Y eso me gustó mucho, se veía que ella era única y alegre y lo más importante, no le importaba lo que las personas pensarán de ella y eso me alegró haciendo que curvara más mi

labio, haciendo que sonriera de lado.

Le indique que pasara a recursos humanos y sin más me voltee y empezar a caminar hacia mi oficina.

Ya dentro de mi oficina fui a mi baño personal, me saque la camisa y la empecé a lavar para que se le quitara la mancha de café, pero era casi imposible. Como no tenía otra camisa me quede desnudó de la cintura para arriba y colgué mi camisa para que se secase y volví a ponerme a trabajar.

Vaya mujer a la que había contratado.

Capítulo 10

Primer día de trabajo 3/3

Abby

Luego de ir a recursos humanos y firmar mi contrato, el cual decía que ya que era su secretaria personal, por lo tanto, también su mano derecha, tendría que acompañarlo a todos los viajes de negocios, también decía mi paga, que en realidad era muy buena, mis horarios, los días que tengo de vacaciones, entre otras cosas.

Feliz firme el contrato, tenía muy buena paga y buenos horarios, no pude haber encontrado otro mejor trabajo. Luego de firmar el contrato, regrese al piso en el que estaba la oficina de Cameron.

En realidad, me impresione mucho al ver que la constructora tenía todo el edificio para sus oficinas y el edificio tenía veintiún pisos.

En realidad, era muy grande la constructora.

Solo logre entender que la constructora era una de las más grandes y exitosas constructoras de todo el país .

También me contó de la historia de la empresa, de cómo empezó hasta el día de hoy.

Al parecer Cameron con tan solo diez y seis años de edad, empezó a ahorrar dinero para crear una empresa propia ya que su papá quería que trabajara en la joyería familiar, pero él no quería eso, así que empezó a trabajar, así ahorrando una gran cantidad de dinero para empezar su propia compañía.

<<Es muy admirable>> – Pensé.

Luego de que firmará mi contrato, una mujer de unos treinta años que se llama María con cuatro meses de embarazo y muy amable. Me dio un tour por la constructora, hasta que llegamos a mi piso y me dejo en mi lugar de trabajo.

Yo le di las gracias y ella se fue con una sonrisa a su área de trabajo, en el piso de arquitectura y diseño.

Para no perder más tiempo, decidí ir y tocarle a Cameron para preguntarle si se le ofrecía algo en particular.

Llegue delante de la puerta de su oficina y me di cuenta que estaba entreabierta, toque, pero la puerta al ser golpeada se abrió dejando ver a un Cameron sin camisa mientras tomaba café de una taza, viendo por la ventana. Trague duro y hable.

-Di...disculpe señor Williams, ¿Se le ofrece algo? – Pregunte con temblor en la voz.

-Señorita Blair no la escuche tocar – Dijo volteándose a verme con los ojos abiertos.

Yo agaché la cabeza y acomode un mechón de pelo detrás de mi oreja.

-Si toqué señor, es solo que al golpearla se abrió – Respondí completamente roja de la vergüenza.

-No se preocupe, solo que no se vuelva a repetir – Contesto con voz seria mientras se abrochaba la camisa y se la metía dentro del pantalón – ¿Qué necesita?

-Solo venía a preguntar si se le ofrecía algo.

-No se preocupe, yo le avisare cuando necesite algo –

-De acuerdo – dije y sin más salí de ahí.
Llegué a mi escritorio y me senté.

Bueno, al parecer este día será tranquilo - pensé

Y en ese momento me llego un mensaje de Taylor.

Taylor 10:30am

¿Abby como te va en tu primer día de trabajo?

Abby 10:31am

Me ha ido bien, mi contrato es muy bueno y no he tenido trabajo hoy: D

Taylor 10:34am

¿Y cómo te va con tu sexy jefe? Por qué, la prima de la amiga de la amiga de una compañera de trabajo, me dijo que es muy sexy.

Y por lo que ahorita estoy viendo en Internet, Cameron Williams es el empresario más sexy y joven del mundo.

Yo reí y mordí mi labio inconsciente.

Abby 10:34am

Si es muy sexy, pero también es muy frío y serio

Taylor 10:34am

Ay nena, ¿no sabías que los serios y fríos son los más salvajes en la cama?

Yo me reí más fuerte mientras me sonrojaba

Abby 10:35am

¿Tú no cambias verdad?

Taylor 10:38am

No y así me amas. Bueno nena, te tengo que dejar, que acaba de entrar una clienta. Te quiero nena.

Abby 10:40am

Claro, adiós Taylor. Oye acuérdate que luego de recoger a Oliver te voy a buscar para ir a comer

Taylor 10:42am

Claro nena, te espero con mi gordo favorito. Besos

Abby 10:43am

Besos

Suspiré y me recargue en mí silla esperando a que llegara algún mail o llamada que tuviera que contestar.

Comencé a dibujar en una hoja blanca, cuando siento como alguien me toca por detrás de la espalda. Me volteo y me encuentro con una joven, con lentes muy grandes, una coleta alta, y un suéter que le quedaba muy grande.

-Hola, tú debes ser la nueva, me llamo Camila y soy la secretaria de Ernesto el director de diseño – Me dijo sonriendo mientras me estiraba la mano para estrecharla.

-Hola, me llamo Abby y sí, soy la nueva – estreche su mano.

-Me da mucho gusto conocerte, te hiciste famosa en toda la constructora por haber encarado a Carla ayer, nadie se había atrevido a hacerlo –

-Oh, bueno se ve que es una persona muy egocéntrica y odio a esas personas que se creen superiores a los demás – Me encogí de hombros.

-Yo también las odio, bueno y en realidad yo también me hubiera defendido si le hubiera hablado así a mi hijo – .

- ¿Lo dices por Oliver? Él no es mi hijo, pero lo quiero como si lo fuera y por supuesto lo iba a

defender –.

-Lo lamento creí que era tu hijo – Se veía apenada.

-No te preocupes – Sonreí - ¿Tú tienes hijos? –

-Sí, tengo a un maravilloso pequeño de seis años, se llama Felipe y también estoy casada con el jefe de arquitectura,, no creo que lo conozcas, se llama Jorge –

-No, todavía no tengo el gusto de conocerlo, pero me alegro por ustedes dos –.

-Muchas gracias, llevamos ocho años de un feliz matrimonio – Me dijo contenta – Él era mi mejor amigo en la secundaria, pero en la preparatoria se fue a vivir a otra ciudad y perdimos contacto, pero nos reencontramos en la universidad y nos declaramos nuestro amor que teníamos el uno por el otro desde la secundaria y nos casamos, y ahorita somos una familia feliz – Dijo con un brillo muy especial en sus ojos.

-Qué lindo, me gustaría conocer al hombre que te hace muy feliz –

-Por supuesto – Respondió con alegría.

Ella me iba a decir otra cosa, pero en ese momento salió Cameron de su oficina y me llamo.

-Señorita Blair, ya me di cuenta que conoció a la señorita Jones, pero no es hora de socializar, tengo una junta y necesito que este ahí para que aprenda como se trabaja – Dijo serio.

-Sí señor Williams, adiós Camila y mucho gusto –

-Igualmente, pero ahora ve porque al jefe no le gusta que lo hagan esperar– Contesto y se fue.

Yo me dirigí hacia donde se encontraba Cameron para irnos a la reunión

-Bueno, es muy importante que no hable, solamente si se requiere – Yo asentí – Bueno, yo creo que eso es todo, escuche y ponga atención para que aprenda –

Termino y entro a una sala en la que se encontraban muchas personas mujeres y hombres de edades de entre los treinta a sesenta años.

La reunión duró unas tres horas, en las cuales yo me aburría, pero prestaba mucha atención para hacerlo bien la próxima vez.

Cuando acabó, acompañe Cameron a su oficina y ahí me indicó con voz autoritaria que tenía que hacer unos informes de contaduría para entregárselos en media hora. Asentí y me puse a trabajar en lo que me había pedido.

Una vez que acabe, entre a su oficina con los documentos en la mano

-Señor Williams, aquí tengo los informes que me pidió—.

-Gracias señorita Blair, ahora ya se puede retirar a comer, pero la necesito aquí en 40 minutos —

-De acuerdo — Conteste y salí de la oficina para agarrar mis cosas e ir por Oliver a la guardería, comer con Taylor y regresar en cuarenta minutos. Solo rogaba que me diera tiempo.

Compre el chocolate que le había prometido a Oliver y maneje hasta la guardería. Cuando llegue, Oliver me recibió con un fuerte abrazo y un sonoro beso.

- ¿Cómo te fue cariño?, ¿Te la pasaste bien? — Pregunte una vez ya en el coche.

-¡Si!, Ya tengo un amigo — Respondió sonriendo.

- ¿Ah sí ? Qué bien cariño y ¿cómo se llama? — Pregunte.

-Se llama Nathan y tiene cuatro años — Respondió mientras con sus dedos de las manos levantaba cinco dedos en vez de cuatro.

-Me alegro mucho Oli — Conteste sonriendo al verlo tan feliz.

Oliver empezó a hablar de todas las cosas que hizo en la guardería hasta que llegamos por Taylor, lo bueno es que estaba muy cerca de la constructora y de la guardería.

Se metió en el coche y nos saludó a mí y a Oliver con mucha alegría.

Llegamos a un restaurante italiano y ahí comimos mientras yo le contaba mi primer día de trabajo.

No pude evitar sonrojarme al ver su expresión cuando le conté sobre el accidente que había tenido con mi jefe y el café o cuando lo vi con el torso desnudo.

Una vez que acabamos de comer, nos despedimos de Taylor y me dirigí a la constructora. Tendría que organizarme mejor con mis tiempos. No iba a alcanzar a dejar a Oliver en la guardería de nuevo, lo tendría que llevar a la constructora. Esto era muy nuevo para mí.

Cuando llegue a la oficina, senté a Oliver en mi silla y le di su cuaderno de dibujo, junto con el chocolate que le prometí, para que se mantuviera ocupado mientras yo le preguntaba a Cameron si se le ofrecía algo.

Me dirigí a su oficina y toque dos veces hasta que escuche el "pase" y entre.

-Señor Williams ya regresé y traje a Oliver si no tiene inconveniente —
Dije completamente apenada.

-No te preocupes no hay inconveniente, solo qué no la distraiga. — Me dijo sin apartar la vista de

su computadora – Necesito que me hagas unos informes de un mail que te acabo de mandar y que vayas con mi hermano y le pidas que te de los informes del contrato del hotel en el Caribe – Dijo todavía sin levantar la vista del computador haciéndome enojar, no ver a las personas cuando les hablas es de mala educación.

-De acuerdo – Intente tranquilizarme, era mi jefe, pero no lograba contener mi enojo.

Cameron levanto la mirada por primera vez y frunció el ceño.

-¿Por qué sigues aquí? Ya te puedes retirar.–

Asentí y salí malhumorada.

Hice el informe del mail y cuando iba con el hermano de Cameron, me di cuenta que no iba a poder dejar tanto tiempo solo a Oliver. Sonreí al ver pasar a Camila y la llame con la mano para que se acercara.

Se acercó sonriendo y cuando se dio cuenta de Oliver, un brillo de emoción se vio reflejada en sus ojos

-¿Él es el pequeño de ayer? – Sonrió agachándose a su altura.

-Sí, es él se llama Oliver – Conteste – Oliver, saluda a Camila, ella es una amiga mía –

-Hola – Le dijo Oliver moviendo la manita a Camila.

-Hola cariño –

Oliver se levantó y fue a abrazarla, dejando impresionada a Camila pero con una gran sonrisa

-Lo lamento, es solo que le gusta mucho abrazar a las personas – Le dije con una sonrisa apenada.

-Oh, no pasa nada – Dijo – Oliver a mí me puedes abrazar todo lo que quieras, a mí también me gustan mucho los abrazos –

El asintió y la volvió a abrazar haciendo que Camila sonriera más y le devolviera feliz el abrazo.

-Camila ¿te podrías quedar con Oliver por favor? Tengo que ir con el hermano de Cameron, no se cuanto me voy a tardar y no puedo dejar tanto tiempo solo a Oliver –

-Claro, yo lo cuido, no te preocupes – Tomó a Oliver de las manos y comenzó a jugar con el.

-Gracias – Le agradecí y me dirigí a la oficina de James.

Una vez en frente de su oficina, toque la puerta y en ese momento se abrió.

-Buenas tardes, vengo de parte de su hermano para ver lo del contrato del Caribe – Dije al joven

frente a mi.

-Tú debes ser la nueva secretaria de mi hermanito – Dijo sonriendo.

Era una sonrisa muy bonita, seguramente derretiría a cualquiera con ella. – pensé

-Si.Soy yo. Me llamo Abby Blair, mucho gusto –Estire la mano hacia el.

-Mucho gusto, yo soy James Williams – Respondió estrechando nuestras manos.

-Pasa – Dijo y yo entre.

Me ofreció un asiento, para luego el sentarse frente a mi y sin más, comenzamos a trabajar en el contrato.

Terminamos rápidamente y sin mas me despedí y salí de su oficina.

Le entregue el contrato a Cameron y seguí con mi trabajo hasta la hora de salida.

Capítulo 11

¿Beso?

Abby

Ya había pasado una semana desde que entré a trabajar a la constructora de Cameron....

He tenido mucho trabajo ya que el contrato del hotel en el Caribe es muy importante y todos los empleados incluyendo a Cameron han estado como locos haciendo contratos, modelos para el hotel, maquetas y demás. Al parecer nos llevaría a la cima en las constructoras de todo Nueva York.

Ahorita me encontraba en la oficina yendo de aquí para allá, mientras Camila cuidaba por mí a Oliver luego de haberlo recogido de la guardería.

Ya era tarde y Oliver ya se había dormido en la silla de mi escritorio, ya casi todos los empleados se había ido.

Camila se había ido hace dos horas, pero yo todavía no podía hacerlo porque Cameron estaba en una junta desde hace cinco horas y no podía irme sin avisarle.

Luego de regresar de buscar unos documentos, levante a Oliver y lo acurruque entre mis brazos. Me senté en mi silla delante de mi escritorio y lo vi dormir entre mis brazos.

Le acaricie el rostro suave con mi pulgar quitándole algunos mechones de pelo que le cubrían la frente y los ojitos.

Oliver dormía como Maya, con los labios entreabiertos y los ojos ligeramente apretados, no

pude evitar soltar una lagrima al recordar a Maya... La extrañaba, era mi hermana y cada día la recordaba.

Limpie la lagrima rápidamente cuando escuché una voz ronca y sexy llamarme.

_ Señorita Blair, ¿ Se encuentra bien ? - me preguntó Cameron con un ligero tono de preocupación

_Si, no se preocupe - dije levantándome de la silla y depositando a Oliver de nuevo en esta, cuidadosamente.

_ Por favor Abby, no me mientas - se acerco a mi.

_ Es...es solo que recordé a mi hermana - No pude evitar que se me cortara la voz.

_ ¿Qué le pasó a tu hermana ? - Preguntó confundido

_ Murió junto con mis padres hace unos meses. Por eso yo soy la tutora de Oliver, ellos me lo dejaron a cargo - dije y sentí como las lagrimas empezaban a escurrirse por mis mejillas. Antes que me las pudiera limpiar, la mano de Cameron las limpio suavemente, acariciando mis mejillas haciendo que una corriente eléctrica me atravesará todo mi cuerpo.

Levante mi rostro haciendo que nuestras miradas chocarán.

Me perdí en sus hermosos ojos grises, poco a poco nos fuimos acercado, Cameron pego su cuerpo al mío y nuestros rostros se fueron acercando, nuestras narices se rozaron y cuando nuestros labios se juntaron apenas en un ligero roce, el ronquido de Oliver nos hizo separar abruptamente, haciéndome sonrojar y a Cameron aclararse la garganta.

_ Mm.. Creo que ya es tarde... Es mejor que ya se vaya a casa a descansar -Evitó mirarme a los ojos

_ Si... Yo creo que es lo mejor -

_ Si... Es lo mejor..- dijo en un susurro - Buenas noches señorita Blair - dijo para luego meterse a su oficina cerrando la puerta.

_ Buenas noches.. - Susurre y luego saque todo el aire que estaba reteniendo sin darme cuenta.

Levante a Oliver de la silla volviéndolo a acurrucar entre mis brazos y me dirigí al elevador. Espere a que la puerta se abriera y voltee a ver hacia atrás. La puerta de Cameron estaba cerrada, con una ligera línea de luz debajo de esta. Suspire y entre al elevador.

Capítulo 12

Abby

Al día siguiente me desperté como todos los días, a las seis de la mañana, pero este día es especial, es Viernes. Al fin luego de una semana de trabajo. De subir , bajar y estar como loca llevándole documentos a Cameron, al fin podría descansar.

Y bueno, el tema de Cameron es otra cosa... Desde ayer en la noche, del beso que nos dimos, no sabía cómo comportarme cuando estuviéramos frente a frente.

Mordí mi labio y suspiré. No podía perder este trabajo, me había costado mucho conseguirlo.

Estaba en mi cama pensando, cuando escuche la voz de Oliver llamándome.

_ Mami, mami. Ya despiértate. Tenemos que ir a la guardería y a trabajar - Dijo sacándome de mis pensamientos.

_ Ya voy - Contesté. Cuando me iba a levantar el cuerpo de Oliver me lo impidió saltando sobre mí.

_ Mami es hora de despertad - Grito encima de mí, con una enorme sonrisa.

_ Buenos días Oliver, ¿cómo amaneciste ? - Acaricie su rostro sintiéndome feliz.

_ Muy bien -

_ Bueno, vamos a desayunar para que te lleve a la guardería y yo me vaya a trabajar - Me levante con él en mis brazos.

_ Claro mami -

Lo voltee a ver y sonreí con tristeza.

_ Oliver... Ya te dije cariño, yo no soy tu mami - Intente explicarle.

_ Chi lo eres - frunció su ceño enojado.

_ Oliver... - suspire rendida. Ya estaba cansada de repetírselo tantas veces. A mí también me dolía. - Vamos a bañarte para estar listos -

Bañé a Oliver y lo arregle, luego yo me arregle y desayunamos.

Cuando estuvimos listos, lleve a Oliver a la guardería y me despedí con un beso en la mejilla, para luego ver cómo se iba agarrado de la mano de una de las maestras y con la otra mano la agitaba despidiéndose de mí.

Sonreí en su dirección y le mande un beso. Cuando se metió a la guardería, me di la vuelta y me subí al coche en dirección a la oficina.

Cuando llegue salude a Paul el vigilante y subí al elevador en dirección al piso de mi oficina. Llegue a mi lugar, deje mis cosas, prendí la computadora y después de tener todo listo me dirigí hacia la oficina de Cameron.

Tome mis manos nerviosa e intentando tranquilizarme llame a la puerta con un ligero golpe. Escuche el "pase" y entre.

_ Buenos días señor Williams. ¿Necesita algo? - Pregunte intentando no parecer nerviosa. El recuerdo de ayer no salía de mi mente.

_ Si Abby. Necesito hablar contigo -

Temblé al escuchar su voz tan seria.

_ ¿En qué lo puedo ayudar ? - Tomé valor y levante la mirada encontrándome con sus ojos sobre mí.

_ Quería hablar de lo que pasó ayer en la noche - Contestó sin rodeos.

_ Si... Yo - No sabia que decir. El levanto la mano haciéndome callar y hablo dándose la vuelta.

_ Lo que pasó fue una equivocación, no se va a volver a repetir- Me sorprendió su respuesta tan fría. Sentí un pinchazo en el corazón, pero lo intente ignorar.

_ Si..yo..esto... Si, fue una equivocación no se volverá a repetir - Sentí mi voz temblorosa y sin mas me fui de ahí.

Cerré la puerta con más fuerza de la necesaria y me senté en mi silla. Me sentía muy tonta. No sé porque me sentía así, ¿Qué esperaba? él era mi jefe y yo su secretaria, no se por qué me hacia ilusiones, por qué pensé que esto...el casi beso, se volvería a repetir.

Sentí una lagrima escurrirse por mi mejilla y la quite rápidamente, antes de que alguien me viera. Pero no había resultado, Camila llegó corriendo hacia mí.

_ Abby, Qué tienes, por qué lloras nena ? - Me abrazo reconfortándome.

_ Yo - Intente explicar, pero la voz de Cameron me interrumpió.

_ Señorita Blair, podría por favor sacarme unas copias de est...- Comenzó a decir, pero no termino de hablar cuando me volteo a ver y vio mis ojos.

_ Olvídelo - dijo y se metió a su oficina rápidamente

_ ¿Qué fue eso ? - pregunto Camila confundida

Yo solo me encogí de hombros

_ Cariño ya no llores, ¿si ? - Me volvió a consolar.

_ Si, no voy a llorar, es una tontería - dije secándome las demás lágrimas que se escaparon de mis ojos.

Inhale profundo y me levante de la silla decidida a olvidarlo y ponerme a trabajar.

Y así lo hice, hasta que me tocó mi hora del almuerzo e ir por Oliver.

Me dirigí a la oficina de Cameron y toque la puerta.

_ Señor Williams voy a ir a almorzar, ¿se le ofrece algo más ? -

_ Si, yo....- dijo, pero el sonido de mi celular indicando que tenía una llamada lo interrumpió.

Cameron suspiro ruidosamente - Conteste.-

Asentí y contesté.-

llamada telefónica

_ Bueno -

_ ¿Señorita Abigail Blair ? - pregunto una voz femenina

_ Si soy yo. ¿Qué se le ofrece ? -

_ Soy la maestra Cassandra, de la guardería donde va su hijo Oliver. Le llamo para avisarle que hemos tenido un problema con Oliver...- La interrumpí asustada.

_ ¿Oliver está bien ? - pregunte preocupada sintiendo la mirada penetrante de Cameron

_ Si señorita, su hijo está bien. Solo tuvimos un problema con un compañerito suyo y necesitamos que venga -
Suspire con alivio y asentí.

_ Voy para allá -

_ Gracias, aquí la esperamos -

_ Adiós - dije y colgué

fin llamada telefónica

Cuando acabó la llamada guarde mi teléfono para luego ver a Cameron que me miraba con

mirada preocupada.

_ ¿Oliver está bien ? - pregunto preocupado a lo que yo me extrañe.

_ Si, solo se peleó con un compañerito - resoplé - ¿Se le ofrece algo más? – dije nerviosa

_No, puede irse-

Asentí y sin mas me fui de ahí.

Capítulo 13

Qué imbecil...

Cameron

Hoy me había levantado como todas las mañanas, pero había algo que no dejaba de dar vueltas en mi cabeza.

El mini roce de labios de los labios de Abby y los míos haciendo que una electricidad pasara por todo mi cuerpo.

Dios me aterraba el recordar el deseo que había sentido por besarla y hacerla mía en ese momento, por tenerla en mis brazos... Era un deseo que no lograba entender y eso me desesperaba mucho.

Tenía que arreglarlo, esto estaba mal yo soy su jefe y ella mi empleada, esto no podía volver a pasar, nunca más.

Llegue a la oficina temprano como siempre y me puse a trabajar mientras todos llegaban.

Luego de dos horas largas de trabajo, escuche que alguien tocaba a mí puerta, luego de un "pase" de mi parte la puerta se abrió dejando ver a una hermosa Abby, con sus rizos cayendo como cascadas por sus hombros y su mirada baja viendo al piso.

_ Buenos días, ya llegue se le ofrece algo ? - pregunto

Necesitaba arreglar lo que había pasado la noche anterior ahora.

_Si Abby, necesito hablar contigo - dije con voz seria

_¿Si? - Pregunto ahora viéndome a los ojos dejándome ver sus hermosos ojos.

_ Quería hablar de lo que pasó ayer en la noche - dije viendo directamente a sus ojos sin pestañear, manteniéndole la mirada

_ Si... Yo - dijo con voz nerviosa por lo que la corte en la mitad de la oración

_ Lo que pasó fue una equivocación, no se va a volver a repetir- le dije serio

Tenía que detener lo que estaba pasando entre nosotros dos, aunque todavía no entendía que era lo que pasaba exactamente entre Abby y yo.

_Si..yo..esto... Si, fue una equivocación no se volverá a repetir - dijo con la voz temblorosa y sin más salió de mi oficina azotando la puerta.

Suspire y me senté en mi silla recargando la cabeza en el respaldo y despeinándome el pelo.

Inhale profundo y me pare para pedirle a Abby unos documentos.

_ Señorita Blair, podría por favor sacarme unas copias de est...- dije pero pare en seco al ver a Camila abrazar a Abby quien tenía los ojos hinchados y algunas lágrimas en ellos, haciendo que me sintiera mal al saber que probablemente esas lágrimas que derramaba por sus hermosos ojos eran por mi culpa.

Tenía unas ganas inmensas de abrazarla, acurrucarla en mis brazos y decirle que todo estaba bien, pero no podía.

_ Olvídelo - dije y me metí rápidamente a mi oficina.

Cuando cerré la puerta me recargue en ella y me restregué la cara cansado.

Dios, por qué se me había tan difícil resistirme a ella.

Tratando de despejar mi mente de esos hermosos labios de Abby comencé a trabajar de nuevo.

Estuve trabajando en el contrato del hotel del Caribe sin darme cuenta que ya habían pasado muchas horas y ahorita era la hora del almuerzo.

Estaba redactando una carta cuando escucho escucho cómo alguien toca la puerta y luego se abre.

_ Señor Williams me voy a almorzar, se le ofrece algo ? - me preguntó Abby con voz fría y seca haciéndome sentir mal.

Me quería disculpar con ella por hacerla llorar así que decidí hablar.

_ Si, yo.... Dije pero el sonido de su celular me interrumpió

Contesto y mientras iba hablando veía como se le fruncía el ceño y ponía mirada preocupada lo que me altero.

_ ¿Oliver está bien ? - pregunto preocupada haciéndome preocupar a mi también

Luego de hablar un poco más su ceño se relajó y su mirada ya no era de tanta preocupación.

Luego colgó y me volteo a ver.

_ ¿Oliver está bien ? - pregunte muy preocupado por lo cual ella me mando una mirada confundida.

_ Si, solo se peleó con un compañerito - resopló - ¿se le ofrece algo más?- Pude escuchar el nerviosismo en su voz.

_ No necesito nada más.. Se puede retirar - dije a lo que ella asintió y se fue.

<<Creo que acabo de cometer la peor equivocación de mi vida>> - pensé

Capítulo 14

¿No tengo papis ?

Abby

Estaba en dirección a la guardería de Oliver para ver cuál era el problema que tuvo Oliver.

Cuando llegue me baje rápidamente del coche y fui a la entrada de la guardería, entre y me dirigí a la oficina de la directora, toque la puerta y cuando escuche el "pase" entré haciendo que se me partiera el corazón.

Oliver estaba llorando con su pelo despeinado y un rasguño en su mejilla, sentado en una silla. Al lado de el, estaba un niño cómo de tres años mayor con mirada despreocupada, estaba el papá del niño viendo su teléfono igualmente desinteresado y en frente del escritorio se encontraba la directora.

_ Oliver. - dije cuando lo vi

_ ¡ Mami ! - gritó Oliver corriendo a mis brazos haciendo que todos voltearan a mi dirección.

_ Cariño ¿Qué te pasó ? - pregunte preocupada acariciando su mejilla con mi mano

_ Señorita Blair, por favor tome asiento - dijo la directora

_ ¿Por qué Oliver tiene un rasguño muy grande es su mejilla y esta despeinado ? - pregunte enojada

_ De eso quiero hablar con usted – Hablo la directora

Me senté en la silla en frente del escritorio de la directora con Oliver en mis brazos mientras él se acurrucaba en mi cuello y sollozaba. No pude evitar darme cuenta cómo el papá del otro niño me veía con lujuria, causándome asco.

_ Bueno señorita Blair, la llamamos por qué tuvimos un problema con Oliver y Trenton - dijo la directora

_ ¿Qué clase de problema ? -

_ Lo que pasa es que en el recreo encontramos a Oliver y a Trenton peleando -

_ ¿Por eso Oliver tiene un rasguño en su mejilla? - pregunte enojada

_ Si - dijo la directora

_ ¿Y usted no piensa hacer algo ? – Me dirigí al papá del niño

El solo se encogió de hombros

_ Es increíble. - dije enojada mientras me paraba de la silla

_ Por favor señorita Blair tome asiento – Intento calmarme la directora

_ Disculpeme directora pero eso es inaceptable. Trenton es tres años mayor que Oliver además de ser más fuerte y alto ¿No van a hacer nada? –

_ Señorita los dos van a ser amonestados, no podemos permitir violencia. Trenton tendrá un castigo, pero Oliver tendrá una sanción más grave ya que el fue el que lo inició.

_ Esto es increíble.- dije y sin mas me fui de ahí.

Estaba caminando por el pasillo de la guardería intentando tranquilizar a Oliver en mis brazos, cuando siento una mano en mi brazo haciéndome voltear y topándome con unos ojos negros llenos de lujuria, era el papá de Trenton

_ ¿Qué se le ofrece señor ? - pregunte enojada

_ Tranquila preciosa, te quería preguntar ¿si querías ir a cenar a algún lado? - me dijo con una sonrisa arrogante

_ Disculpe señor pero no y no me digas preciosa ¿de acuerdo ? Además mejor invita a tu esposa a cenar no a mi -

_ Por favor hermosa, nos la vamos a pasar muy bien -

_ ¿Sabe que señor? -dije y él me interrumpió

_John preciosa, me llamo John - dijo sonriendo

_ Discúlpeme SEÑOR - dije remarcando la palabra "señor" - Pero no tengo tiempo para esto y si le voy a encargar que cuide a su hijo que no voy a volver a permitir que le haga algo a Oliver - dije y sin más me volteé y me aleje de el.

_ No sabes quién soy - lo escuche gritar enojado

Me pare de golpe y me voltee a verlo enoja

_ ¡No sé quién es y ni me importa ! - le respondí y me fui con Oliver en mis brazos

Una vez que llegamos al coche, senté a Oliver en la silla para niños en la parte de atrás

_ ¿Etas enojada conmigo ? - me preguntó Oliver viéndome con los ojos hinchados

_ No cariño, no estoy enojada contigo, estoy enojada con el papá y el niño que te hizo eso - le dije - ¿por qué te hizo eso? -

_ Por que dice que no tengo papis - Dijo mientras lágrimas se le escurrían por los ojos

_ Oliver, si tienes papis ¿De acuerdo? - le dije mientras me aguantaba las lágrimas que luchaban por salir - Y tus papis te quieren mucho y nunca te van a abandonar – Termine y lo abraza

Estuvimos un rato abrazados hasta que me tuve que alejar y le bese su mejilla

_Te quiero Oliver y yo estoy aquí para ti. -

_ Yo también te quedo – Respondió y le sonreí con ternura

_ Bueno ahora vámonos. Tengo que regresar al trabajo - dije limpiando unas lágrimas que se me escurrieron.

Respiré profundo y me subí en el asiento del conductor para empezar a manejar con dirección a la constructora.

Luego de veinte minutos de estar en el tráfico, al fin llegue a la constructora.

Me baje del coche y baje a Oliver, el me agarro la mano y entramos a la constructora.

_ Hola Abby, hola - nos saluda Paul, el policía de la entrada.

_ Hola Paul - lo salude sonriendo - Oliver dile hola a Paul - le dije

Oliver saludo a Paul agitando su manita

Nos dirigimos al elevador y cuando llegamos al piso me dirigí a mi escritorio, no sin antes darme cuenta de la mirada de asco de Carla hacia Oliver

Sin darle importancia llegue a mi escritorio, deje mi bolso y me dirigí a la puerta de la oficina de Cameron para tocar.

Pero cuando iba a tocar la puerta se abre dejándome ver a Cameron.

_ Hola Abby - Me dijo con esa sonrisa suya que me hacía derretirme

_ Hola Came...señor Williams - me corregí

_ Por favor dime Cameron, Abby - me dijo

_ De acuerdo - le dije no muy convencida

_ Hola campeón - saludo a Oliver revolviéndole el pelo

No pude evitar derretirme al escuchar el apodo que le había dado Cameron a Oliver.

_ Hola súper héroe - le contestó Oliver a Cameron haciendo que me derrita de la ternura de nuevo

_ Oliver no le digas así a Cameron... - lo regañe

_ No te preocupes Abby, el campeón me puede decir como quiera - me contestó con una sonrisa

_ Gracias - le dije en un susurro

_ ¿Qué le pasó a el campeón en la mejilla? - pregunto frunciendo el ceño

Yo resoplé

_ Un niño tres años mayor que Oliver lo molesto y le hizo eso - le dije enojada

_ ¿Qué dijo la directora? -

_ Dijo que no iba a permitir ese tipo de violencia y Oliver tendrá un castigo-Dije desesperada

_ Vamos a curarle ese rasguño al campeón -

Nos hizo entrar a su oficina y senté a Oliver en una silla delante del escritorio de Cameron.

Oliver veía todo el Central Park mientras Cameron buscaba algo, en lo que al parecer era el baño.

Luego de unos segundos, apareció con una botiquín de primeros auxilios.

Se hincó delante de Oliver y sacó un algodón húmedo y lo empezó a pasar por su mejilla delicadamente.

Me estaba derritiendo con la acción tan linda y dulce que estaba haciendo Cameron a Oliver, que por poco saco un suspiro, pero me lo aguante para ahorrarme la incomodidad.

_ Ya está campeón – avisó parándose para estar a su altura normal mientras guardaba las cosas

_ Gracias Cameron - le dije sonreído

_ No hay de qué - me dijo devolviéndome la sonrisa

_ Gracias súper héroe - le dijo Oliver

_No hay de qué campeón, yo te voy a enseñar a como defenderte para cuando te vuelvan a molestar - le dijo Cameron haciendo que Oliver aplaudiera feliz

_ Oliver ¿te gusta el pastel de chocolate? -

_ ¡Si ! - gritó

_Pues creo que hoy mi cocinera me mando un trozo de pastel de chocolate para almorzar, lo quieres ? - pregunto

_ ¡Si! - dijo otra vez Oliver muy emocionado

_ ¿Cómo se pide Oli ? -

_ Si, por favor súper héroe - dijo Oliver más calmado

_ Bueno, entonces aquí lo tienes - le dijo entregándole un plato con un gran trozo de pastel de chocolate.

_ Gracias - le dijo Oliver sonriendo

_ No hay de qué campeón - le dijo Cameron revolviéndole el pelo

_Bueno, Cameron yo creo que hay que empezar a trabajar - dije

_ Si, por favor siéntate, necesito que veas unos documentos - me dijo y yo me senté en la silla alado de Oliver frente a Cameron.

_ Bueno, este es el documento. - dijo parándose de su asiento y acercándose a mi

Una vez que estuvo a mi lado, mi corazón empezó a palpar a mil por hora.

Puso el papel en frente de mí y se acercó más haciendo que pudiera escuchar su respiración que estaba acelerada al igual que la mía.

En un momento lo voltee a ver y me di cuenta lo cerca que estábamos.

Nuestras narices se rozaban y nuestros alientos se mezclaban.

En un rápido movimiento Cameron me agarró de los dos lados del rostro y junto nuestros labios.

Al principio me quede en shock pero al sentir su lengua acariciando mi labio inferior, mis labios se empezaron a mover en sincronía con los suyos haciendo que el beso sea dulce, pero apasionado.

En resumen el mejor beso de la vida.

Capítulo 15

No te entiendo...

Cameron

Dios los labios de Abby eran tan suaves y dulces, no me quería separar de esos hermosos labios nunca, pero por falta de aire no nos quedo de otra que hacerlo.

Recargue mi frente en la suya mientras mis manos seguían en sus mejillas y ambos respirábamos con dificultad por la falta de aire, sin abrir los ojos disfrutando del momento.

_ No te entiendo.... – La escuche decir en un susurro

_ ¿Qué ? - pregunte confuso sin moverme de mi posición

_ No te entiendo - dijo Abby más fuerte separándose de mi, haciendo que sintiera un vacío al no sentirla conmigo

_No te entiendo Abby - dije lo más calmado

_ ¿Por qué hoy en la mañana me trataste de lo peor, diciendo que el beso de ayer había sido un error ? Y hoy... ¡Hoy te atreves a besarme!- me gritó enojada

_ Abby... Yo... - dije pero ella me interrumpió

_ Tu nada, Cameron. No puedes llegar y besarme y luego tratarme como si nada hubiera pasado -

_ Abby.. Baja la voz, Oliver se está asustando - dije viendo la cara de espanto de Oliver al

escucharla gritar

Resopló y respiró hondo antes de hablar

_¿Sabes qué? Hoy no he tenido un buen día, primero tú dices que el beso de ayer fue un error y ahora llegas y me besas. También Oliver se peleó con un niño en su escuela y nadie hizo nada y para colmo el papá del niño que molesto a Oliver me empezó a coquetear descaradamente y luego.... – Empezó exaltada, pero la interrumpí

_ ¿Qué quién, qué ? - pregunte celoso - ¿El papá del niño te coqueteo? -No pude evitar enojarme.

_ Si, pero ese no es el punto. Estoy muy cansada y me duele la cabeza, si no necesitas algo más, me voy a mi casa Cameron, nos vemos el lunes – Se paro de la silla y tomó a Oliver en sus brazos.

_ Tranquilo chiquito, ya nos vamos - Dijo con voz dulce, mientras yo seguía en shock

Sin más, se dirigió a la puerta y la cerró detrás de ella.

Yo me hincó frustrado mientras me revolvía el pelo, Abby me confundía tanto.

Me la tenía que sacar de la mente y pronto.

Me levante de la silla y fui por un trago, sentí como el licor quemaba mi garganta al bajar por ella, volví a tomar otro trago y así empecé a tomar hasta que escuche como la puerta de mi oficina se abrió y entraba Carla con un gran escote, los labios rojos y se acercaba a mi contoneando sus caderas.

_¿ Qué quieres Carla ? – Volví a tomar otro trago.

Carla se empezó a acercar a mí, hasta estar a escasos centímetros de mi rostro y hablo muy sensual.

_ Solo vengo a que te relajes, mi amor – Susurro cerca de mi oído

Olí su perfume, haciendo que me mareara aún más.

Me tomó de la mano y me llevo tambaleándome hasta mi escritorio.

Con un brazo tiro todo lo que tenía encima del escritorio y fruncí el ceño al escuchar el fuerte estruendo, la iba a reprender enojado, pero los efectos del alcohol ya me estaban haciendo efecto, así que no le di importancia.

Carla se empezó a desvestir, mientras se acostaba en mi escritorio y yo empezaba a quitarme la corbata.

La agarre de la cintura y la bese ferozmente ya excitado.

Pare un momento de besarla, intentado pensar si estaría bien lo que estaba apunto de hacer, pero necesitaba sacarme a Abby de la cabeza, además los efectos del alcohol estaban impidiendo que razonara mejor.

Me dirigí a la puerta y le puse seguro. Volví a besar a Carla, sin hacerle caso a mi conciencia. La terminé de desvestir, volviendo a juntar nuestros labios y sin esperar más tiempo, la penetré escuchando nuestros gemidos por toda la oficina.

Abby

Cuando llegue a mi casa, luego de aquel extraño y agotador día, lleno de emociones, me dirigí a la habitación de Oliver para arroparlo y recostarlo en su camita.

Luego de muchos cuentos y canciones para dormir, Oliver por fin se quedó profundamente dormido. Luego de darle un beso en la frente, me dirigí a mi habitación para darme una ducha, intentando pensar con más claridad, en todo lo que había pasado el día de hoy.

Tuve tantas emociones en un solo día, que me sentía explotar. Luego de la ducha, me vestí y acosté en la cama, tratando dormir.

<<Lo bueno es que mañana es sábado y no trabajo>> - pensé

_ Así me dará más tiempo de pensar en todo lo que ha pasado – Susurre para mi misma.

Luego de dar varias vueltas, intentando olvidar el día de hoy, me quede dormida.

Capítulo 16

Nuevos amigos

Abby

Al fin Sábado. Dios, apenas llevaba unas semanas en el trabajo y todo era un desastre. Con Cameron y su beso... ¡Era mi jefe! Me tenía que alejar de él.

Estaba pensando en todo lo que había pasado en esta semana, cuando escuche cómo la puerta de mi cuarto se abrió y unas pequeñas pisadas se acercaban corriendo hacia mi, para luego ver la mitad de la cabeza de Oliver asomándose por el costado de la cama.

_ Mami, ¿estas despedta ? -

_ Si pequeño – contesté asomando mi cabeza por el costado de la cama, encontrándomelo en su pijama de coches y su osito en la mano, mientras se restregaba los ojos.

_ Mami, ¿Podemos ir al parque ? -

_ Claro mi amor , vamos a desayunar a un restaurante y luego vamos al parque, ¿Quieres? -

_ ¡Si! – Gritó alegre, intentando subirse a la cama con dificultad, pero luego de un poco de mi ayuda, lo logró y se vino a acurrucar a mi lado.

_ Te quiero mami – Susurro entre mis brazos.

_ Yo igual Oli – Bese su mejilla regordeta.

Empecé a hacerle cosquillas, haciendo que riera, haciendo que yo también riera. Todo mi mundo se alegraba cuando Oliver estaba a mi lado, todo valía la pena por el.

Escuche el timbre de la puerta sonar y me levante de la cama.

_ Olí, ve a arreglarte para podernos ir -

Asintió y se bajó de la cama para luego ir corriendo a su cuarto a cambiarse.

Tras agarrarme el pelo en una coleta alta, fui a abrir la puerta encontrándome con mi mejor amiga con una gran sonrisa.

_ Necesito que me cuentes todo ¿Cómo te ha ido en tu trabajo? - pregunto Taylor entrando al departamento

Suspire y cerré la puerta

_ ¡Horrible ! – Hable exagerada

_ ¿Por qué? Si tú jefe es el más sexy - dijo mientras se sentaba en el sillón

_ Ese es el problema, el es el problema - me queje sentándome a su lado

_ ¿Por qué ? Explícame -

_ Bueno, lo que pasó es que... – Empecé a contarle todo, desde Carla, el problema que tuvo Oliver en la guardería, hasta el beso con Cameron. Cuando acabe, su mirada no mostraba nada más que asombro.

_ Fue mi peor semana - dije recargándome en el sofá exageradamente

_ ¡¿Te besaste con Cameron Williams ?! - gritó Taylor emocionada

_ Shhh - le dije para que se callara - No lo grites. Si, nos besamos- Cerré los ojos, sintiendo mis

mejillas enrojecer.

_ Por Dios, Abby. El es uno de los hombres más sexys que he visto en mi vida -Volvió a gritar.

_ Por favor Taylor, no exageres. Además, ¿En dónde lo has visto? -

_ Pues en los periódico y revistas Abby. Cameron Williams,, además de ser uno de los hombres más sexys, es el dueño de una compañía muy exitosa. Es un hombre famoso. – Me explico.

Rodee los ojos y me pare del sillón

_ Taylor, Oliver y yo vamos a ir a desayunar y luego al parque, ¿ Quieres venir ? -

_ Si, claro - dijo con una sonrisa

_ Bueno. Me arreglo rápido y nos vamos. - dije - Oliver ya estás listo ? -Grite ligeramente para qué me escuchara.

Oliver salió corriendo de su cuarto con una gran sonrisa.

_ Si, ya estoy listo – Hablo frente a mi.

_ ¿Cómo está mi gordo preferido? – Escuché desde la sala.

_ Hola tita Taylor, muy bien ¿ Tu ? – preguntó educadamente, acercándose a abrazarla.

_ Muy bien gracias –

_Taylor, quédate un momento con Oliver. Me voy a cambiar y salgo rápido.

Me metí en mi habitación y tras darme una rápida ducha, me vestí y salí al encuentro de Oliver y Taylor. .

_ Ya estoy lista, vámonos. – Tomé mi bolso y salimos del departamento.

Cuando llegamos al restaurante, baje a Oliver de la silla para niños y entramos.

Nos sentamos en una mesa con vista a la calle.

_Buenos días, ¿Qué desean pedir ? -Nos atendió una mesera.

_ Yo un café negro con unas tostadas por favor - dijo Taylor

_ Yo un café negro - dije

_ Yo quiedo unos panqueques con chocolate, por favod - dijo Oliver

_ Claro, ahorita se los traigo - dijo la mesera con una sonrisa amable y se fue.

Luego de desayunar, pagamos y nos dirigimos al parque.

Cuando llegamos, habían muchos niños jugando en la caja de arena, en los toboganes y en los columpios, al igual que habían muchos padres sentados vigilando a sus hijos.

Taylor y yo nos sentamos en una banca, mientras veíamos a Oliver ir corriendo hacia la caja de arena, donde habían otros niños jugando.

Taylor y yo hablamos por un largo rato, de cosas sin importancia, cuando veo que Oliver se acercaba corriendo, con una gran sonrisa.

_ ¡Mami, mami! ¿Qué crees ? Tengo un nuevo amigo. Se llama Zack – Hablo feliz

_ Qué bien Oli. Preséntamelo, quiero conocer a tu nuevo amigo – dije feliz por el

En ese momento, se volvió a alejar de mi, corriendo hacia los juegos. Vi como empezaba a hablar con un niño castaño y tomando su muñeca, volvió a caminar hacia mi con el niño a su lado.

_ Mami, el es Zack, mi nuevo amigo -

_ Hola Zack, yo soy Abby -Le sonreí al pequeño.

_ Hola, mucho gusto, yo me llamo Zack Morgan -Dijo con timidez.

_ Pues mucho gusto - dije sonriendo

_ Zack, ella es mi tita Taylor.-

_ Hola tita Taylor.- Volvió a hablar un sonrojado Zack.

_ Hola cariño.-

_ Mami, vamos a ir a jugar otra vez - dijo Oliver

_ De acuerdo, pero no se alejen – Ambos asintieron y se fueron corriendo alegremente.

Luego de una hora, Taylor se tuvo que ir. Al parecer había conseguido un trabajo de medio tiempo en un bar y tenía que conocer al personal. Así que me despedí de ella y seguí en la banca,, viendo como Oliver jugaba con su nuevo amigo.

Luego de un rato nos tuvimos que ir y Oliver se despidió de Zack, prometiendo que se volverían a ver y empezamos a caminar por todo el parque para llegar al coche. Estaba escuchando a

Oliver hablar emocionado de una película que había visto en la guardería, pero dejé de prestarle atención cuando vi a lo lejos a Cameron correr hacia nosotros. Estaba con ropa deportiva, la cual se le pegaba a su definido cuerpo, gracias al sudor que bajaba por su piel.

_ Hola Abby, hola campeón - dijo Cameron con esa sonrisa tan encantadora

_ Hola señor Williams – Hable sorprendida. ¿Por qué me lo tenía que encontrar aquí?

_ Abby ¿qué hablamos ? No me hables de usted, dime Cameron – Me sonrió.

_ Bueno -

_ Hola súper héroe -

_ ¿Cómo estas? Campeón- Hablo poniéndose en cuclillas, para estar a la altura de Oliver

_ Muy bien. Hoy hice un nuevo amigo -Le contó alegre

_Muy bien Oliver -

_ Bueno, yo creo que será mejor que ya nos vayamos - dije

_ Pero ¿por qué ya se van tan pronto? - pregunto Cameron poniéndose a su altura normal

¿Acaso se le había olvidado lo que pasó entre nosotros ayer?

_ Porque tenemos muchas cosas que hacer - dije nerviosa

_ Claro que no, no tenemos nada que hacer hoy, es malo decir mentiras mami - dijo Oliver viéndome confundido

_ Oliver tiene razón Abby, es malo decir mentiras - dijo Cameron sonriendo

_No estoy diciendo mentiras – Me defendí

_ ¿No? - dijo enarcando una ceja y cruzando sus brazos frente a él. - Entonces ¿qué es lo que tienes que hacer? - pregunto sonriendo arrogante

_Yo... - dije intentando pensar una excusa

<<Piensa Abby, piensa una buena excusa>> - pensé

_ Yo... Tengo una cita - dije - Si, tengo una cita, así que ya nos tenemos que ir - dije sonando mas segura de lo que me sentía.

En ese momento la sonrisa arrogante de Cameron se fue, para remplazarla con una mueca de

disgusto.

_ ¿Con quién ? - pregunto Cameron serio

_ Eso a ti no te importa y con tu permiso, ya nos vamos— Tomé a Oliver en mis brazos y me fui de ahí con una sonrisa victoriosa.

Cuando llegamos a casa, Oliver estaba muy emocionado por su nuevo y primer amigo a lo que yo me puse muy feliz, ya que por fin tenía un amigo. Al fin y al cabo, fue muy bueno ir al parque. Independientemente de habernos encontrado a Cameron, hoy fue un gran día.

El resto del día Oliver y yo estuvimos jugando, viendo la tele, mientras yo no dejaba de pensar en la sonrisa de Cameron....

Creo que me gusta mi jefe....

Capítulo 17

¡Ayuda!

Abby

Estaba con Oliver dormido, acostada en mi cama, mientras terminaba de ver la película " Hasta que te encuentre" cuándo empecé a tener hambre y decidí ir a la cocina por algo para cenar, ya que Oliver me convenció de tener un sábado de películas, se nos había pasado el día y los dulces y palomitas que habíamos comido durante el día no me habían llenado lo suficiente y mi estomago lo empezaba a notar.

Con mucho cuidado me levante de la cama y camine de puntillas hasta la puerta para no despertar a Oliver, quien estaba profundamente dormido, mientras de su boquita salía un río de baba llenando toda la almohada de su baba. Cuando lo vi, me hizo recordar tanto a Maya, ya que ella también babeaba cuando dormía. No quería olvidar su carita,, así que saque la cámara y le tome la foto.

Cuando la vi, casi me derrito de lo tierno que se veía.

Le mande la imagen a Taylor, quien me contestó con muchos emoticones de corazones y con un mensaje que decía... "Mi gordo es el bebé más hermoso que he visto"

Yo reí y le conteste con un " si, es el bebé más hermoso y tierno que puede existir, me recuerda mucho a Maya" y un emoticón de una carita sonriendo.

Ella me contestó con un emoticón de corazón y un " a mí igual me recuerda a Maya"

Guarde mi teléfono y abrí la puerta del refrigerado para buscar algo de almorzar, pero solté un suspiro de resignación cuando por más que busqué, no encontré nada para cenar.

<<Tendré que ir al supermercado>> - pensé

Vi la hora en el reloj de la cocina, el cual indicaba que eran las once de la noche.

Genial, la tienda cierra en dos horas. Tendría que apurarme.

De un brinco salí de la cocina, me dirigí a mi habitación y con mucho cuidado me puse una chamarra, unos pants, y unos tenis para luego salir de la casa, claro, luego de asegurarla por completo. Nunca había dejado a Oliver solo en la casa sin ningún adulto presente, sin embargo confiaba en que no le iba a pasar nada, estaba profundamente dormido y no iba a tárdeme mucho, el supermercado estaba cerca.

Salí de mi departamento y comencé a caminar hacia el supermercado que tan solo quedaba a tres cuadras del departamento.

Estaba caminando rápidamente, intentando apresurar mis pasos para poder llegar lo antes posible con Oliver, cuando comencé a escuchar pasos detrás de mi. Me detuve unos segundos y voltee hacia atrás, encontrándome con la calle vacía. No le di importancia y seguí mi camino, cada vez estaba a menos cuadra de llegar al supermercado.

Seguí caminando en completo silencio hasta que volví a escuchar los pasos detrás de mi. Volví a voltear y me asuste a ver a dos sujetos acercándose a mi rápidamente.

Asustada comencé a caminar más rápido, sin embargo al ver que ellos también aceleraban su andar, me asuste y comencé a correr intentando alejarme de ellos.

Escuche como los dos sujetos comenzaban a correr intentando alcanzarme, mis piernas comenzaron a fallar por el miedo y sin darme cuenta, quede atrapada entre un callejón ellos.

_ ¿Qué quieren? - pueño con temor

_ Uy, la muñeca tiene miedo – Se burlo uno de ellos.

_ No me hagan daño – pedí al verlos cada vez mas seria de mi.

_ No gatita, no te vamos a hacer daño, solo nos vamos a divertir un poco contigo- Hablo el segundo sujeto.

Se fueron acercando más a mi y cuando los vi con mas claridad, gracias a un foco que alumbraba un pedazo del callejón, mis ojos se abrieron com miedo.

Eran muy jóvenes, tal vez de mi edad, sin embargo sus barbas largas, la suciedad en sus mejillas y la falta de dientes de uno, me hicieron temer todavía mas.

_Vaya, si que estas bonita muñeca.- Hablo uno haciéndome sobresaltar.

_Yo, les puedo dar dinero. Por favor no me hagan daño.- Intente de nuevo.

_Tranquila preciosa, no tengas ninguna prisa, claro que vamos a querer tu dinero, pero a mi me gusta comerme primero el postre. – Ambos sonrieron haciéndome estremecer.

Sin saber cómo, los pude esquivar y salí corriendo de nuevo a la calle, donde había más luz. Intente correr pero unas manos me tomaron de los brazos, volviéndome a empujar al callejón.

_Por poco preciosa, pero no lograras escaparte de nosotros tan fácilmente.- Dijo uno poniendo su boca al lado de mi oído.

_ ¡Ayuda, por favor ! - grite con la voz entrecortada

_ No grites perra, te vamos a agarrar y va a ser peor para ti – Me gritaron tirándome al suelo.

Uno tomo mis manos y las extendió por encima de mi cabeza dejándome completamente inmovilizada, en el momento en el que el otro se subió encima de mi deteniendo mis piernas.

_ Volví a gritar, pero un fuerte golpe en mi mejilla me hizo callar.

_ Te dije que no gritaras perra- Me jaló del pelo el que estaba encima de mi, haciendo que me quejara por el dolor.

_ Déjenme por favor - Llore

_ Pero primero vamos a disfrutar.- Me susurro abriendo mi chamarra. Metió sus manos por debajo de mi blusa y comenzó a acariciar mi estomago. Sus dedos pasaron por debajo de mi sostén haciéndome sentir asco. El otro sujeto solo reía mientras tomaba mis manos con mas fuerza.

_Dulce, muy dulce.- Susurro el que tenia sus manos dentro de mi blusa al lado de mi oído. Su boca se acerco a mi rostro, pasando su lengua por toda mi mejilla. Solloce al oler su aliento fétido y grite al sentir su labios sobre los míos.

Las lagrimas no paraban de salir de mis ojos, sentí como bajaba sus manos hasta mi pantalón y lo intentaba desabrochar con movimientos torpes.

Corrí mi cabeza y volví a gritar. Era mi única oportunidad, no quería ser violada.

_¡Ayúdenme!- grite con toda la fuerza que pude.

El sujeto bajo mis pantalones y comenzó a desabrochar los suyos.

Se levantó de mi, para podérselos quitar con mas facilidad. Tenia una sonrisa escalofriante en su rostro y sus ojos estaban completamente dilatados.

Sollocé y cerré los ojos, rezando para que no me mataran. Oliver se iba a quedar solo, no lo

podía dejar solo yo también.

Una vez que tuvo sus pantalones abajo, junto con su ropa interior, se volvió a poner encima de mí. Sus sucias manos volvieron a mi cuerpo y cuando creí que nada podía salvarme, deje de sentir su peso encima de mí.

Capítulo 18

Gracias...

Abby

No podía creer lo que mis ojos estaban viendo, Cameron estaba golpeando sin parar sujeto que hace algunos segundos estaba encima de mí, manoseando todo mi cuerpo.

Seguía en shock, no podía creer lo que estaba pasmado, Cameron junto a James, estaban golpeando a los sujetos que hace unos segundos intentaron violarme.

Mis mejillas estaba completamente empapadas de lagrimas. Con manos temblorosas, comencé a ponerme los pantalones y cerré la chamarra. Los sollozos no dejaban de salir de mis labios. Me abrace a mi misma y llore por lo que pudo haber pasado.

Después de unos segundos en los cuales solo se escuchaban golpes, junto a mis sollozos, sentí como un par de brazos me abrazaron, haciéndome sentir segura.

_ Tranquila, todo está bien – Susurro Cameron sobre mi cabeza.

_ Cameron, ya llame a la policía, llegarán en unos minutos – Escuche a James.

_ De acuerdo – le respondió Cameron mientras me dejaba acurrucarme en su pecho. – Tranquila Abby, todo está bien, ya pasó – Intento tranquilizarme de nuevo.

Me separe de el y vi a los sujetos tirados en el piso inconscientes. Voltee a ver todo a rededor hasta que me fijé en el rostro de Cameron, quien me dedicaba una mirada llena de preocupación.

No pude evitar soltar un grito cuando vi un par de moretones en su mejilla y su ceja rota, inconsciente acaricie las partes heridas de su rostro, disfrutando de a suavidad de su piel bajo mis dedos.

_ Gracias. – Susurre

_No es nada ¿ Estás bien ? ¿ No te hicieron nada ? – Parecía bastante preocupado.

_ Ustedes llegaron a tiempo – Susurre con la voz temblorosa.

_ ¿ En dónde esta Oliver ? - pregunto

_ Está en el departamento, no vino conmigo - dije y el soltó un suspiro de tranquilidad

_ Bien, ahora tenemos que ir con los policías y declarar ¿ de acuerdo ? -

Yo solo asentí con la cabeza y Cameron ayudo a levantarme. Cuando estuve parada entrelazo nuestras manos sorprendiéndome, para luego comenzar a cambiar hacia los policías.

Luego de veinte minutos explicándoles a los policías cómo paso todo, se fueron quedándonos los tres solos.

Cuando ya no hubo nadie cerca, me gire y camine hacia Cameron y James que estaban platicando muy seriamente.

Les quería agradecer que me hubieran ayudado, si no fuera por ellos, no se lo que hubiera pasado conmigo.

Mientras más me iba acercando, mis nervios se hacían más grandes, respire hondo y camine con

seguridad hacia ellos.

Cuando notaron mi presencia al lado de ellos, dejaron de hablar y me vieron interrogantes.

_ Muchas gracias por haberme ayudado -

_ No hay de que Abby – Contestó James sonriéndome.

_ En serio se los agradezco, si no fuera por ustedes..yo... Yo no sé que hubiera pasado conmigo - dije y mi voz se rompió. Sentí como unos fuertes brazos envolvían mi cuerpo.

_Tranquila Abby, esos desgraciados pasaran mucho tiempo en la cárcel. No te pasará nada, yo nunca lo permitiría – Habló decidido Cameron haciéndome estremecer entre sus brazos.

No se cuánto tiempo nos quedamos abrazados, minutos, horas, días, años... No me importaba, en sus brazos me sentía segura. Comenzaba a gustarme esa sensación, pero por desgracia la deje de sentir cuando se separó de mi, gracias a la voz de James llamándolo

_ ¿Qué pasa? - pregunto Cameron cuando me dejo de abrazar y se volteó hacia su hermano

_ Ya me voy a la casa – Aviso James.

_ Si...yo también debería llegar a mi casa. Oliver esta solo. - dije algo incomoda

_ Yo voy a acompañar a Abby hasta su departamento y luego voy a mi casa. - dijo Cameron haciendo que lo volteara a ver agradecida.

__No es necesario, ya hicieron mucho por mi. Pero gracias. – Dije no muy convencida. No era necesario, pero quería que me acompañara.

_Insisto, no voy a dejarte sola hasta ver que entres a tu departamento. – Hablo decidido

_ De acuerdo hermano. Adiós Abby – Se despidió James

_Adiós y de nuevo, muchas gracias.- Me sonrió y después de guiñarme el ojo se fue - No es necesario que me acompañes a mi casa – Volví a insistir.

_ Yo te quiero acompañar, necesito saber que estás bien -

_De acuerdo – me di por vencida.

_ Ahora, ¿por qué estabas caminando a estas horas de la noche, sola y en un callejón ? - pregunto Cameron comenzando a caminar hacia su coche .

_ Tenía que hacer las compras al supermercado -

_ No te preocupes por eso, yo me encargo - Sacó su teléfono y luego de escribir algo en el, lo guardo de nuevo en su bolsillo -Bien vámonos - dijo y me tomo de la mano delicadamente.

Cuando estuve enfrente de su coche me quedé boquiabierta, en frente de mi estaba un Aston Martin One-77. Cameron me abrió la puerta del copiloto y yo entre.

_ ¿Cuál es la dirección de tu casa? - me preguntó

_ Es Astor row número 258 departamento 5 -

Él asintió y comenzó a manejar.

Todo el trayecto fue silencioso y un poco incomodo, pero rompí el silencio cuando hable.

_ Necesito ir al supermercado, no hay nada para desayunar mañana ni de comer y no me va a de tiempo ir en la mañana -dije con tono de preocupación

_ Te dije que no te preocuparas por eso -

_ Pero... - Quise decir algo más, pero hizo callar al ver su mirada sobre mi. Me di por vencida y de nuevo me quede en silencio hasta llegar a mi casa.

Cuando llegamos a la entrada del departamento, Cameron me abrió la puerta dejándome salir y yo solo le sonreí.

Me acompañó hasta la puerta de entrada y ahí nos quedamos viéndonos en silencio, hasta que por fin hablo.

_ Bueno... Ya me tengo que ir -

_ Si claro... - dije en un susurro - Muchas gracias Cameron, por salvarme -

_ No hay de qué - dijo y me puso con delicadeza un mechón de pelo detrás de mi oreja. - Descansa – Hablo en un susurro, para luego darme un dulce beso en la mejilla y empezó a caminar a la salida cuando yo hablé sin pensar.

_ ¿Te quieres quedar ? - pregunte - La verdad tengo miedo, sigo en shock por lo que acaba de pasar y no me siento muy segura estando sola con Oliver. Solo si quieres - Dije apenas era una tonta. Va a pensar que...Dios, mejor ni me imagino lo que va a pensar de mi. Tonta, tonta.

El me veía confundido, hasta que sonrió sorprendiéndome.

_Claro, me quedaré - dijo con una sonrisa y mirándome con un brillo especial en sus ojos

_ Gracias - dije ruborizada

Entre al departamento y el entro detrás de mi.

_Si quieres siéntate, ahorita regreso. –

Empecé a caminar hacia mi habitación, me metí al baño y me cambie a mi pijama, cuando salí, Cameron estaba viendo por la ventana y cuando me escuchó llegar volteo a verme. Me ruborice al máximo, no puedo creer que le haya pedido que se quedara conmigo y menos que el aceptará. Pero en realidad tenía mucho miedo, para estar sola con un bebé de 3 años.

_ Gracias en verdad por todo esto - dije viendo como él se sentaba en el marco de la ventana

_ No hay por que - dijo sonriéndome.

_Yo, me iré a dormir ¿te molesta?- Susurre apenada.

_Claro que no, ve a descansar. – Me sonrió tranquilizándome.

Asentí y regrese a mi habitación.Me metí rápidamente a la cama y acomode a Oliver a mi lado

Capítulo 19

Desayuno...

Cameron

Me quedé sentado en el sillón de la sala viendo la tranquilidad de la calle. No podía creer lo que le había pasado a Abby, si James no la hubiera escuchado, no habríamos llegado a tiempo y esos malditos le hubieran hecho daño. Si no hubiéramos ido a cenar a aquel restaurante que le habían recomendado a mi hermano, no habríamos estado por aquella zona.

Suspire y sin darme cuenta, comencé a acercarme al cuarto de Abby. Había dejado la puerta abierta, regalándome una clara vista de la cama en donde dormía.

Se veía tan hermosa dormida, me daban ganas de acosarme a su lado y envolverla en mis brazos. Pero eso no estaba bien, así que luego de unos minutos de observarla dormir tranquilamente, salí de la habitación y me dirigí al sofá de la sala nuevamente.

Me quite el saco al igual que la corbata, los zapatos, me remangue la camisa hasta mis codos y me abrí dos botones de la camisa. Me recosté en el sillón y prendí la televisión poniéndole en el volumen más bajo para que ni Oliver ni Abby se despertaran.

Estaba con el control remoto cambiando de canales, buscando algo entretenido para entretenerme, cuando el sonido de un mensaje sonó desde mi celular.

Saque mi teléfono de mi bolsillo y vi el mensaje que me había llegado.

Brandon 12:15am

_Jefe ya fui al supermercado y compre todo lo que me pidió, estoy llegando al departamento

Cameron 12:16am

_ Muchas gracias Brandon, lamento haberte molestado a estas horas de la noche.- Le escribí en respuesta.

Brandon 12:16am

_No se preocupe jefe, para eso estoy

Cameron 12:17am

_Muchas gracias, te recompensaré. Ahorita bajo para que me des las bolsas del supermercado y te vayas a descansar

Brandon 12:28am

_ No se preocupe jefe. De acuerdo, lo espero abajo

Me desconecte y me levante del sofá. Me puse mis zapatos y salí del departamento para encontrarme con Brandon en el estacionamiento.

Una vez que las tuve, regrese al departamento y acomode todo en el refrigerador y la alacena.

Cuando estuvo todo listo, regrese al sillón y volví a acomodarme en el. Cerré los ojos intentando descansar un poco y sin darme cuenta, me quede profundamente dormido.

Me removí incomodo sintiendo los rayos del sol dándome justamente en el rostro.

Me froté los ojos con mis manos y me acomode sentándome en el sillón, aún sin abrir los ojos. Apoye mis codos sobre mis rodillas y me revolví el pelo intentando despertar por completo. Abrí los ojos y el rostro de Oliver se encontraba a pocos centímetros de mi rostro, haciéndome sobresaltar.

_ Por todos los cielos Oliver, me asustaste - dije mirándolo con los ojos abiertos.

_ Súper hedoe ¿qué haces aquí ? – Pregunto para luego hurgar su nariz con el dedo.

_ Bueno, Abby me invito a dormir - dije aunque era mentira, me había quedado dormido sin darme cuenta. -Pero ¿qué haces despierto a estas horas campeón? son las siete de la mañana, deberías estar dormido - dije viendo mi reloj.

_ Es que tengo hambre y iba a despertar a mi mamá para que me preparara el desayuno, pedo te encontré en el sillón -

Me levante del sofá y lo agarre entre mis brazos

_ Hay que dejarla descansar, yo te haré de desayunar. – Le sonreí.

_ De acuerdo -

La verdad es que no tenía la menor idea de lo que hacía, yo nunca había cocinado en mi vida, simplemente lo hacían mi mamá o la chef que contrate cuando comencé a vivir solo. Pero no quería despertar a Abby, luego de lo que había pasado ayer, tenía que descansar.

Llegue a la cocina y senté a Oliver en una silla, comencé a sacar comida de todos los lugares intentando recordar alguna receta que había visto en el canal de cocina.

_ Bueno campeón ¿qué se te antoja desayunar ? - le pregunte. Sería as fácil buscar una receta en internet.

_ Panqueques - dijo mientras aplaudía feliz

_ De acuerdo, veré si hay - dije y comencé a buscarlo.

Estaba con la cabeza metida en la alacena, buscando todos los ingredientes, cuando la melodiosa voz de Abby se escuchó por el pasillo

_ Oliver ¿ En dónde estás ? -

_Aquí mami - gritó Oliver desde la silla

Se escucharon los pasos rápidos de Abby, hasta llegar a la cocina

_ Oliver, ¿Por qué no estás en tu habitación? me asustaste mucho - dijo Abby mientras abrazaba a Oliver con fuerza, al parecer no se había dado cuenta de mi presencia o había decidido pasar de mí.

_ Tranquila mami, es que tenía hambre y me encontré con súper héroe y el me dijo que me iba a preparar el desayuno -

En ese momento Abby separó el rostro del cuello de Oliver y me busco con la mirada, dándome

cuenta que no se había dado cuenta de mi presencia y cuando nuestros ojos se encontraron sus mejillas se sonrojaron.

_ Buenos días Cameron. ¿Qué haces aquí? -

_ Buenos días Abby. Me quede dormido en tu sillón, espero no te moleste – Dije apenado.

_No te preocupes, gracias por haberme acompañado ayer en la noche.- Sus mejillas se sonrojaron aún más.

_No hay nada que agradecer.-

Nos quedamos viendo el uno al otro, sin decir una palabra, hasta que la voz de Oliver nos interrumpió

_Mami tengo hambre - dijo Oliver tocándose la panza

_ Claro, ahorita te hago de desayunar cariño - dijo Abby apartando la mirada de mi

_ Oliver me dijo que quería desayunar panqueques - dije

_Oh... Cariño no se va a poder, se me olvido comprar el súper ayer- dijo y vi su rostro perder todo el color.

_No te preocupes por eso Abby, te lo dije ayer, yo me encargue de toda la comida y estoy seguro qué hay todos los ingredientes para hacerlos.-

_ Muchas gracias - dijo aliviada

_ No hay que de que – dije para seguir buscando los ingredientes.

Escuche como caminaba detrás de mi y el olor a café comenzó a inundar toda la habitación.

_ Lo encontré - dije victorioso al encontrar el paquete de panqueques, que estaba seguro Brandon había traído ayer

_ ¡Si ! – Celebró Oliver conmigo

_ ¿Qué tal si lo hacemos con chispas de chocolate ? – Pregunté

_¡Si, chispas de chocolate ! - dijo Oliver a lo que Abby y yo reímos al mismo tiempo

Saque las cosas para prepararlo, cuando siento la mirada de Abby fija en mí, me volteo a verla y veo que me está viendo con una sonrisa en el rostro.

Mi vista viajó por primera vez por su ropa, viendo el ligero pijama que traía puesto. Sentí un

ligero tirón en mi miembro al ver cómo resaltaban sus pequeños pezones sobre la tela de su blusa..

_ ¿Sabes cocinar? - dijo sonriendo, cruzando sus brazos frente a ella, tapándome la vista. Pero al ver que no se sonrojaba, como suponía que haría al darse cuenta de las pequeñas montañitas que resaltaban de su blusa, supe que no se había dado cuenta de mi mirada en su sus senos.

_ La verdad no - dije encogiéndome de hombros y dándome la vuelta.

Ella rió y se acercó a mi. Me dio un golpe con la cadera empujándome levemente a la derecha y comenzó a preparar el desayuno.

Yo reí y me puse a ayudarla a cocinar.

Capítulo 20

Abby

Me sorprendí mucho al saber que Cameron se había quedado a dormir toda la noche y no voy a negar que me alegre mucho al saberlo.

Se me derritió el corazón al escuchar decir a Olivera que Cameron le prepararía el desayuno, ya que tenía entendido que el nunca había cocinado en su vida, y se notaba al intentar ponerle el huevo con todo y cáscara a la mezcla. No pude evitar reírme y burlarme.

_ No lo puedo creer - dije mientras reía

_ Ya, no te rías - dijo con tono enfadado

_ ¿En verdad no sabías que se tiene que romper la cascara del huevo? - dije con la voz entrecortada por la falta de aire, gracias a la risa

_ Ya para Abby - dijo enfado

_ Bueno, pero no te enojas - dije tratándome de tranquilizar

El respiro fuertemente y luego hablo

_ Bueno ya deja de burlarte de mí y ayúdame a preparar el desayuno -

_De acuerdo – Dije más tranquila

Luego de veinte minutos, ya teníamos en la mesa unos deliciosos panqueques con chispas de chocolate dentro, zumo de naranja y café recién hecho.

_ Bueno ahora si, vayamos a desayunar - dije

Todos nos sentamos en la mesa y comenzamos a desayunar entre bromas y risas.

Estaba escuchando como Oliver nos contaba como le iba en la guardería, cuando mis ojos se dirigió al reloj de la pared, indicando que eran las diez de la mañana.

Dios, llegaba tarde al trabajo.

_Cameron - lo llame espantada

_ ¿Qué pasa ? - pregunto dejando de escuchar la maravillosa historia de Oliver, de cuándo se había divertido jugando fútbol con Nathan y Zack, para prestarme atención a mi.

_Se nos hace tarde, mi hora de entrada era hace una hora - dije espantada

_ Hey tranquila, no te preocupes, recuerda que yo soy el jefe, nada te va a pasar - dijo tranquilizándome

_ Bueno, pero de todos modos ya es tarde, necesitamos ir a trabajar, y tengo que llevar a Oliver a la guardería -

_ ¿Qué te parece si nos tomamos el día libre ? -

_¿Qué? - pregunte confundida

_ Si ,Abby, no tengo nada importante que hacer hoy, ¿Qué tal si nos tomamos el día libre? y no se...podemos ir al parque, al cine, a lo que tú quieras – acabo de decir sorprendiéndome

_ No lo sé - dije

_ Vamos Abby, nos vamos a divertir, además creo que necesitas olvidarte de lo de ayer - dijo tratándome de convencer

_ De acuerdo. - dije en un suspiro

_ ¿Qué te parece si vamos a un parque de diversiones ? -

_¡Un padque ! - dijo Oliver apartando el tenedor de sus labios para hablar

_ ¿A un parque de diversiones? – No estaba muy segura. ¿Los parques abrían los lunes?

_ Pues si, así es, lo pensé para que Oliver se divirtiera. - dijo encogiéndose de hombros

_ Es una estupenda idea - dije sonriendo

_ Perfecto, llamaré a Miriam para que me avise si tengo algún recado, iré a mi casa para ducharme y arreglarme y pasaré por ti a la una de la tarde para irnos - dijo sonriendo

_ Bien, aunque yo no recuerdo que tuvieras ningún recado pendiente - Le comenté

_ Excelente, bueno siendo así, ya me voy. Abby, gracias por el desayuno, nos vemos al rato campeón - dijo Cameron agarrando su saco

_ Adiós súper héroe - dijo Oliver agitando su manita en modo de despedida

_ Te acompaño a la puerta - le dije

El me sonrió y caminó a la puerta de entrada, donde él se detuvo y volteó a verme.

_ Muchas gracias por el desayuno, me divertí mucho. - dijo sonriendo

_ Gracias a ti Cameron, por bueno... Lo de ayer - dije jugando nerviosamente con mis manos.

_ Hey, ya olvida eso - dijo agarrando mi mentón para levantar mi cara delicadamente, haciendo que lo viera a los ojos.

Respire hondo y asentí con la cabeza.

_ También, gracias por haberte quedado conmigo, bueno, con nosotros ayer-

_ No es nada, ahora ve a prepararte que hoy te la vas a pasar increíble - dijo.

Lo abrace tomándolo por sorpresa, sentí como se tensó al instante a lo que yo me separé espantada y apenada, pero al momento que me separe, Cameron me jaló hacia el abrazándome de vuelta.

_ Bueno, ya me tengo que ir. - dijo Cameron separándose

_ Si, nos vemos en unas horas - dije alejándome de él

_ Claro, nos vemos en unas horas -

Se acercó a mí y me dio un delicado beso en la mejilla haciéndome sonrojar.

_ Adiós - dijo

_ Adiós - conteste en un susurro y cerré la puerta.

Capítulo 21

Parque de diversiones...

Abby

Luego de que Cameron se hubiera ido a su casa para arreglarse, llame a la guardería para avisar que hoy no llevaría a Oliver. Luego de hablar con la directora de la guardería, me senté junto a Oliver para acabar de desayunar.

Una vez que acabó, le limpie toda su carita llena de miel y chocolate con una toallita húmeda y lo cargue para llevarlo a la bañera.

Lo desvestí, prendí el agua y fui por sus juguetes y su ropita.

Una vez que el agua estuvo lista, lo comencé a bañar mientras él jugaba con el dinosaurio y barco de platicó.

Lo saque de la ducha y lo vestí, luego lo deje viendo la tele en el canal de caricaturas y yo me fui a arreglar.

Luego de darme una ducha, me cambie y me arregle.

Cuando estuve arreglada, me dirigí a la cocina y comencé a fregar los platos. Estaba escurriéndolos, cuando escuché el sonido del timbre de la puerta sonar.

Me seque las mano y fui a abrir, cuando la abrí, ahí se encontraba Cameron, tan guapo como en la mañana.

_ ¿Están listos ? - pregunto sonriendo

_ Si

_ Pues vamos -

_ De acuerdo, solo voy por Oliver. Pasa. -

El entro tras de mí y cerro la puerta tras el, fui hacia la sala donde se encontraba Oliver viendo la caricatura de Bob esponja.

_ Oliver ya llego Cameron, vámonos - le avise

_ De acuerdo. - dijo mientras se paraba del sillón y apagaba la tele.

_ Bien, ahora vamos –

Agarre mi bolso y el suéter para Oli y salimos del departamento. Cerré con llave y baje junto con Oliver y Cameron.

Cuando llegamos a la calle, ahí nos estaba esperando el coche de Cameron.

Cameron abrió la puerta del copiloto y me hizo un ademán para que entrara, sonreí y lo hice con Oliver en mis brazos, luego el rodeó el coche y fue al asiento de conductor, entro y prendió el coche para luego arrancar en dirección al parque de diversiones.

Luego de treinta minutos de estar en el tráfico llegamos al estacionamiento del parque.

Bajamos y nos dirigimos a la entrada, donde estaba un joven de más o menos treinta años quien me veía con mirada lasciva. Al parecer Cameron también lo noto, porque al instante se paró frente a mí tapándome de la vista del chico.

_ Tres entradas V.I.P - dijo Cameron con mirada seria

_ Claro hermano, solo quítate de mi vista que quiero apreciar la belleza que tienes atrás - dijo el desgraciado

_ Primer, no soy tu hermano, segundo, dame mis boletos y tercero deja de verla imbecil - dijo Cameron enfadado

_ ¿Y quién eres tú para impedírmelo ?... - pregunto

_ Yo soy...Yo soy - dijo Cameron, pero nada salía de su boca, así que intervine.

_ Solamente dando los boletos ¿ si ? - dije poniéndome frente a el.

_ Claro preciosa, solo dame tu numero -

_ Claro. - le dije sonriendo fingidamente. Sentí como Cameron se tensó tras de mí.

El chico sonrió victorioso y me dio los boletos, me entrego una hoja junto a un lápiz en la cual yo le escribí mi "número" y me voltee para ver a Cameron, quien tenía la mirada seria y el ceño fruncido, le guiñe el ojo haciendo que sonriera y nos alejamos del chico con Oliver en brazos.

_ ¿Pero qué demonios ? Esto no es tu número - gritó entre furioso y divertido

_ Lo sé – respondí de vuelta.

Escuche como Cameron reía a mi lado.

_ Por casualidad, ¿Qué fue lo que le escribiste en el papel ? - me preguntó al oído haciéndome temblar.

_ Le puse "Tu número " - dije riendo

_ Eres increíble - dijo mientras reía conmigo haciéndome sonrojar.

_ Bueno, vayamos a los juegos -

Primero fuimos hacia los juegos en los que Oliver se podía subir, ya que era muy pequeño. Eran muy aburridos, pero verlo tan feliz me ponía contenta. Cameron no se subía, solo nos observaba desde lejos mientras sonreía hacia nosotros.

Se veía tan lindo sonriendo, no entendía por qué siempre intentaba tener esa cara de hombre serio, malhumorado y frío, cuando en verdad era dulce, amable y muy alegre. Siempre se ponía esa máscara, que no dejaba que los otros vieran lo que en realidad tiene en su interior. No solamente es el hombre de negocios frío y malhumorado, si no que es una gran persona.

Cuando acabó el juego, bajamos y nos dirigimos hacia dónde estaba Cameron sentado.

_ Bueno Oliver ahora ¿a dónde quieres ir a jugar?. - pregunte

_ Quiero un peluche. - dijo viendo donde estaban los juegos

_ Pues vamos a jugar para ganar un peluche – Hablo Cameron con una sonrisa hacia Oliver.

Capítulo 22

¿Un balón por un beso?...

Abby

Estábamos en las maquinatas del parque de diversiones apretándole a la pistola de agua intentando darle en el centro de un botón rojo, para que el caballito de madera subiera hasta tocar la campana, para ganar un balón de fútbol americano, cuando la campana suena y el chorro de agua deja de salir.

Me voltee a ver quién es el ganador, cuando veo que el que ganó fue un chico que estaba acompañado de sus amigos.

_ Bueno ni modo, perdimos - dije levantando a Oliver de la silla del juego

_ Yo quiero el balón - dijo haciendo un puchero y poniendo los brazos en jarras

_ No puedo hacer nada Oliver - le dije viendo a sus ojitos cristalinos

_ Pero yo quiero el balón - dijo haciendo un puchero y sus ojos se cristalizaron aún más

_ ya Oliver, no llores - le dije pegando su cabeza en mi pecho.

_ Hey campeón, no llores, los campeones no lloran por haber perdido, sino que se alegran por la otra persona - le dijo Cameron mientras le despeinaba el pelo.

_Ay, que linda familia - escuche la voz de unas adolescentes como de quince años, mientras nos veían con adoración.

Yo me sonroje al escuchar eso

_No...nosotros no... - dije pero fue tarde, ya que las jóvenes se fueron.

Solté un suspiro y puse el rostro de Oliver delante de mí.

_ ¿Quieres un helado ? - pregunte

_ ¡Si, helado ! - dijo aplaudiendo

_ Bien, vamos por un helado - dije sonriendo

_ Hay un puesto de helados por allá – Nos indicó Cameron.

_ Bien vamos - dije

Al llegar, pedimos un helado de chocolate para Oliver, de oreos para mí y uno de vainilla para Cameron.

Estábamos comiendo los helados, cuando escucho como un joven grita por unas bocinas.

_Hola a todos, para los que quieran concursar por un balón de americano firmado por los jugadores de la NFL, en unos minutos se hará un juego en la que tendrá que ser en parejas. Se tratará de ponchar un globo solamente con la boca, pero cada jugador tendrá que concursar, por lo que con los labios la pareja tendrá que apretar el globo de ambos lados para que se explote, tendrán un minuto para que el globo explote y así poder ganar el balón.

Los que se quieran ganar el balón, los espero en quince minutos en el quiosco de los helados. - termino de decir el chico.

_ Campeón ¿Quieres ese balón ? - le preguntó Cameron a Oliver

_ ¡Si!-

_ Bueno, Abby y yo lo ganaremos para ti - dijo Cameron convencido

_ Si nosotros.. Espera ¿i Qué ?! - pregunte con los ojos abiertos

_ Vamos Abby, será divertido además Oliver tendrá su balón -

_ No lo sé... - dije no muy convencida

_ Hazlo por Oliver, ve su carita - dijo chantajeándome

En ese momento, Oliver me vio con unos ojos de gatito desamparado que no me pude negar.

_ De acuerdo- dije rendida.

No puedo creer que con tan solo tres años, Oliver me pueda chantajear

_ Bien - dijo Cameron sonriendo victorioso

Yo lo mire con ojos asesinos y el solo me guiñó el ojo haciéndome sonrojar.

Seguimos comiendo el helado hasta que pasaron los quince minutos.

_ Bien, vamos a ganar ese balón - dijo Cameron

Nos paramos y fuimos a donde sería el concurso.

Aquí se encontraban cinco parejas jóvenes, habían desde diecisiete, hasta veintiocho años, lo cual era increíble por ser lunes, se suponía que estaría vacío, pero al parecer me equivoque ya que había mucha gente.

_ Bueno chicos, les dire las reglas.- dijo el joven que lo organizaba - No pueden usar manos, solamente boca, el que acabe primero de ponchar el globo, ganara el balón. Yo haré sonar una campana cuando haya un ganador y en ese momento no pueden seguir intentado ponchar el globo, solo tendrán un minuto para lograrlo. Bueno eso es todo, pónganse en posiciones y comenzaremos el juego.

Pusimos a Oliver en el piso al lado de nosotros, agarramos un globo y lo apretamos de ambos lados cada uno con sus labios.

El rostro de Cameron estaba a pocos centímetros del mío, lo único que los separaba era el globo rojo, lleno de aire.

_ Bueno, comiencen - gritó el joven y en eso suena la campana indicando que el juego inicio.

Cameron y yo comenzamos a apretar el globo con nuestros labios hasta el momento en el que nuestros labios se juntaron pero la única barrera que me impedía sentir sus labios, era el látex del globo.

Nuestros labios conectaron cuando se escuchó el ¡ pum ! del globo explotado y en ese momento sonó la alarma indicando que habíamos ganado.

El globo exploto, pero nosotros no nos alejamos, estábamos a tan solo un dedo de que nuestros labios se tocará. Me iba a alejar de el, cuando Cameron me agarro de la cintura y corto la distancia que nos separaba, juntando nuestros labios en un dulce beso.

Nuestros labios se movían en sincronía, pasé mis brazos por su cuello y el me apretó más a su cuerpo, su lengua busco la mía, así que abrí mi boca para darle paso y nuestras lenguas tuvieron una guerra en nuestras bocas hasta que alguien aclaró su garganta, haciendo que nos separáramos abruptamente y a mí haciéndome sonrojar.

_Bueno ¡Tenemos un ganador ! - dijo el chico y en eso nos entrega el balón

_ Gracias - sonreí

_ No hay de qué - sonrío el joven

_ Oliver, aquí está tu balón - Se lo di y él me sonrió mirando con admiración el balón.

_ Gracias mami. - me dijo sonriendo

_ De nada corazón. - le dije y lo abracé

_ Bueno... Vamos a la Noria ? - pregunto Cameron mientras se rascaba la nuca nervios.

_ Si, claro -

En todo el camino a la Noria, Cameron no volteo a verme ni un minuto haciéndome sentir un poco mal.

¿Qué había significado ese beso para el?

Porque para mí fue de los mejores besos que he tenido en mi vida.

Llegamos a la Noria y nos subimos, el juego comenzó.

Oliver veía la vista con admiración, mientras se apoyaba en mi pecho.

El aire frío de la tarde de Nueva York pegaba contra mí rostro, mientras veía las luces de la ciudad .

Cameron se encontraba adelante de mí en el otro asiento.

Le sonreí y el a mi, haciéndome pensar en ¿¿por qué se comportaba tan frío y malhumorado en la oficina cuando era tan tierno y amable?

_Cameron. - lo llame

_ ¿Qué pasó ? - pregunto conectando sus ojos con los míos.

Me armé de valor y le pregunté

_ ¿Por qué te comportas tan malhumorado y frío en la oficial si en verdad no lo eres? - pregunte

En ese momento su ceño se frunció y apartó la vista de mi

_ Así soy Abby, no lo tienes que comprender - dijo con voz fría

_ Disculpa yo... - dije encogiéndome de hombros pero él me interrumpió

_ Sabes que Abby, cállate ¿sí?, solo eres mi empleada, no te tengo que dar explicaciones de mi vida, ni de cómo soy - dijo enojado

_ Si, tienes razón, solamente soy tu empleada - dije y en ese momento me di cuenta que la Noria ya había bajado, así que sin esperar más, me baje y me fui de ahí enojada y dolida.

Llegue a la puerta de entrada del parque dejando atrás a Camero, pedí un taxi, me subí en el y me fui de ahí.

Cameron no me siguió....

Cameron tiene razón, solamente soy su empleada y desde este momento lo trataré como es, yo su empleada y el mi jefe.

Es un idiota por hablarme así, por tan solo una pregunta.

Me seque una lagrima que se escurrió, llegamos al departamento y una vez acosté a Oliver en su cama, le di un beso de buenas noches y se durmió abrazando el balón de americano.

Luego de arreglarme para dormir, me acosté y pensé en las últimas palabras de Cameron.

"Tú eres mi empleada" y era verdad y desde ahora lo tratare así, como mi jefe y solamente eso.

Capítulo 23

Yo lo ordeno...

Abby

Me desperté por el maldito ruido de mi despertador, me removí en las sabanas con pereza, solté un bufido de resignación y con la mano busque el botón del despertador, para apagarlo sin despegar mi cabeza de la almohada. Tantee un poco con la mano, buscando el despertador hasta que lo encontré y con un golpe el sonido de la alarma dejó de sonar.

Me senté en la cama sin abrir los ojos, extendí mis brazos y me talle los ojos, fui de poco a poco abriendo los ojos mientras estos se acostumbraban a la luz del sol que entraba por mi ventana.

Cuando mis ojos se abrieron por completo, me levante, me duche, me arregle, y fui a hacerle el desayuno a Oliver.

Cuando el desayuno estuvo listo fui a su habitación y ahí lo encontré dormido mientras baba se le escurría por su boquita, reí y me acerqué a su cama para levantarlo.

Después de muchos intentos, al fin se despertó.

Dios este niño si dormía como una piedra.

_ Oliver, ya levántate. Tenemos que ir a la guardería -

El sólo se talló los ojos con sus manitas y asintió con la cabeza.

Se paró de la cama y lo arregle.

Desayunamos rápidamente y en menos de una hora, los dos estábamos listos para ir a trabajar y Oliver a la guardería.

Llegue a la oficina, salude a Paul y fui hacia el elevador, llegue al piso y ahí me encontré con Carla quien me veía con mirada de superioridad, voltee los ojos y sin saludarla me fui hacia mi lugar.

Hoy todavía no había llegado Cameron lo cual era raro ya que el siempre llegaba a las siete de la mañana.

No le di importancia y comencé con mi trabajo. Luego de una hora, el elevador se abrió dejando ver a Cameron extremadamente guapo, con su saco negro, su corbata azul y su pelo bien peinado.

Me quería lanzar a sus brazos, pero me detuve al recordar sus palabras de ayer.

"Solamente eres mi empleada" y era verdad, así lo trataría, como su empleada y nada más.

_ Buenos días Abby - me dijo al estar frente a mi escritorio.

_ Buenos días señor Williams, ya están los informes de la junta que tendrá a las tres de la tarde – Evite verlo a los ojos

_ ¿Señor Williams ? Ya hablamos de eso Abby, dime Cameron -

_ Pero no es lo apropiado, ya que yo solamente soy su empleada – Hable viéndolo por primera vez.

_ Abby, quería hablar de eso contigo. Ayer cuando te dije eso, no me refería a... - Intento explicarse, sin embargo lo interrumpí

_ Pues a mí me pareció que si te referías a eso, así que mejor desde ahora nos trataremos así, como empleada y jefe -

_ Abby....-

_ Por favor señor Williams, necesito hacer muchas cosas así que.... -

_ Bueno, como jefe te ordeno que me hables de tu – Hablo haciéndome estremecer

Lo mire con enojo y luego asentí.

_ Bueno, entonces Cameron... Recuerda que tienes una junta a las tres con los señores Parks - Dije mientras le estiraba la mano con unos papeles para que los tomará.

_ Bien - dijo y con eso se encerró en su oficina.

Solté el aire que hasta ese momento me di cuenta que retenía y comencé a trabajar de nuevo.

Luego de estar trabajando algunas horas me levante y me dirigí hacia la pequeña cocina para los empleados.

Llegue y me serví un café, me lo prepare y abrí un paquete de galletas. Las empecé a comer con mi café, me senté en la silla y comencé a saborear el sabor de las galletas.

Cerré los ojos intentando olvidarme de todo y solo concentrándome en el sabor de las galletas, cuando escuche el sonido de tacones acercándose a mí, abrí los ojos y me encontré con Carla, mirándome con asco.

Suspiré, en verdad hoy no tengo ánimos para aguantarla. Decidí irme de ahí, cuando su mano me agarró del brazo impidiendo que siguiera mi camino. Voltee a verla y me zafé de su agarre

_ Aléjate de mí Cameron zorra -

_ ¿Disculpa, a mí me llamas zorra? No querida, la única zorra que eres tú – Me defendí

_ Te lo advierto Abby. Además Cameron me prefiere a mí, si te tocara como me toca a mí – Suspiro haciéndome fruncir el ceño.

Sentí algo romperse en mi interior, pero lo oculte.

_ Bien por ti, así podrás saciarte las ganas de revolcarte con cualquier sujeto que se te cruce en tu camino – Mi voz comenzaba a temblar.

_ Oh pobre de ti, estás celosa porque sabes que el nunca querrá estar contigo. -

_ Mejor para mí, así tendré menor posibilidad de contagiarme de una enfermedad sexual, que seguro tu se lo contagiaste -

Ella intentó decir algo pero me fui de ahí sin dejarla decir nada más.

Quería llorar, Cameron se había acostado con Carla. De tan solo pensar que fuera cierto, me dolía la panza. Suspire intentando calmarme. No debía dolerme, no. Quería que me doliera.

Aclare mis ideas y seguí trabajando, Cameron no salió ni un minuto de su oficina lo que a mí me facilitó el trabajo.

Luego de estar trabajando mucho tiempo, dieron las tres de la tarde, pronto llegarían los socios prioritarios del hotel en el Caribe.

Prepare todo para ese momento y en eso suena el teléfono, era Paul avisándome que los socios ya habían llegado.

Me levante y me dirigí a la puerta de la oficina de Cameron, toque unas cuantas veces y luego de escuchar el "pase" abrí la puerta.

_ Señor Will...disculpe, Cameron. Los socios ya llegaron -

_ De acuerdo Abby, ya voy. Por favor dales la bienvenida y llévalos a la sala de juntas - dijo - yo iré en unos segundos..

_ Bien -

Me dirigí a la puerta y antes de salir, la voz de Cameron me interrumpió.

_ Abby, otra cosa, voy a necesitar que estés presente en la junta -

_ ¿Qué, por qué ? - pregunte

_ Porque yo lo digo - dijo viéndome a los ojos

_ De acuerdo. ¿Algo más? - pregunte resignada

_ No, ahora vaya con los socios, ahorita voy yo -

Yo asentí y salí de su oficina, dirigiéndome al elevador para recibirlos.

Espere unos segundos y cuando la puerta se abrió mostrándome quienes eran los socios, abrí los ojos como plato, esto no puede estar pasando.

Oh no.....

Capítulo 24

Socios....

Abby

Esto no podía ser, ¿Por qué el ? ¿Por qué, justamente el tenía que ser unos de los socios mayoritarios de Cameron??

_ Hola preciosa, mira dónde nos venimos a encontrar - dijo John

_ Buenas tardes, señor Parks, soy la asistente personal de Cameron Williams - me presenté adecuadamente

_Mucho gusto señorita, me llamo Luck Parks y bueno al parecer ya conoce a mi hijo John Parks - dijo el señor de aproximadamente sesenta y cinco años, quien venía detrás de John.

_ Mucho gusto, me llamo Abigail Blair. -sonreí - Y si, ya conozco a su hijo -

Por desgracia.

_Bueno, el señor Williams me indicó que pasarán a la sala de conferencias. Síganme por favor - dije y en eso comencé a caminar.

Pude ver cómo Carla se acomodaba la plasta de silicon que tenía por senos, mientras veía a John con deseo y el no se quedaba atrás, ya que él también la veía así.

Puse los ojos en blanco sintiendo asco. y seguí caminando.

Una vez llegar a la puerta de la sala de conferencias, la abrí y los invite a pasar, se sentaron y yo me fui a acomodar lo más lejos posible de John.

Unos segundos después llegó Cameron con su siempre arreglado traje.

_ Buenas tardes caballeros. Perdonen mi demora, tenía unos asuntos que arreglar – Habló entrando

_ No se preocupes señor Williams, su adorable secretaria nos atendió bien. - dijo Luck

_ Bien, me alegro -

Se acercó a Luck y estrechó su mano, para luego hacer lo mismo con John. Fruncí un poco el ceño al ver el cambio de actitud de Cameron hacia el más joven de los tres. Al parecer no se

llevan tan bien.

_ Bueno, al parecer ya conocieron a mi asistente, ella será mi mano derecha en todo el asunto de este contrato, por lo que si no me encuentran, podrán dirigirse a Abby y ella me lo comunicará - dijo Cameron mientras se sentaba en la silla de la cabecera.

_ Si ya la conocimos y no sobra decir que parece buena asistente -

_ Si, lo es – Hablo haciéndome sonrojar.

_ A mí me encantaría tener a una asistente así – Hablo por primera vez John.

_ Voy a pedir que se dirija a Abby de la forma mas profesional posible.- dijo Cameron al notar mi incomodidad ante la penetrante mirada de John sobre mi.

_ Yo solo dije la verdad – Hablo sin darle importancia mi incomodidad.

_ Bueno, ahora hay que concentrarnos en los negocios - dijo Luck haciendo que la tensión disminuyera.

Los chicos empezaron a hablar de muchas cosas sobre el hotel, sobre lo que se haría, los costos, entre otras cosas.

En toda la reunión pude sentir la riada de John sobre mi, poniéndome nerviosa. Yo simplemente intentaba ignorarlo y prestar atención a lo que Cameron decía, aunque no pude evitar bajar mi falda un poco más, intentando quitar la atención de John de mis piernas.

Luego de una muy largas e incómodas tres horas, en las que Cameron, John y Luck negociaban costos, remodelaciones y días, al fin se acabo la junta y pude descansar.

Cameron dio por finalizada la reunión y los cuatro nos paramos para despedirnos.

Vi a Cameron distraído con Luck dándole la oportunidad a John a acercarse a mi. Me extendió la mano en forma de despedida a lo que yo se lo correspondí, pero cuando iba a separar nuestras manos, me apretó con mas fuerza y me jaló acercándose mas a el.

_ Veo que nos vamos a ver seguido preciosa – Susurro pegando sus labios a mi oído.

Me aparté de el en un rápido movimiento, tomando una buena distancia entre nosotros

_ Hasta pronto señor Parks – Me limite a decir.

Luck y John se despidieron de Cameron y se fueron.

Suspiré y me di la vuelta encontrándome a Cameron con él ceño fruncido y los brazos cruzados

_ ¿Qué fue todo eso? -

_ No te tengo que por que darte explicaciones - dije cruzándome de brazos

_ Si tienes, soy tu jefe y ellos si socios. - Me retó

_ Exactamente, eres mi jefe, como lo acabas de decir y lo aclaraste ayer en la Noria, por lo que no tengo que darte explicaciones de mi vida privada - dije enojada y dolida

_ Abby, quería hablar de eso contigo - dijo rascándose la nuca nervioso - Ayer me enoje sin sentido, lo lamento, no me quería referir a eso -

_ Pero lo dijiste Camerón y me lastimo, solo te pregunte por qué eras así de serio y frío con las personas, cuando no eres así, yo solo te quería ayudar y tú no lo permitiste, ahora soy yo la que ya no quiere hablar contigo -

_ Pero Abby... -

_ Se me esta haciendo tarde para recoger a Oliver, nos vemos mañana Cameron.- Salí de la sala de conferencias y tras terminar de responder algunos mails, tome mis cosas y me fui de ahí.

Me subí a mi auto y comenzar a manejar hacia la guardería de Oliver.

_ Buenas tardes señorita Blair. Vamos a ir a buscar a Oliver -

_De acuerdo gracias - dije mientras entraba a la guardería

Comencé a caminar por los pasillos de la guardería cuando vi a Oliver junto con Zack y Nathan jugando en el arenero. Sonreí sin pensarlo, mi chiquito cada vez se hacía más grande. Me acuerdo del día en que nació, yo estaba con Taylor en una fiesta, cuando Brad me llamo espantado, ya que no sabía qué hacer, me burlé tanto de él... Y cuando vi por primera vez la carita de Oliver, me enamore de el y sabía que nunca lo iba a dejar solo.

Oliver me volteo a ver en cuanto la maestra se acerco a el y sonrió, se paro del arenero y corrió hacia mí, con sus brazos extendidos.

Cuando llego a mi lado, me puse a su estatura y lo abraze. Lo tome entre mis brazos y di vueltas en el aire escuchando su hermosa risa.

_Vamos a casa Oli -

_ Si mami - dijo sonriendo

_Ve a despedirte de tus amigos.- Dije mientras lo bajaba de mis brazos.

_ Si, ahorita regreso -

_Tú debes ser la mama de Oliver - dijo una voz detrás de mí

Me voltee y me encontré con dos señoras, bueno dos jóvenes de unos 32 años, quienes me sonreían dulcemente

_ Yo soy su tutora - dije devolviéndoles la sonrisa

_Oh, lo lamento... Yo creí...- dijo una apenada.

_ No te preocupes, estoy acostumbrada -

_Bueno, nos queríamos presentar. Nosotras somos las mamás de Nathan y Zack -

_ Mucho gusto, me llamo Abby -le dije y les extendí la mano

_ Yo soy Christina y soy mamá de Nathan

_Yo soy Mina y soy mamá de Zack

_ Mucho gusto -

Nos quedamos platicando y a decir verdad ellas eran muy amables..

Estábamos platicando, cuando los niños se acercaron sonrientes.

_ Mami ¿puedo invitar a Nathan y Zack a dormir a la casa ? - pregunto Oliver jalándome del pantalón.

_No lo se mi amor, es martes, deberíamos preguntarles a sus mamás - dije acariciando su cabello

Los chicos les preguntaron a sus mamás y aceptaron tras quedar de acuerdo con Mina y Christina en que mañana yo lo atraería a la guardería, en realidad me costo un poco convencerlas, pero luego de unos minutos estuvieron de acuerdo. Después de que se despidieran de sus mamás, Oliver, Zack, Nathan y yo nos dirigimos al departamento para hacer una Pijamada...

Capítulo 25

Taylor ¿Enamorada ?

Abby

Estaba muy feliz al ver a Oliver con sus amigos, mi chiquito estaba feliz por tener amigos y eso a mí me hacía muy feliz.

Cuando llegamos al departamento, los niños se fueron a jugar a la habitación de Oliver y yo me tumbé en el sillón.

Este día había estado muy ajetreado, con la sorpresa de que John es uno de los más importantes socios de Cameron y que lo tendría que ver muchas más veces, la cabeza comenzaba a dolerme. Sin dejar afuera la conversación que había tenido con Cameron y Carla.

Cuando acepté este trabajo no me imaginé que así sería. Cerré los ojos cansada, pero los volví a abrir al sentir mi teléfono vibrar indicando que me estaban llamando.

Con un suspiro cansado me levante del sillón y agarré mi teléfono, vi la pantalla para ver quien me llamaba.

* llamada telefónica*

_ ¿Cómo está mi mejor amiga ? Me has tenido olvidada por mucho tiempo - se escuchó la voz cantarina de Taylor del otro lado de la línea

_ Hola nena, tu mejor amiga del alma está muy bien, ¿tú cómo estás ? - pregunté sonriendo

_ Yo sé que me amas mi amor - dijo a lo que yo reí - te llamaba para ver si hoy estabas libre en la noche, necesito contarte demasiadas cosas - dijo en un suspiro

_ Hoy no puedo salir, Oli invitó a unos amigos a dormir y no los puedo dejar solos -

_ Bueno, entonces tendré que ir yo y así aprovecho para ayudarte con los niños y veo a mi gordo preferido

_ De acuerdo, entonces te veo aquí -

_ Llego en quince minutos, besos -

_ De acuerdo, besos.- Me despedí y colgué

fin llamada telefónica

Deje mi celular en la mesita de al lado y suspire.

Me levante del sillón y me dirigí al cuarto de Oliver para ver cómo se encontraban.

Abrí la puerta y vi a los tres chiquitos jugando con los cochecitos.

Me recargue en el marco de la puerta y los vi jugar, era tan chistoso y tierno ver cómo jugaban mientras hacían ruidosos con sus boquitas fingiendo ser el motor del coche.

No se habían dado cuenta de mi presencia, hasta que Oliver levanto la mirada a mi dirección y se levanto a abrazarme haciendo que sus amigos también voltearan a verme parando de jugar.

_ Chicos voy a hacer panqueques con Nutella y crema batida - dije sonriendo

_¡Si ! Muchas gracias Miami - me dijo Oliver abrazando mis piernas más fuerte.

_ Muchas gracias señora – habló Zack

_ Si, muchas gracias – Lo siguió Nathan

_ Oh por favor, no me digan señora, me siento muy vieja, solamente díganme Abby - dije sonriéndoles tiernamente

_De acuerdo - dijeron sonriendo, se pararon y me fueron a abrazar. Estos niños eran los mas tiernos del mundo

Los abrase y a cada uno le di un beso en sus regordetas mejillas y sin más me fui a prepararles la cena.

Estaba cocinando la masa para los panqueques, cuando escucho como la puerta de la entrada se abre y los tacones de mi amiga sonaron por el piso de maderera.

_Abby ya llegue ¿ Donde estás ? -.

_ ¡ Estoy en la cocina ! - grite

Escuche las pisadas de mi amiga más cerca, hasta que asomo su cabeza por la puerta de la cocina.

_ Hola Taylor - dije sonriendo mientras revolvía la masa de los panqueques

_Nena deberías de cambiar la llave de repuesto a otro lado, todos lo guardan debajo del tapete de la entrada, cualquiera se puede meter a tu departamento -Hablo dejando su bolso en la isla de la cocina.

_ Si, lo sé - dije - estoy haciendo panqueques para los chicos, ¿quieres ayudarme ? y me cuentas cómo te ha ido en estos días que no nos hemos visto -

_ Claro - dijo remangándose las mangas de su blusa y comenzando a ayudarme - Abby tengo un gran problema - me dijo mientras sacaba la leche

_ ¿Qué pasa ? – Me preocupe

_ Me gusta alguien -

_ ¡¿ Quién ?!- pregunte emocionada

_ Yo, no puedo decírtelo. Solo se que no quiero que me lastime.- dijo agachando la mirada

_ Taylor, dale una oportunidad, ¿Dónde lo conociste ? -

_ Lo conocí en el bar, le tire sin querer la charola de bebidas -

_ ¿Y haz hablado con el ? -

_ Si, pero al otro día lo vi comiéndole la boca a una rubia oxigenada - dijo triste - Bueno cambiando de tema, no quiero llorar y que mi maquillaje se corra - dijo haciéndome reír - ¿tu cómo vas con el bombón de tu jefe ? - pregunto

Suspiré y me recargue en la mesa dejando de revolver la masa.

_ Es como todos los chicos, solo quieren un buen polvo y te desechan – hable al recordar las palabras de Carla.

_ No me digas que tú y el... - pregunto espantada

_¿Qué? No, claro que no-

_Que bien Abby, no quiero que te vuelvan a dañar -

_ Lo sé, yo tampoco quiero, pero lo hizo, creí que me quería, por lo menos me apreciaba, pero solamente soy una empleada para el -

_¡ Tengo una idea ! - dijo emocionada

_ ¿Cual ? -

_El Sábado hay que irnos a divertir en la noche. Iremos a un club ! - dijo mientras aplaudía y hacia movimientos muy raros haciéndome sonreír

_ Pero tengo que ir cuidar a Oliver -

_Lo dejamos con la vecina de enfrente -

_Pero...- Intente decir, pero me interrumpió

_ No voy a aceptar un no Abby, por favor nos lo merecemos -

_ De acuerdo. - dije rendida

_ ¡Si ! Por eso eres mi mejor amiga - dijo sonriendo mientras me abrazaba emocionada

_ Por eso y porque soy la única que tienes – Me burle

_ ¿Para que quiero amigas hipócritas? Si te tengo a ti - dijo sonriendo – Bueno, hay que seguir cocinando que me muero de hambre - dijo y comenzó a batir la masa.

Yo reí y volví a concentrarme en los panqueques.

Capítulo 26

Centro comercial

Abby

Me desperté por las sonoras risas de Oliver, Zack y Nathan. Dioses esos niños son muy hiperactivos , no me dejaron dormir en toda la noche. Creo que todos los dulces que deje que se comieran en la cena, no fueron la mejor opción, no se callaron en ningún momento, hasta que dieron las seis de la mañana, cuando cayeron rendidos y se durmieron en el sillón de la sala.

Al parecer el cansancio no les duró mucho ya que ahorita eran las ocho de la mañana y ya se escuchaban sus risas y sus pisadas por todo el departamento. No iba a volver a dejar que Oliver me convenciera de hacer una pijamada con sus amigos dos veces seguidas en una semana. El martes que Taylor me había ayudado a cuidarlos, había sido muy diferente a ayer. ¿Cómo iba a saber que los niños se comportarían aún peor que la primera vez que los había dejado hacer una pijamada?

Refunfuñando me levante de la cama con los ojos todavía cerrados, respire profundamente y me puse recta para luego abrir los ojos y soltar un bostezo tan grande que me pude haber comido toda la habitación. Estire mis brazos y me puse mis pantuflas de conejitos, una vez puestas, comencé a caminar hacia la puerta y al abrirla me encontré con los tres mounstritos corriendo y brincando por todo el departamento.

_ Oliver - llame haciendo que los tres chicos detuvieran lo que estaban haciendo y me voltearan a ver.

Se veían tan tiernos en sus pequeñas pijamas, Nathan llevaba una pijama de pantalones azules de

barquitos y la camisa con un barco más grande en medio, Zack llevaba una pijama completa de coches y Oliver llevaba una adorable pijama del tren Thomas.

Los tres me sonrieron cómplices haciendo que yo frunciera el ceño y me empezara a preocupar, algo escondían y no era nada bueno.

_ Buenos días Abby - dijeron Nathan y Zack al unísono

_ Buenos día mami - dijo Oliver

Los tres se acercaron a mí y me dieron un dulce beso en la mejilla haciéndome sonreír.

_ Buenos días mis amores, ¿Cómo durmieron? - pregunte sonriéndoles

_ Muy bien - dijeron los tres

_ Bien, que van a querer desayunar ? -les pregunte

_ Panqueques ! - gritaron sonrientes

_ Oh no, panqueques ya no - dije firme.

_ Por favor- dijo Oliver y en ese momento los tres comenzaron a hacer pucheros a los cuales no me pude resistir.

Suspiré

_ De acuerdo, panqueques serán - dije y ellos sonrieron y se me lanzaron abrazándome haciendo que me cayera para atrás y ellos encima de mí.

Reímos y yo les empecé a hacer cosquillas a los tres haciendo que rieran.

Luego de la sesión de cosquillas me levante y ellos igual.

_ Bueno, ahorita les prepararé el desayuno, Nathan y Zack, sus mamás ya vienen por ustedes. - dije

_ Está bien - ambos dijeron y regresaron a jugar junto a Oliver.

Me que mirándolos con una sonrisa cuando Oliver se voltea a verme y corre a abrazarme.

_ Eres la mejod mami, me la pase muy bien - me dijo en un susurro mientras me abrazaba para luego darme un beso en la mejilla.

Yo lo abrace más fuerte y le di un beso en su regordeta mejilla.

_ Te amo Oliver - le dije

_ Yo a ti mami, te amo mucho, mucho, muchísimo - dijo extendiendo su brazos.

_ Yo te amo mucho, mucho, mucho más - dije mientras igual extendía mis brazos.

El me abrazo y yo igual.

_ Regresa con tus amigos - le dije mientras lo abrazaba

_ Esta bien - dijo para luego soltarme e irse con sus amigos a jugar a los cochecitos.

Luego de que los chicos desayunaran, sus mamás llegaron por ellos y yo tuve que adelantar algunas cosas de trabajo, ya que Cameron había salido de viaje desde el miércoles y tenía algunos mails importantes sin responder. Trabaje hasta que dio la hora de la comida, cocine para Oliver y para mi y después de comer y recoger los platos, me puse a ver con Oliver la tele.

Mientras veía la tele, le llame a Taylor para ponernos de acuerdo con la salida de esta noche.

llamada telefónica

_ Hola Abby - contestó del otro lado de la línea

_ Hola Taylor, te llamaba para arreglarnos para lo de hoy en la noche, Ha y gracias por abandonarme la otra noche.- la reproche

_ Lo siento nena, pero ya sabes que no soy muy buena para los niños, solamente con mi gordo preferido, además fue muy divertido verte correteándolos por todo el departamento

_Divertido para ti. Además Oliver los volvió a invitar ayer en la noche. Estoy muy cansada. ¿Recuérdame por qué dejo que un niño de tres años me chantajee?

_ Porque lo amas y todo vale la pena por la felicidad de mi gordo.- Me recordó- Por lo de hoy en la noche, pues encarga a Oliver con tu vecina y te recojo para ir de compras, porque nena, tu closet es muy aburrido

_¡Claro que no !

_ Claro que si, parece de una abuela, por lo que vamos a ir al centro comercial para comprarte un vestido.

_ ¿No te vas a rendir verdad ?

_No

_De acuerdo, no me queda de otra

_Bien.Voy por ti a las cinco

_Ok, besos. Nos vemos

_Adiós nena

Colgué el teléfono y puse mi vista en Oliver, el cual estaba sentado en frente de la tele, viendo el programa de losPower Rangers.

Sonreí inconscientemente, era tan tierno...

Me levante del sillón y me fui a arreglar para estar preparada cuando Taylor me recogiera.

Luego de mucho tiempo de estar en la ducha, me seque el cuerpo y me vestí. Una vez ya arreglada salí a preguntarle a mi vecina del segundo piso, si podía cuidar a Oliver.

Toqué la puerta y luego de unos segundos esta se abrió, dejándome ver a una señora de unos cincuenta años muy sonriente.

_ Buenas tardes, señora Thomas, le quería preguntar ¿si me podría hacer el favor de cuidar a Oliver por esta tarde y noche? -

_Buenas tardes Abby, claro que puedes, yo lo cuido hasta que tu regreses - me dijo amable-Y querida, no me hables de usted, dime Flor - dijo sonriendo

_ Muchas gracias Flor. A las cuatro y media vendré a dejar a Oliver -

_ Claro, no hay problema -

_ Gracias y hasta luego - dije sonriéndole

_Hasta luego querida - me dijo y cerró la puerta.

Me dirigí de nuevo a mi departamento y me di cuenta que no faltaba mucho tiempo para que Taylor pasara por mi. Así que comencé a preparar las cosas de Oliver, como jugues, su pijama y un cambio de ropa para que no le faltara nada. Las metí en una mochila y jugué con Oliver mientras esperaba a mi amiga.

Capítulo 27

Abby

_Vamos Oliver, la señora Flor nos espera - le grite a Oliver desde la entrada.

Oliver salió corriendo de su cuarto con su mochila colgada en su espalda.

_ Perdón mami, tenía que lavarme los dientes - me dijo

_No te preocupes cariño, me alegro que te hayas lavado los dientes -

_ Si, me los lave como tú me enseñaste, arriba, abajo, y en círculos - dijo sonriendo

_ Bien hecho Oli. aAora vámonos, que ya se nos hace tarde -

_De acuerdo mami - dijo agarrando más fuerte la correa de su mochila

Salimos del departamento, y luego de cerrarlo con seguro fuimos al departamento de Flor.

Cuando estuvimos en frente de la puerta de Flor, tocamos tres veces y luego de unos cuantos segundos, nos abrió con una cálida y dulce sonrisa.

_ Hola Flor, el es Oliver - dije – Oliver, ella es Flor. Salúdala mi amor - dije acariciando su pelo.

_ Hola - dijo Oliver agitando su manita

_ Hola cariño -

_ Bueno, yo ya me tengo que ir, en cualquier minuto llega tu tía Taylor por mi, te quiero Oliver, vengo por ti en la noche, pórtate bien, come todas las verduras y lávate los dientes - le dije poniéndome en cuclillas para estar a su altura

_ Si mami - dijo sonriendo

Oliver entro al departamento de flor

_ Que lindo es tu hijo-

_ Oh, él no es mi hijo, es una larga historia -

_ Oh, lo lamento querida, yo creí – intentó disculparse, pero la interrumpí

_ No te preocupes Flor - le dije sonriendo -Bueno, ya me tengo que ir, vengo por el en la noche, si sucede algo por favor avísame cualquier cosa. Ya tienes mi numero. -

_ Si querida, no te preocupes, se ve que es tranquilo.. Que te vaya bien -

_Gracias, adiós - me despedí

_ Adiós querida, - dijo y cerró la puerta

Baje a toda prisa hacia la entrada del edificio y cuando llegue me encontré con Taylor, en su coche rojo, su melena rubia y sus labios color cereza, tan radiante como siempre.

Me acerqué al coche y abrí la puerta del copiloto, haciendo que Taylor se sobresaltara.

_ Dios Abby, casi me da un infarto - dijo exagerada

_ ¿En que tanto pensabas ? – Me burle.

_ En nada, no importa, vámonos que se nos hace tarde y tenemos que recorrer todas las tiendas-dijo alegre

_ Taylor, no necesitamos recorrer todo el centro comercial -

_ Oh no, no me vas a hacer eso Abby. Vamos a ir a todo el centro comercial hasta que encontremos el look perfecto para ti y esta noche rompas muchos corazones -

_Pues ya que - dije resignada

_Bien. Ahora manos a la obra - dijo feliz y encendió el motor del auto.

Luego de veinte minutos llegamos al centro comercial.

Empezamos a caminar por todas las tiendas, sin ningún éxito, cuando a lo lejos veo a través de un ventanal un increíble vestido rojo.

Al parecer Taylor se dio cuenta del vestido que estaba viendo, ya que me agarro de la mano y me llevó o mejor dicho, me arrastró corriendo hacia la tienda

_ Abby, ese vestido es precioso.Pruébalo - dijo mientras entrábamos a la tienda

Yo lo agarre encantada y vi el precio, en ese momento la sonrisa se me borro del rostro

_ Taylor, es demasiado caro - dije

_ Yo te lo pago - dijo

_ No Taylor, no lo puedo aceptar, es demasiado para un vestido -

_ Pero con este vestido vas a conquistar a todos, ¿ Qué tal si encuentras al amor de tu vida? - dijo empujándome hacia los vestidores

<< Pero, ya lo encontré>> - Pensé triste

_ Ahora Pruébalo y no me discutas - dijo Taylor cerrando la puerta del vestidor.

Suspiré y me desvestí para probarme el vestido.

Una vez ya puesto, me mire al espejo, en verdad que estaba hermoso, hacia resaltar mi figura, y se amoldaba a ella perfectamente.

Abrí la puerta y salí para enseñárselo a Taylor quien estaba en su teléfono, me aclaré la garganta y ella volteó a verme

_ Abby, te ves muy sexy. Te vas a llevar ese y no hay otra opción -

_ Es que no... - dije pero me calle al ver la mirada furiosa que Taylor me mando - de acuerdo - Me rendí

Ella aplaudió como niña chiquita y sonrió de oreja a oreja

_ Bueno, cámbiate, que ya nos tenemos que ir, para que nos de tiempo de arreglarnos y luego irnos al club - dijo sonriendo

_ Bien - dije - Voy a hacer una llamada a Flor para ver si Oliver está bien y nos vamos - dije

Llame a Flor mientras Taylor compraba el vestido.

Luego de que Flor me dijera que estaban perfecto, nos fuimos al departamento de Taylor y nos comenzamos a arreglar.

Una vez ya arregladas, vimos el reloj y eran las nueve de la noche, ya era hora de ir al club.

_ Ya vamos Abby - dijo Taylor

_ Voy a volver a llamar a Flor para darle las buenas noches a Oliver. Ve bajando al coche - dije

_ De acuerdo, mándale un beso a mi gordo de mi parte - dijo y salió por la puerta

* llamada telefónica *

_Bueno - dijo Flor del otro lado de la línea.

_ Hola flor, soy Abby. Te llamaba para ver cómo está Oliver -

_ Oh. Hola querida. Oliver esta muy bien, ahorita está cenando, te lo paso - dijo

_ Muchas gracias Flor, un beso -

_Hola mami - dijo la alegre voz de Oliver

_ Hola Oli, te llamo para darte las buenas noches mi amor, ya es tarde, vete a dormir, ponte la pijama, dale las gracias y las buenas noches a Flor y... - dije pero él me interrumpió

_ Me lavo los dientes, doy gradias a dios y me duermo - dijo acabando mi discurso.

_ Exactamente, te quiero mucho Oliver

_ Y yo a ti mami. Buenas noches - dijo

_ Te mando besos Oli, nos vemos. - dije

_De acuerdo mami, buenas noches - dijo y colgó el teléfono

Guarde mi celular, agarre mi bolso y salí del departamento.

Capítulo 28

Aaron...

Abby

Estaba oscuro, luces neón viajaban por todo el lugar, la música retumbaba en mis oídos, el lugar olía a tabaco y apenas podía caminar.

_Taylor, no creo que haya lugar - le dije al oído para que me escuchara.

_Tranquila Abby, conozco al de la entrada, él nos conseguirá una mesa - dijo sonriéndome

_ De acuerdo - dije no muy convencida

Taylor se acercó al joven que estaba en la puerta, y tras hablar con él por unos segundos, regresó sonriendo victoriosa.

_Ya hable con el de la entrada, nos dejara pasar y nos conseguirá una mesa -

_ Bien -

Comenzamos a caminar a la entrada, una vez ahí, el joven con el que había hablado Taylor, nos dejó entrar y nos guió a una mesa.

La música estaba a todo volumen, las personas bailaban, reían y se besaban en la pista de baile.

_ No puede ser - dijo Taylor mirando hacia un punto del lugar

_ ¿Qué pasó ? - Me asuste al ver sus ojos asustados

_ ¿Te acuerdas que te dije que me gustaba un chico ? - Preguntó volteándome a verme

_ Si. ¿Qué pasa con el ? - pregunte sin comprender

_ Está ahí sentado - dijo apuntando a un lugar

Iba a voltear la cara para verlo, pero Taylor me lo impidió

_ ¡No!, si lo volteas a ver se va a ver muy obvio, volteas disimuladamente.

Comencé a voltear mi cabeza lentamente, para verlo, pero me detuvo de nuevo.

_ Abby, no voltees, está viendo para acá - dijo entusiasmada

_ Por dios Taylor, lo quiero ver - dije frustrada

_ Por dios, se levanto. Creo que viene para acá, rápido Abby, ¿Cómo me veo? - dijo peinándose el pelo con los dedos descontrolada mente.

_ Taylor, te ves bien, pero... - dije y no me dejó terminar.

_ ¿Pero qué ? Por dios, ¿Se me cayó una ? - pregunto viéndose los senos.

No puede evitar soltar una carcajada.

_ No Taylor, no se te cayó una - dije riendo

Taylor suspiró aliviada a lo que yo reí más

_ Taylor, estas perfecta ¿si? El te tiene querer por cómo eres. Además de que eres un sexy rubia que cualquiera se moriría por ti - le dije agarrando sus brazos por ambos lados.

_ Gracias Abby, eres la mejor - dijo y me sonrió para luego abrazarme.

_ Ahora, lo que tienes que hacer, es que no te notes emocionada, haz como si no lo hubieras visto, muéstrate desinteresada y verás que caerá rendido a tus pies - dije sonriendo

_ Wow y ahora, ¿Por qué sabes tanto de cómo ligar? – preguntó cruzándose de brazos y mirándome con una ceja alzada.

Yo me encogí de hombros.

_ Bueno, yo creo que tantos años de ser tu amiga, se me tuvo que pegar algo de tus técnicas de ligue ¿ No lo crees ? - pregunte sonriendo

_ Bueno, entonces, para ver lo sabía qué eres ligando, tendrás que ligar con alguien hoy - dijo sonriendo - Y no te puedes negar - sentenció segura

Iba a decir algo, pero una voz masculina me interrumpió.

_ Hola Taylor - dijo una voz masculina a mis espaldas.

_ Hola James- dijo Taylor tartamudeando

¿Taylor tartamudeando ? Wow, si esta enamorada - pensé divertida - ¿Aguarden un minuto, dijo james ? Por favor que no sea el que estoy pensando... Por favor no...

Fui volteando de poco a poco mi rostro, para ver al dueño de la voz.

Solo esto me faltaba, que mi mejor amiga estuviera enamorada del hermano mujeriego de Cameron

_ Hola Abby - me dijo sonriente

_ Hola señor Williams - lo salude formalmente ya que él era mi jefe

_Oh, por favor Abby dime James. Que mi hermano sea frío y te ordené que le llames de usted, no significa que yo sea igual, -

_ De acuerdo, James. Gracias - dije sonriendo. Para luego ver a Taylor intentando buscar una explicación.

_No hay de qué - Me respondió igual - ¿Quieren bailar ? - nos preguntó

_ Yo estoy bien, pero de seguro Taylor si quiere - dije rindiéndomelo. No iba a tener una explicación hoy.

En ese instante ella se puso roja y muy nerviosa

_ Bueno, entonces vamos a bailar - dijo James ofreciéndole cordialmente la mano

Ella la tomo encantada y se fueron a bailar.

Reí en mis adentros por la actitud de Taylor, nunca la había visto tan nerviosa, ni emocionada por un chico, no desde la secundaria, con su primer novio.

Y en realidad verla tan emocionada me daba miedo, James es un mujeriego de primera y no quiero que Taylor salga herida, yo sé lo que se siente que te pinten los cuernos y no es bonito.

Tome un trago de mi bebida, y me dediqué a ver bailar a James y Taylor, los cuales estaban bailando, muy... Pegados, así que me dediqué a mirar a otro lado seguir bebiendo.

_ ¿Está ocupado ? - pregunto una voz a mis espaldas

Yo asentí con la cabeza sin verlo a los ojos.

Escuche como se sentaba a mi lado, pero yo seguí sin voltear a verlo.

_ Me llamo Aaron, ¿ tú ? - me preguntó

_ Abby - dije desinteresada, con el rostro volteado hacia otro lado.

_ ¿Siempre eres así de fría ? - pregunto y en ese momento volteo a verlo.

Me encontré con un chico de unos veintisiete años, pelo castaño, ojos negros, rostro bien definido y un increíble físico. Era guapísimo

_ Lo lamento, estoy pensando en demasiadas cosas - le dije apenada

_ No te preocupes - Sonrió

<<Qué linda sonrisa>> - pensé encantada

_ ¿Quieres bailar ? - me preguntó

_ No lo sé... - dije insegura

_ Vamos, te vas a divertir, estas muy sola, yo estoy solo, ambos estamos aburridos, vamos – Insistió

_ De acuerdo. - dije rendida

Aaron sonrió y me ofreció la mano gentilmente, yo la tome no muy segura y nos dirigimos a la pista de baile.

Al principio me porte un poco insegura, pero al pasar el tiempo, comencé a relajarme y a divertirme.

Aaron no se comportaba como un total mujeriego, en realidad no lo era o no lo parecía, era un

gran chico y me agrado bastante.

Seguimos bailando hasta el cansancio, pero no dejaba de sentir algo que me incomodaba, como.. Como si alguien me vigilará, no le presté mucha atención y seguí bailando con Aaron.

Capítulo 29

Aléjate de mi...

Cameron

Estaba en mi casa, como siempre... Solo. Acababa de regresar de un viaje de negocios que había surgido inesperadamente.

La servidumbre estaban en sus habitaciones, seguramente durmiendo, al ser las once de la noche, ya todos deberían de estar dormidos.

Pero yo simplemente no podía, tenía tantas cosas en la mente, que no me dejaban dormir y una de esas cosas que acompañaban mi insomnio eran por Abby.

Abby. Dios, soy tan estúpido por tratarla tan mal. Nunca debí decirle que únicamente era mi empleada, claramente no solamente significa eso para mi. Desde hace tanto tiempo no sentía lo que siento por Abby. Ya había olvidado como se sentía este sentimiento, tanto que de tan solo pensarlo me enfurecía.

Me había prometido no volverme a enamorar. El amor es un asco, solo te hace débil y te destruye.

No debí tratarla así, yo soy así, frío, malhumorado. Pero todo tiene una razón, por algo me convertí en esta persona tan fría.

Las sombras de mi pasado me atormentan y mi manera de ser es con lo único que logro esconderlas.

Solamente mi familia sabe lo que me pasó, nadie más y no deseo que lo sepan. Cuando pasó, la prensa se enteró y se armó un escándalo, por suerte mis padres lograron borrar el historial de la noticia antes de que fuera a los periódicos y redes sociales, no sería nada agradable que volviera a pasar.

Estaba en mi habitación, cambiando canal por canal, tratando de encontrar un programa que me agrade y me distraiga de los problemas y pensamientos que se repiten, un y otra vez en mi cabeza, cuando de repente mi celular comenzó a sonar, indicando que tenía un nuevo mensaje de texto.

Perezosamente busque mi celular en el mueble de al lado de mi cama, sin apartar la vista del televisor.

Lo encontré y vi que el mensaje de texto pertenecía de parte de Carla.

Bufé cansado y volví a dejar el teléfono en el mueble sin contestar el mensaje.

Ese era otro problema que no dejaba de rondar por mi cabeza, desde que tuve ese polvo con Carla en mi oficina, no deja de buscarme, ya llego a mis límites. Ella sabía que solamente sería un polvo y nada más, nada de sentimientos.

Pero parecía que no le había quedado claro cuando se lo dije después de esa noche. Cuando rebasó mis límites fue un día cuando ya todos se habían ido a sus casa y solamente quedaba yo en la oficina. Carla entro totalmente desnuda, sin nada que la cubriera, en verdad me enfurecí. Sigo sin poder creer que haya caído tan bajo para hacer eso, estoy pensando muy seriamente en despedirla.

Cuando al fin encontré un canal para ver, mi celular volvió a sonar. Tomé el teléfono furioso creyendo que sería Carla de nuevo y conteste bruscamente.

_Ya estoy cansado, no me vuelvas a llamar, que te despido, solamente fue un polvo y ya, entiéndelo - dije totalmente furioso

_ Hey, hermano, soy James ¿Por qué ese humor? ¿A quien te tiraste y no te deja de molestar? – Escuche a mi hermano burlón

_ Perdón hermano, Carla no deja de molestar. Ya me tiene cansado - dije apretándome el puente de la nariz

_Hermano, te metiste en la boca del lobo, yo tarde un mes en sacármela de encima- dijo gritando a través de la bocina por la música electrónica que se escuchaba del fondo

_ ¿Dónde estas ? - pregunte cambiando de tema, ya estaba harto de hablar de Carla.

_Oh, si claro, estoy en el club "Mistic", ¿te acuerdas? Bueno, te llamaba para que vinieras a divertirme - dijo

_No puedo James, estoy cansado y mañana tengo que trabajar en el proyecto del caribe

_ Por favor Cameron, ven a divertirme hermano, es fin de semana. Sigues siendo joven, estos años son los mejores para alocarse, tener mucho sexo y beber hasta quedar inconscientes

_Ese tiempo ya lo viví en la universidad y no tiene nada de malo trabajar los fines de semana, solamente soy responsable. Tengo que lograr que la constructora siga creciendo.

_Lo se Cameron, no digo que nos olvidemos de nuestras responsabilidades, solo hay que divertirnos, hasta nuestros papás te lo dicen, ya pasaron dos años desde.... – Intentó decir, pero la interrumpí

_No te atrevas a mencionarla - dije serio

_ Perdón hermano, pero ya es momento de dejar tu pasado atrás, diviértete, disfruta tu juventud.

_ Estoy cansado James, déjame dormir. Nos vemos el lunes en la oficina - dije malhumorado

_ De acuerdo, te dejare dormir, ya es tu decisión, solamente te digo que Abby esta aquí y esta con un jodido vestido rojo muy sexy. Oh y ¿te acuerdas de Aaron? bueno, pues al parecer se hizo muy amigo de Abby, adiós hermano - dijo para luego colgar sin dejarme hablar

¿Qué Abby estaba donde y con quién?

Calma Cameron, necesitas tranquilizarte, no puedes sentir celos, no puedes ir, necesitas tranquilizarte y dormir para mañana estar fresco para la junta por vídeo-llamada con los socios japoneses.

A la mierda

Abby

Aaron era muy agradable, me contó que es de Inglaterra, pero que vino a Nueva York por cuestiones de trabajo, tiene una hermana mas grande la cual ya tiene hijos y sus sobrinos son su adoración, es un abogado y bueno.. ya no se más. En realidad, ya no pude escuchar más, la música no me deja ni escuchar mis pensamientos.

Ya pasaban las once y media de la noche, mis pies dolían y estaba cansada. No había parado de bailar en ningún momento y tenía mucha sed.

Deje de bailar y me acerque al oído de Aaron para que me lograra escuchar.

_Aaron, voy por algo de beber a la barra- Le dije sobre la música

_ De acuerdo preciosa, te acompaño - me dijo para luego agarrar mi mano y llevarme a rastras hacia la barra.

_ Dos cervezas, por favor - grito Aaron al chico de la barra

_Oh no, ya no quiero alcohol - le dije a Aaron un poco apenada. En poco tiempo tendría que irme para recoger a Oliver.

_ Oh, vamos Abby, una cerveza no te va a hacer nada malo – insistió

_ En verdad no quiero, ni me gusta - dije

_ De acuerdo. Joven- volvió a llamar al cantinero- Una cerveza y.....- dijo y me volteo a ver interrogándome con la mirada

_ Una piña colada sin alcohol por favor - le pedí

_ Claro, una piña colada sin alcohol -le dijo al cantinero

Este solo asintió con la cabeza y se puso a trabajar.

Aaron se sentó en un banco al lado de la barra y me señaló el asiento de su derecha para que me sentara a su lado.

Le hice caso y me senté a su lado.

Nos quedamos en un silencio incomodo y yo me dedique a buscar a Taylor con la mirada, la cual no encontré por ningún lado.

_ Abby, cuéntame de ti. No se nada de ti, solamente tu nombre- dijo interrumpiendo el incomodo silencio.

_Bueno, tengo veinticinco años, vivo aquí, en Nueva York, tengo un sobrino de 3 años el cual es la luz de mis ojos, trabajo.... - dije pero una voz me interrumpió

_ Hola Abby

Me volteé lentamente y mis ojos se encontraron con la persona que menos quería ver.

John

¿ Por qué siempre tiene que estar en todos lados a los que voy?

Debe de ser un acosador, es lo más seguro.

_ ¿Qué quieres ? -

_ Vamos preciosa, sabes que te mueres por mi – Se comenzó a acercar a mi

Cuando estuvo a pocos centímetros de mi, Aaron le puso la mano en su pecho y lo alejo.

_ Hermano, no la molestes- dijo Aaron defendiéndome

_ John, ya déjame en paz ¿si? Nunca te voy a hacer caso, solo... aléjate de mi - dije al ver que le iba a contestar algo a Aaron. No quería que tuviera algún problema por mi culpa.

_Ya lo veremos preciosa, ya lo veremos - dijo para luego tomarme de mentón y empujarlo bruscamente a la izquierda. Lo vi alejarse y perderse entre la multitud.

_ ¿Quién era ese ? – habló Aarón a mi lado.

_ Nadie importante - dije restándole importancia. Sin embargo no pude evitar tener idea antes sus palabras.

El asintió con la cabeza y bebió de su cerveza, no me había dado cuenta cuando nos lo habían traído.

Seguimos platicado por un rato, no había visto a Taylor desde que se fue a bailar con James, solamente espero que no me haya olvidado aquí o tendré que tomar un taxi.

Seguí escuchando a Aaron hablar, hasta que mi vista se fijó en un jove de espaldas, pero su pelo negro y su espalda ancha y musculosa yo la conocía, me quedé viéndolo fijamente, hasta que se dio la vuelta y nuestras miradas chocaron.

Cameron...

El me vió, pero no se veía impresionado, como si supiera que yo ya estaba aquí.

Sus ojos recorrieron todo mi cuerpo, para luego posarse en mi acompañante. Su mandíbula se tensó y sus manos se convirtieron en puños.

Aparté mi mirada de él sintiendo mi cuerpo temblar ¿Acaso no existía otro club en toda la ciudad? Esto no podía sucederme a mí. Me gire hacia Aaron encontrándome a escasos centímetros de mi rostro

¿ Cuándo se acerco tanto ?

Me aleje de él intentando tener más espacio, pero me lo impidió tomando mi rostro con ambas manos y en un segundo tenía sus labios sobre los míos .

Me quedé en shock, no podía moverme. Intente separarme de él empujándolo pero sus manos impedían que me apartara de él.

Todo paso tan rápido, las manos de Aaron dejaron de estar sobre mí. Un fuerte golpe se escucho haciéndome abrir los ojos sorprendida.

La falta de luz me dificultaba ver lo que estaba pasando. Mis ojos lograron enfocar la pelea que estaba pasando frente a mí, dándome cuenta que Cameron fue el que separó a Aaron de mí y ahora se estaban peleando.

Logré reaccionar al ver sangre saliendo de su labio y nariz de Aaron. Intentaba defenderse pero no podía.

_ Cameron, ya basta -le grité para que se detuviera pero no me hizo caso.

La música paro y las luces se prendieron por completo, haciendo que las personas se quejaran.

Cameron, dejo de golpear a Aaron para voltearme ver. Su mirada demostraba furia.

Se levantó de encima de Aaron y en un segundo ya me tiene colgada de su hombro como un costal de papas.

_ Cameron, suéltame - dije intentando de zafarme de su agarre, sin embargo volvió a pasar de mi.

Me moví para que me soltara, pero todo fue un fracaso absoluto, solamente gane que su agarre se intensificara, claro, sin lastimarme.

Sentí el aire frío de la noche golpear contra mi rostro en el momento en que salimos del club. Comenzó a caminar conmigo todavía en sus hombros hasta llegar a lo que creo que era su coche. Me metió en el con cuidado y una vez estuvo en el asiento del conductor, arrancó el coche y comenzó a conducir por las calles de la ciudad.

Capítulo 30

Perdóname....

Abby

Las luces de los edificios alumbraban toda la ciudad, la gente caminaba por las calles y la luna alumbraba las nubes haciéndolas brillar.

Deje de ver por la ventana y dirigí mi vista hacia Cameron, desde hace mas de diez minutos no había hablado ni me había dejado hablar. Cada vez que intentaba hablar con el, me hacia callar con tan solo una mirada. Nuestras respiraciones y el ruido del motor, era lo único que se escuchaba.

En verdad este silencio se estaba volviendo muy incomodo, así que decidí romperlo una vez mas..

_ ¿Por qué me sacaste del club ?-

Pero el siguió en silencio, solamente frunció el ceño y apretó el volante haciendo que sus nudillos se pusieran blancos, mirando hacia el frente.

_ No te entiendo... - dije cruzando mis brazos y recargándome en el asiento. - No tenias derecho a sacarme del club, me la estaba pasando muy bien, tu..- dije pero el me interrumpió.

_ Si, se nota que te la estabas pasando muy bien - dijo sarcástico

_ ¿A que viene eso?- pregunte frunciendo el ceño enojada.

_ A que te la estabas pasando muy bien con Aaron, todos nos pudimos dar cuenta - dijo

volteando a verme por primera vez.

_ ¿ De donde conoces a Aaron ? - pregunte curiosa

_ De la universidad, estudio leyes, pero compartíamos algunas clases.. - dijo encogiéndose de hombros

_ Entonces ¿Por qué lo golpeaste? No te hizo nada - dije - Ademas no tenias el derecho a sacarme del club - repetí - Yo soy completamente independiente para ir a donde yo quiera y hacer lo que yo quiera - dije

_ Si tienes razón, eres independiente y al ser independiente tienes que ser responsable - dijo con voz fría

_ No entiendo, ¿ En que no fui responsable? - pregunte

_ En que no puedes dejar a Oliver solo por tener una aventura con alguien que acabas de conocer, no puedes olvidarte de Oliver solamente para tener un buen polvo _ dijo enojado

_ No deje a Oliver solo por un polvo, yo no me pensaba acostar con nadie, no soy como las zorras con las que te acuestas y no tienes ningún derecho a hablarme así. - dije gritando completamente enojada. Me había dolido demasiado lo que me acaba de decir.

_ Claro, eres muy responsable con Oliver, dime, ¿ Donde esta? - dijo enojado y elevando la voz igual que yo.

_ Para el auto - dije con un hilo de voz.

_Estamos en medio de la autopista

_ ¡ Que pares el puto auto, Cameron ! - grite

Paró el auto y yo sin pensarlo salí de el

_ ¿ A donde vas ? - me grito desde el coche

No le conteste, estaba demasiado dolida para hablar, sabia que si abría la boca, saldría un sollozo y no quería que me viera llorando.

Escuche sus pasos acercándose, así que comencé a correr, pero sus brazos me abrazaron por detrás, impidiendo que siguiera corriendo.

_ Espera Abby - dijo en mi oído

_ Suéltame - dije en un hilo de voz

_No, primero escúchame -

_ ¡¿ Qué quieres que escuche?!, ¡¿Qué soy una puta?! – Tomé aire- No lo soy Cameron, no soy como Carla, no soy como tu, que se acuesta con el primero que se le pasa por enfrente, no sabes lo dura que es mi vida, no estoy lista para ser madre, pero de todos modos lo soy porque amo a Oliver, nunca lo abandonaría, nunca lo voy a dejar solo, solamente quería divertirme un momento... - dije mientras lagrimas salían de mis ojos.

_ Abby. Perdón, yo solo...- dijo Cameron pero lo interrumpí

_ No, no tienes ningún derecho, tu bien lo dijiste, yo solamente soy tu empleada, ademas, yo me puedo acostar con Aaron o con quien se me pegue la gana, como tu lo haces. ¿O no te acostaste con Carla ? - pregunte viéndolo a los ojos

_ ¿ Es que no lo entiendes ? - dijo desesperado - l problema, es que no solamente eres una empleada mas, eres.. especial - dijo limpiando mis lagrimas con sus pulgares, mientras acunaba mis mejillas en sus manos - Eres diferente a las demás mujeres que he conocido, eres coqueta, cariñosa, tierna, tímida, despistada, competentemente sincera y me vuelves loco - dijo viendo mis ojos - Me muero de celos cuando te veo con alguien que no sea yo, no puedo dejar de pensar en ti Abby, lamento tanto haberte dicho todas esas estupideces, solamente estaba demasiado enojado y celoso, desde el beso que nos dimos no he dejado de pensar en ti, no puedo concentrarme cuando estoy contigo. Abby, lo siento -dijo y en un rápido movimiento me besó.

Me quedé en shock, todas las cosas que me había dicho. ¿ En verdad sentía eso por mi? Sus labios se movían delicadamente sobre los míos. Acariciando, chupando, mimándolos con sus labios.

Intente resistirme, pero me rendí ante el, al sentir su lengua acariciar mi labio inferior, pidiendo permiso para entrar a mi boca. Crucé mis brazos alrededor de su cuello profundizando el beso. El puso sus manos en mi cintura, pegando nuestros cuerpos.

El tiempo se paro en ese momento, nada existía, solamente nosotros dos. No me quería separar, pero el sonido de un claxon hizo que nos separáramos.

_ ¡ Muévanse, están en medio de la calle ! - nos grito un taxista

_ Lo lamentamos señor, en este momento nos movemos - dijo Cameron mientras yo me moría de la pena

Entrelazo nuestras manos y me arrastro de nuevo hacia su coche.

Nos subimos en el y emprendimos de nuevo el viaje.

Yo seguía sin creerlo, ¿Me había besado con Cameron? de nuevo.

No me puedes decir así...

Abby

Lunes por la mañana y yo ya empecé mal, ahorita estaba corriendo como una completa loca por toda la avenida principal, con Oliver en mis brazos, tratando de llegar a tiempo al trabajo.

Estuve tan distraída y nerviosa por lo que pasaría hoy con Cameron, que no logré dormir en toda la noche, todo el domingo estuve en otro mundo, no dejaba de pensar en lo que pasaría hoy cuando me lo encontrara.

Después del sábado en la noche y del beso, Cameron me había dejado en mi departamento, nos habíamos despedido con un dulce beso y sin más se fue. Recogí a Oliver de casa de la señora Flor, disculpándome por la hora y sin más me había ido a mi departamento, con Oliver en mis brazos, pensando en todo lo que había pasado entre Cameron y yo.

No podía evitar pensar en lo que pasaría entre nosotros cuando volviera. ¿Volvería a comportarse frío y serio como siempre lo hace? ¿Haría como si nada hubiera pasado?.

Estaba tan asustada, no quería ser humillada, estaba harta de sus cambios de humor. En verdad creía que tenía un serio problema de bipolaridad, no era natural que cambiara de parecer tan rápido, qué se portara tan lindo y romántico en un momento, para que luego se portara tan frío y amargado.

Por pensar en todo lo que pasaría el día de hoy, no logré dormir hasta las altas horas de la madrugada, haciendo que me despertara una hora después de lo usual. Me di una ducha muy rápida y sin darle tiempo a Oliver de bañarse, lo cambié de ropa y salimos hacia su guardería.

Pero tenía que tener tan mala suerte, que la chatarra de mi coche no funcionó. A parecer el problema era la batería, pero no tenía tiempo para llamarle a un mecánico, así que cargué a Oliver en mis brazos y comencé a caminar por todas las calles, rogando llegar a tiempo al trabajo. No me daría tiempo en dejarlo en la guardería, lo tendría que llevar conmigo al trabajo.

_ Tengo hambre - Se quejó entre mis brazos

_ Si bebe, lo se. Te voy a comprar un desayuno. ¿Quieres?

Cambió su mirada a una más alegre y aplaudió feliz. .
Llegué a una cafetería y entre.

Pedí un café con leche para mí y un sándwich con un pastel de chocolate para Oliver. Sabía que este no era el mejor desayuno, pero no tenía tiempo para ir a un restaurante y comer un desayuno decente.

Mientras esperaba me senté en una silla y puse a Oliver en mis piernas.

_ Oliver, hoy no vas a ir a la guardería, me vas a acompañar al trabajo ¿De acuerdo? - le dije mientras le arreglaba unos rebeldes mechones de pelo.

_ De acuerdo. – Sonrió

_ Te quiero Oliver - le dije y bese su nariz haciendo que riera

_ Yo te quiedo mucho mas – Me contestó dándome un sonoro beso en la mejilla.

_ No, yo te quiero mucho mas -

_ No, yo

_ Yo

_ Yo

_ ¿Entonces tu me quieres mas ? - pregunte poniendo mis brazos en jarras

_ Si - dijo Oliver con superioridad

_ Pues vas a ver - dije y le comencé a hacer cosquillas, haciendo que riera y que todos nos voltearan a ver, algunos divertidos, otros con ternura, otros con indiferencia y otros con enojo. Pero no me importaba, siempre que estaba con Oliver, no me importaba lo que el mundo pensara de mi, solo quería verlo feliz, eso era lo único que me importaba.

Dejé hacerle cosquillas cuando escuche una voz masculina a mis espaldas Me voltee y me encontré con Aaron.

_ Oh, hola - salude amable, pero todavía no olvidaba que me beso a la fuerza. Yo pensé que el podría ser un gran amigo, pero al parecer no.

_ Hola Abby - dijo sonriendo de lado - El debe ser Oliver ¿ no ?

_ Si, es el. Saluda Oliver

_ Hola – Contestó agitando su manita en forma de saludo

_ Hola campeón, yo soy Aaron - dijo amable

Cuando escuche que Aaron le dijo "campeón" a Oliver, no pude evitar sonreír al recordar que Cameron así le decía.

Oliver frunció el ceño y cruzo sus brazos.

_ No me digas así. Solamente súper hedoe me puede decir campeón - dijo con el ceño fruncido

_ Lo lamento -Se veía ligeramente apenado

_ Oliver no seas grosero con Aaron - lo regañe - Perdón

_ No hay problema Abby - dijo sonriendo amable - Y ¿puedo saber quien es súper héroe?- pregunto curiosos

_ Oh, bueno. Es Cameron - dije encogiéndome de hombros

El solo asintió con la cabeza y no dijo nada mas. Me fije en su rostro y me impresioné al ver su labio partido y un ligero tono morado en su mejilla.

_Me tengo que ir.- Hablé rompiendo el silencio incómodo que se había formado alrededor de nosotros.

_ Abby, necesitamos hablar -

_ No tenemos nada de que hablar Aaron - dije cruzándome de brazos, mientras que Oliver nos miraba confundido

_ Lamento haberme portado como un imbécil Abby, es solo que estaba tomado -

_ Pues si, pero esa no es razón para besarme a la fuerza. Yo creí que podíamos ser amigos, pero no creo que se pueda - dije levantándome para ir por mi orden eirme

_ Yo si quiero ser tu amigo Abby, por favor dame una oportunidad para demostrarte que no soy un completo imbécil - me rogó

_ De acuerdo -dije - Pero es solo porque en verdad te veo arrepentido

_ Lo estoy, en verdad.

_Te creo.-

_Gracias Abby, en verdad. ¿Te parece bien si te llamo para ir por un café otro día?

_ Pero no te he dado mi teléfono - dije confundida

_ No te preocupes por eso, tengo mis contactos – Me guiño un ojo

_ De acuerdo

_Nos vemos Abby, adiós Oliver - se despidió Aaron

_ Adiós, despídete Oli

El solo movió la mano en señal de despedida sin decir nada

_ Lo lamento - me disculpe apenada por el comportamiento de Oliver hacia el.

_ No hay problema, nos vemos - dijo y se fue

En cuanto se fue, baje a Oliver de mis piernas poniéndolo frente a mi, viéndolo a los ojos, los cuales el intentaba evitar mirar.

_ Me puedes decir ¿por qué te comportaste como un niño grosero? Tu no eres así Oliver. Aaron no te hizo nada, no puedes ser grosero con el - lo regañe

_ El me dijo campeón, no me gusta que alguien que no sea súper hedoe me diga así - dijo poniendo sus brazos en jarras, haciendo un puchero con sus labios

_ Esta bien que no quieras que alguien, además de Cameron te diga así, pero no puedes ser grosero con las personas, se lo tienes que pedir amable, ¿Entendido? -

El solo asintió con la cabeza

_ Bueno, ya es hora de irnos - dije al ver que nuestras orden ya estaba lista

Salimos de la cafetería y nos dirigimos de nuevo hacia la oficina.

Cuando llegue, salude como todas las mañanas a Paul

_ Buenos días Paul

_ Buenos días Abby, hola Oliver - saludo amable

Nos subimos al elevador y nos dirigimos al piso que me correspondía.

Cuando llegamos, salimos del elevador y nos encontramos con Carla, no le preste atención y seguí mi camino, no sin antes darme cuenta de la mirada que nos mandaba Carla a Oliver y a mi.

Llegamos a mi lugar de trabajo y deje mi bolso en la mesa. Estaba llegando una hora y media tarde.

La puerta de la oficina de Cameron estaba cerrada por lo que supuse que estaría ocupado, le di a Oliver unas hojas y plumones de colores para que se entretuviera mientras yo hacia mi trabajo.

Prendí la computadora y en ese momento la puerta de su oficina se abrió, mostrando a un Cameron serio, bien arreglado y peinado, viéndome con los ojos entrecerrados y sin ninguna

expresión en el rostro. Mi corazón comenzó a palpar a mil por hora, cuando al fin habló con su tono de voz autoritaria, fría y extremadamente sexy.

_ Abby, por favor ven a mi oficina en este mismo momento - dijo y se volvió a meter en la oficina cerrando la puerta tras él.

Trague fuerte y me levante de mi asiento.

_ Oliver ahorita regreso, por favor no te muevas de aquí -

_Esta bien, no me muevo de aquí- dijo y siguió dibujando mientras terminaba de comer el sándwich que le había comprado.

Me dirigí a la oficina de Cameron con el corazón en mi garganta y abrí la puerta.

Capítulo 32

Amor en secreto

Abby

Entre a la oficina de Cameron con mi corazón en la garganta, ¿Todo volverá a ser como antes?, ¿Todo lo que me dijo quedara olvidado?.

No podía dejar de pensar en eso mientras entraba a través de la puerta. Entre y lo vi de espaldas, viendo la ciudad tras el enorme ventanal.

_ Aquí estoy- Hable sin esperar lo que pasaría.

Se volteó a verme y en unos segundos estaba frente a mi, a una distancia adecuada, haciéndome querer dar un paso para estar más cerca, sin embargo no lo hice. Entrelace mis manos y espere a que hablara.

_ ¿Por qué llegaste tarde Abby? – Preguntó con voz suave, completamente diferente a cómo me había hablado hace menos de dos minutos.

_ Me quede dormida, lo lamento, no volverá a pasar -

_ No hay problema. Buenos días princesa – Me sorprendió. Se acerco a mi, cortando el espacio que nos separaba y sin más me besó con ansiedad.

Me quede quieta por un momento, no sabia como reaccionar.

¿ No estaba enojado?

Pero, al sentir como me tomaba por la cintura y me pegaba más a su cuerpo, profundizando el

beso, logre reaccionar y pase mis brazos por su cuello, siguiéndole el beso feliz.

Cuando nos separamos, juntó nuestras frentes y sonrió de oreja a oreja, haciendo que yo también sonriera.

_Te extrañe – Susurró luego de darme un corto beso.

_ Yo igual – Acepté. Aunque seguía confundida por su actitud

_ ¿Te pasa algo?- pregunto frunciendo el ceño, mientras sostenía mis mejillas y se apartaba un poco más de mí

_ ¿Por qué tu cambio de actitud ? -

Cameron se rasco la parte trasera de la cabeza un poco incomodo

_ ¿Qué pasa Cameron ?

_ Necesito que mantengamos lo nuestro en secreto - dijo agachando la mirada

_ ¿Disculpa ? - pregunte confundida

_ Te quiero Abby, en verdad lo hago. Pero nuestra relación sería una gran historia para la prensa y no puedo permitir un escándalo de esa magnitud. Ya he tenido problemas con ellos y la empresa siempre acaba perjudicada. A los socios no les gustan los escándalos. No me puedo arriesgar a que hay aún escándalo y los socios ya no quieran trabajar conmigo- Lo mire sin poder creer lo que estaba diciendo

_ ¿Estas diciendo que te avergüenzas de mí ? - Pregunte con un hilo de voz

_ ¿Qué? No, claro que no Abby. No me avergüenzo de ti. Solo que mis socios son muy cerrados con respecto a la clase social...

_ ¿Estas diciendo qué, como no soy de tu nivel económico, ni de tu clase social, no podemos salir juntos? - pegunte dolida. No lo podía creer.

_ Abby no lo entiendes. A mí no me importa eso, a mí no me importan las clases sociales, yo daría lo que fuera para que todo el mundo supiera que estamos juntos. Pero a mis socios, con los que trabajo para el hotel en el caribe, si les importa y no querrán hacer trato conmigo si se enteran de lo nuestro.

_Solo te importa eso, en lo que piensen los demás. Mejor olvidamos todo y no le mentimos a nadie y solamente tendremos una relación de trabajo - dije con lagrimas en los ojos

Me di la vuelta decidida a irme, pero sus brazos me detuvieron, agarrándome posesiva-mente por la cintura, pegando mi espalda a su cuerpo.

_ No mi amor, no es eso. No quiero alejarme de ti, solamente serian dos semanas. El jueves tenemos que ir al caribe para finalizar el contrato y regresaríamos en una semana. Solamente te pido estas dos semanas y luego todos sabrán que estamos juntos - dijo en mi oído haciéndome temblar - Pero no puedo soportar que alguien mas se te acerque, tengo que saber que eres mía, solo mía - dijo girando mi cuerpo para que lo viera a los ojos.

_ ¿Solo dos semanas ? - pregunte con los ojos cristalizados

_ Solo eso - dijo juntando su frente con la mía

_ De acuerdo. – Suspire sintiendo dolor en la aboca del estomago.

_ Por favor no lo dudes cariño, nunca dudes lo que siento por ti - dijo y me volvió a besar

Le seguí el beso intentando pensar en solo eso, sus besos. Sin embargo en mi interior seguía confundida y triste. Sabia y podía apostar que Cameron no se avergonzaba de mi, me lo había demostrado muchas veces, el no era superficial. Esa era una de las tantas razones por las que me enamore de el, por su enorme y caritativo corazón, lleno de amor, pero opacado por una capa de frialdad y amargura.

Lo que me ponía triste, era que hay gente tan superficial, capaz de terminar un contrato solamente por las relaciones que tiene el socio. No logro entender por qué hay personas así, todos somos iguales y merecemos el mismo respeto.

Haría lo que fuera por estar con Cameron ¿Eso es lo que hacen las personas enamoradas no? hacen lo que sea necesario para estar a su lado.

Separamos nuestros labios y nos quedamos viendo a los ojos.

_ No llores princesa, me mata verte así - dijo pasando sus pulgares por mis mejillas rosadas.

No me había dado cuenta de que estaba llorando hasta que Cameron me limpio mis lagrimas.

_ ¿Por qué lloras ? - pregunto dulce

_Perdón, es que me duele que nos tengamos que ocultar - dije agachando la mirada apenada por ser tan débil.

_ Solo serán dos semanas - dijo dándome ánimos

_ Lo se, perdón - dije secándome las lagrimas con mis manos

_ No te disculpes conmigo Abby. Yo soy el que se debería de disculpar, no tu. No te mereces esto, pero soy tan egoísta que no puedo dejarte libre, simplemente no puedo verte con alguien que no sea yo.

_ Bueno, hay que pensar que vamos a lograrlo, ya no hay que estar tristes. Hay que ver lo positivo de esto, vas a conseguir el contrato del caribe en pocos días y así lograras ganar el prestigio de tener la mejor constructora de Nueva York -dije sonriendo sinceramente.

_ Por eso te quiero tanto, por siempre tener esa hermosa sonrisa en el rostro. Siempre ves el lado positivo de la vida y te alegras sinceramente por los logros de los demás. - dijo abrazándome por la cintura.

Yo reí y lo abracé de nuevo por detrás del cuello.

_ Tu necesitas reírte mas, dejar de ser ese hombre frío - dije viéndolo a los ojos

_ Yo se que puedo ser frío y amargado, como tu me dices aveces. Pero también me se divertir

_¿Ah si? - pregunte burlona

_ Si y te lo voy a demostrar - dijo para luego comenzar a hacerme cosquillas

_ Para Cameron, pa..para - dije sin aire por la risa

_ No hasta que me digas que soy divertido- dijo mientras seguía haciéndome cosquillas

_ Nunca - dije saliendo de su agarre y corriendo por su enorme oficina para que no me atrapara

Me atrapó y caímos sobre el sillón que tenia en su oficina. El se acomodo encima de mi intentando no aplastarme y. nos quedamos viendo en silencio. Se acerco a mi y me volvió a besar con cuidado. Pase mis manos por su cintura y lo abracé acercándolo todavía mas a mi.

Nuestras respiraciones comenzaron a agitarse y solté un suspiro al sentir sus manos acariciar mis piernas.

Subió sus manos lentamente pasando por mi cintura, hasta mis senos. Los acarició sobre mi blusa haciéndome soltar otro suspiro. Sus labios bajaron hasta mi cuello y su pulgar acarició mi pezón excitándolo. Fue bajando cada vez más, hasta que sus labios tomaron el lugar de su pulgar y sus labios comenzaron a acariciar mi pezón sobre la tela de mi blusa.

Sus manos volvieron a bajar hasta mis muslos y los fue subiendo poco a poco metiéndolas por debajo de mi falda. Llegó hasta el inicio de mis calzones y tomándolo de las esquinas comenzó a bajarlo. Sentí la tela bajar por mis piernas y suspire cegada por sus caricias.

_Cameron.- Susurre. Dejé de acariciar mi pezón con sus labios y me volvió a besar sofocando los gemidos que comenzaron a salir de mis labios con los suyos.

Sus manos volvieron a subir hasta mis muslos y solté un ligero grito, al sentir sus dedos acariciar mi vagina. Mis mejillas se sonrojaron pero no lo detuve, no quería que se detuviera.

Suspire al sentir sus caricias en esa zona y me sorprendí al sentir su dedo dentro de mi. Era un poco incomodo, sin embargo sus caricias me hacían disfrutar tanto que no le di importancia.

_Cameron.- gemí mas fuerte al sentir sus caricias todavía más rápidas. Metía y sacaba su dedo y al mismo tiempo, con su pulgar, estimulaba el sensible botón que se escondía tímidamente entre mis labios vaginales.

Lo escuche gemir sobre mis labios y sin pudor alguno, levante mis caderas intentando buscar su contacto con más fuerza.

Mis manos viajaron hacia el bulto que comenzaba a notarse en su pantalón y lo acaricie, sin saber si lo estaba haciendo bien o mal. Lo único que quería era darle el mismo placer que yo estaba sintiendo en este momento.

Grite cuando sentí una punzada en el vientre, pero su mano sofocó el ruido que salió de mis labios, antes de que se escuchara por toda la oficina. Sentí un liquido bajar por mis muslos y me estremecí bajo el cuerpo de Cameron.

Abrí los ojos sintiendo mi cara roja de la vergüenza. Cameron quitó lentamente su mano de mi boca y me beso profundamente, luego de regalarme una gran sonrisa.

Se levanto de encima de mi y en un rápido movimiento, me volvió a colocar los calzones en su lugar, no sin darle un pequeño pellizco a mis pompas y pasar su mano por encima de mi vagina, por arriba de la tela, haciéndome sonrojar todavía más.

Me ayudó a pararme y después de arreglarme el pelo con sus manos , me tomo de las mejillas y me beso delicadamente.

_Esto fue lo mejor de mi día.- Dijo haciendo referencia a lo que había pasado entre los dos en su sillón.

Oculté mi cabeza en su pecho y el me abrazó dándome seguridad.

Iba a hablar, cuando la puerta se abrió abrupta-mente, dejando a la vista a James.

_ Chicos ¿No escucharon la alarma de incendios?-

_ ¿¿ En dónde esta Oliver ?! - pregunte preocupada

_ No te preocupes Abby, yo lo cuide. Fue una falsa alarma. Ahorita esta en mi oficina, no se dio cuenta de nada -

_ Muchas gracias - dije aliviada

_Pero, ¿Cómo se prendió la alarma de incendios?- Cameron se veía confundido.

_ Al parecer alguien la prendió por accidente. – Dijo viendo a Cameron fijamente -

_ Bueno, tórtolos. Me voy, hay que ponernos a trabajar que tenemos muchas cosas que hacer, ya casi se cierra el contrato del caribe y tenemos que ver qué todo este en orden. - dijo James para luego salir sin decir nada mas.

¿Tórtolos? ¿Acaso el sabia?

Abrí los ojos. Asustadas por el pensamiento que se me vino a la mente y voltee a ver a Cameron completamente blanca. ¿Acaso el nos habría escuchado?

Al ver la sonrisa de Cameron, me quedó claro.

_Le debo una.- Me dijo dándose cuenta el también.

Le di un golpe en el brazo y escondí mi cara entre mis anos. Que vergüenza. James sabia lo que había pasado entre nosotros.

Escuche la risa de Cameron y me volvió a abrazar.

_Tranquila Abby, no pasa nada.

_El.- Intente decir, pero me interrumpió.

_James o va a decir nada, estoy seguro que se le olvidara en algunos meses. Además, yo se muchas cosas de el que no querrá que salgan a la luz. No te preocupes.- dijo rió.

_Creo que será mejor que me ponga a trabajar.- Susurre todavía avergonzada.-

_ Okay hay que ponernos a trabajar, pero antes yo quiero ver a mi campeón - dijo Cameron

Sonreí inconsciente y salimos en dirección a la oficina de James, para ver a Oliver.

Cuando llegamos, vimos a Oliver sentado en la silla de James, dibujando alegremente.

_ Hola campeón _ dijo Cameron llamando la atención de Oliver.Cuando lo vió, sus ojitos se le iluminaron y se bajo de la silla, para correr lo mas rápido a los brazos de Cameron. Ver esa acción hizo que mi corazón se derritiera.

_ Hola súper hedoe .-

_ ¿Cómo estas? Campeón.

_Muy bien.-

_ Que bueno, ahora sigue dibujando.-

Oliver asintió con la cabeza y corrió de regreso hacia el escritorio de James, para seguir con su dibujo.

_Gracias James, por cuidarlo - Le agradecí una vez mas

_ No hay de que -dijo con sonrisa pícara haciendo que me volviera a sonrojar.

_ Bueno, vamos a trabajar - dijo Cameron al ver mi incomodidad.

_ Ven Oliver - lo llame

_ Se puede quedar conmigo Abby, no hay problema -Me ofreció James

_ Gracias - dije apenada

Cameron y yo salimos de la oficina y vimos que todo el piso seguía en un silencio absoluto, al parecer nadie había regresado del simulacro.

Me iba a sentar en mi lugar de trabajo, cuando Cameron jalo mi mano, impidiendo que me sentara.

_ Te quiero Abby - dijo para luego darme un cálido beso en mis labios

_ Y yo a ti Cameron - dije y lo volví a besar.

El sonrió y me abrazo, pero nos separamos cuando el sonido del elevador sonó. Mucha gente comenzó a salir de el y me aparte un poco más de Cameron.

Me aclare la garganta y me senté en mi silla tratando de ponerme a trabajar.

Voltee a ver a Cameron disimuladamente. Me mando una sonrisa ladeada y se adentro a su oficina sin decir nada mas.

Saque el aire que mantenía guardado y comencé a trabajar.

Me quede pensando en lo que acababa de pasar, el secreto, los besos , sus caricias, el placer que me había dado. Recorrí disimuladamente las partes del mi cuerpo que Cameron había acariciado y sentí mis calzones mojarse de nuevo. Mordí mi labio intentando contener la ganas de tocarme, pensando en Cameron, en sus suspiros y en el gran bulto que había acariciado sobre sus pantalones.

Recordé sus palabras sobre sus sentimientos por mi. ¿Será que al fin, se le esta derritiendo la capa de hielo que envuelve su corazón? Esperaba que sí.

Capítulo 33

Abby

Jueves por la tarde, estaba acomodando unos documentos en el almacén cuando recuerdos llegaron a mi mente

Hace una semana Cameron me había pedido que mantuviéramos nuestra relación a escondidas la cual yo acepte, hace una semana Cameron me había hecho sentir en las nubes y hace dos días me había avisado que mañana nos tendríamos que ir al Caribe afirmar el contrato, por fin.

En verdad estaba muy emocionada, yo nunca había viajado, tal vez a algunos viajes pequeños

para ver a mi familia, pero nunca había salido del país, lo cual me emocionaba mucho.

Suspire pesadamente, estaba emocionada, pero a la vez ya quería que acabara ese viaje, quería poder besar a Cameron sin importar lo que sus socios dirían, pero tendría que aguantarlo solo una semana más, una semana y este tormento acabaría.

Me dispuse a irme del almacén, cuando alguien se cruzó en mi camino, haciendo que chocara contra el.

_ Disculpa- dije apenada, pero mi pena se fue cuando levanté la mirada y vi a John con una gran sonrisa. Se me había olvidado que hoy vendría para terminar de aclarar algunos puntos con Cameron.

_ No te preocupes preciosa -

_Con permiso – Intente pasar de el.

_¿A donde vas tan rápido ? – Volvió a impedirme salir.

_ Necesito trabajar señor Parks, así que por favor muévase, para seguir con mi trabajo – Comenzaba a fastidiarme

_Oh, solo vamos a conversar - dijo agarrándome del mentón bruscamente

Me zafé de su agarre y di dos pasos lejos de el.

_ Yo no tengo tiempo para conversar con usted.

_ Me enteré que vas al Caribe - dijo ignorándome- Vas a ver como nos vamos a divertir ahí - dijo acercando su asqueroso rostro al mío – Es hermoso para un viaje de amantes -agrego mordiendo el labio inferior

Yo retrocedí asustada

_Pues se la pasara muy bien con su esposa -

_ Oh, ella no va a ir. Esta muy ocupada con sus amantes en la vegas - dijo

Me quedé impactada por la tranquilidad con la que lo decía

_ Lo lamento, pero en verdad ya necesito irme -

_ Aguarda preciosa, ¿Qué te parece si empezamos lo que vamos a hacer en el caribe ? – Me tomó de la cintura acercándose a el.

_No, suéltame -

- _ Vamos, nos vamos a divertir - dijo aumentando la fuerza de su agarre
- _ No, ya suéltame - dije empujándolo, pero mis fuerzas eran en vano.
- _ No sabes lo sexy que te ves con esa falda negra - dijo relamiendo su labio inferior
- _ Déjame John - Pedí comenzando a temblar
- _ No preciosa – Dijo y sin mas, pego sus labios a los míos con demasiada fuerza

Yo intentaba alejarme, pero el era mucho mas fuerte que yo. Sus manos acariciaban mi cintura con fuerza, me estrello contra la pared haciéndome gemir de dolor. Una mano suya fue bajando hasta el inicio de mi falda para comenzara a acariciar mi muslo.

Me sentía muy asustada. Lo empecé a empujar desesperada, pero no funcionaba. Su boca bajo de mis labios a mi cuello, recorriéndolo con su lengua causándome asco.

- _ Suéltame John o gritare.- Lo amenace.

Pero el no hizo nada, así que sin mas contratiempo, le pegue un fuerte rodillazo en su entrepierna haciendo que se alejara de mi gimiendo de dolor.

- _Eres un asco - le dije con repulsión

- _ Esto no va a acabar aquí preciosa, vas a ser mía de una forma u otra. – Me gritó enojado. Sentí mis piernas cada vez más débiles, pero seguí caminando. No iba a dejar que me viera vulnerable.

Regrese a mi puesto de trabajo y seguí verificando los documentos del contrato del Caribe.

Cameron se encontraba en una junta muy importante, todos estaban muy apurados por ese tema y era obvio ya que mañana viajaríamos para allá. Todo tenia que quedar listo.

Hice una mueca triste, no lo había visto en todo el día. La ultima vez. Que lo había visto fue ayer y simplemente lo vi unos pocos minutos para que me firmara unos documentos irrelevantes.

En verdad lo extrañaba, en estos dos días solamente nos hemos besado una vez y fue un casto beso.

Taylor en este momento se estaría burlando de mi, pero en verdad lo extrañaba, sus besos, sus caricias, lo extrañaba y mucho. Lo único bueno era que el trabajo me distraía.

No me había dado cuenta que ya era hora de ir por Oliver a la guardería, así que rápidamente

recogí mis cosas y salí de la empresa en busca de mi angelito.

Por suerte no me había vuelto a cruzar a John en la oficina, no quería volvérmelo a encontrar en mi vida, todavía sentía sus manos y sus labios tocándome, causándome náuseas.

Una vez que llegue a la guardería, salude a las maestras y espere a que llegara Oliver.

Mientras esperaba, mi teléfono sonó indicando que tenía un mensaje de texto, lo saqué de mi bolso y leí el mensaje que me había mandado Cameron.

Cameron 5:30pm

Abby, no es necesario que regreses al trabajo, mejor ve a casa y descansa. Mañana nos vemos en la mañana, yo pasare por ustedes a tu casa, salúdame a mi campeón, no olvides que te quiero. -.

Sonreí inconsciente. Mi corazón palpitaba a mil por hora cuando me decía que me quería, aunque en mi interior sabía que hubiera sido mas feliz si me hubiera dicho un " te amo", pero me conformaba con esa muestra de cariño.

Sabía que "el te amo" eran palabras importantes, por lo menos para mi, ya que el amor es saber que quieres tanto a una persona que darías lo que fuera por ella, que ves tu futuro junto a ella y aunque yo sabía perfectamente que lo amaba con todo mi corazón, no sabía muy bien si el cariño que me tenía Cameron llegara a un " te amo."

Era tan cerrado con sus sentimientos que no se podía saber lo que sentía. Por lo que estaba eternamente agradecida de que demostrara esos sentimientos de cariño muy especial hacia mi, ya que yo sabía que no era fácil para el.

Decidí contestarle

Abby 5:31pm

De acuerdo, nos vemos mañana, descansa..

Cuando iba a guardar nuevamente mi celular en el bolso, llego Oliver corriendo junto a mi con una gran sonrisa.

Yo lo recibí con mis brazos abiertos.

_ Hola cariño ¿Cómo estas ?-Pregunte tras besar su mejilla.

_ Muy bien, hoy hicimos un collar de dulces - dijo sonriendo

_ ¿En verdad, lo puedo ver ?- le pregunte sonriendo

_ Es que me los comí - dijo con tono culpable mientras se retorció las manos nerviosamente

No pude evitar soltar una carcajada, se veía tan tierno

_ No te preocupes pequeño, debió de estar muy rico -

El solo asintió con la cabeza efusivamente.

_ Ahí están Zack y Nathan. Ve a despedirte de ellos mientras yo hablo con tu maestra -

El asintió con la cabeza y se fue con sus amigos

_ ¿ De que necesita hablar conmigo señorita Blair ?

_ No es nada malo, es solo para avisarle que Oliver no vendrá por unos días.- le dije sonriendo

_ Oh, claro, no hay problema – Me devolvió la sonrisa - Yo les avisare a mis compañeras para que no se preocupen

_Gracias. Oliver ya nos tenemos que ir – Lo llame.

El volvió a asentir en mi dirección, se despidió de sus amigos con la manita y regreso corriendo hacia mi lado.

Tome su mano y nos dirigimos a la salida.

_ ¿Oliver, ya metiste tu pijama en tu mochila ? - le pregunte mientras yo sacaba ropa de mi armario

_ Sip, ya lo hice - afirmo

Nos encontrábamos haciendo las maletas para el viaje, tras la noticia, Oliver se emocionó mucho. Tanto, que en cuanto llegamos a la casa, comenzó a hacer su maleta a toda prisa.

Una vez ya echas las maletas, cenamos, nos pusimos las pijamas y fui a acostar a Oliver en su camita.Después de contarle un cuento, se quedo completamente dormido.

Escuche el timbre de la puerta de entrada sonar, le di un beso en la frente a Oliver y salí del cuarto para abrir la puerta.

Llegue a la entrada y abrí la puerta.

Cuando la abrí, me encontré a Cameron sonriéndome.

_ Cameron, ¿ Qué haces aquí ? -Le sonreí de vuelta

El no me contesto, sino que en cambio, se acerco a mi, me agarro de la cintura pegando nuestros cuerpos.

_ Te extraña - Me dijo acercando sus labios a los míos, pero sin juntarlos por completo.

_ Yo igual

_ No podía estar un segundo mas sin ti -

_ Yo tampoco

Acaricio mi rostro suavemente.

_ ¿Estabas por dormir ? - pregunto risueño

Yo fruncí el ceño confundida y baje la vista a mi ropa, encontrándome con mi pijama de osos panda.

Me sonroje notablemente y oculte mi rostro en su pecho avergonzada

Creerá que soy una niña inmadura.

Sentí la mano de Cameron en mi mentón alzando mi rostro con delicadeza.

_ Te ves muy sexy - dijo y me beso

Pase mis brazos por su cuello pegando mas nuestros cuerpos.

Comenzó a caminar adentrándonos mas al departamento, cerro la puerta con el pie y siguió caminando hasta que mis pies pegaron con las patas del sofá.

Me recostó con delicadeza en el sillón, mientras nos seguíamos besando. Se puso en cima de mi, sin aplastarme, mientras sus piernas estaban abiertas a los costados de las mías. Se quito la camisa, dejándome ver su fuerte abdomen, era realmente apuesto.

Sus besos fueron bajando de mi boca a mi mentón, para luego bajar a mi cuello, acariciándolo con sus labios y lengua dulcemente.

Sin darme cuenta, paso sus brazos por mi espalda y me cargó parándose conmigo entre sus brazos. Rodee su cintura con mis piernas y acaricie su espalda con los dedos. Comenzó a caminar por todo el departamento, escuche una puerta ser abierta, para luego sentir como me acostaba en una cama.

Sus manos bajaron al comienzo de mi blusa, levantándola dejando ver mi abdomen. Sus manos

se movieron rápido y me quito la ligera blusa de mi pijama dejándome desnuda de la cintura para arriba, ya que no usaba sostén para dormir.

Intente taparme con las manos, pero me lo impidió tomando mis manos delicadamente, dándole una vista completa de ellas.

Sus pupilas se dilataron y. Me sonrió tranquilizándose.

Bajo su cara lentamente, hasta que con sus labios acarició mis pezones, como aquella vez en su oficina, pero ahora nada los cubría, dándome más placer.

Jugó con mis senos por unos minutos dejándolos rosados y adoloridos.

_Cameron.- Lo llame entre suspiros. Pero no me hizo caso.

_ Cameron, yo quiero, quiero darte placer a ti- Dije con un tono de voz mas alto. Me sentía muy nerviosa, pero quería intentarlo con el.

El se detuvo y me vio confundido.

_¿Quieres qué?-

_ Yo quiero darte placer – repetí. – Desde aquella vez, estuve buscando algunas cosas.- Susurre apenada.

El me siguió viendo por unos segundos y cuando lo entendió, sonrió enormemente.

_¿Tu investigaste sobre, sobre..?-

Asentí con las mejillas sonrojadas y tape mi cara con mis manos muerta de vergüenza.

Sentí las manos de Cameron sobre las mías y las fue quitando lentamente, haciendo que nuestras miradas volvieran a conectar.

Mordí mi labio sin saber que mas decir y el se quito de encima de mi. Nos quedamos en silencio por unos segundo y con manos temblorosas me volví a poner la blusa de mi pijama.

Lo voltee a ver y baje la mirada hacia mis manos.

_¿Te molesta que haya investigado sobre eso?- Susurre

Lo voltee a ver de nuevo y me sorprendí al sentir sus labios sobre los míos. Me beso con ansias y se lo respondí de igual forma. Después de unos minutos de estarnos besando, nos separamos for falta de aire.

_¿Entonces no te molesta que..?-intente decir, pero me interrumpió volviéndome a besar.

_Abby, eso es lo más tierno que me han dicho en toda mi vida.- habló separándose de mi. Me

abrazó y me acurruqué entre sus brazos.

_Eres tan inocente, tan pura. Gracias por llegar a mi vida.- Lo escuche susurrar. Me volvió a tener entre sus brazos y se acomodó mejor en la cama. Me acomodó sobre el, haciendo que mi cabeza quedara encima de su pecho.

Acaricie la pecas que adornaban su piel, desde su clavícula hasta el inicio de su ombligo, pensando en todo lo nuevo que estaba viviendo, por primera vez junto a Cameron hasta quedarme profundamente dormida entre sus brazos.

Capítulo 34

Sorpresas...

Abby

El sonido del molesto despertador me hizo despertar asustada, haciendo que cayera de la cama golpeándome contra el suelo.

Aguarden un minuto. ¿Cómo llegue a mi cama? Me levante y recordé todo lo que había pasado en la noche. Cameron y yo, besándonos, acariciándonos. Sus labios sobre los míos, sobre mi cuello, mis senos...

Mordí mi labio y sonreí antes mis recuerdos. Me abrace y acaricie mis labios pensando en el, sin embargo la alarma del despertador me asusto cuando volvió a sonar. Lo apague y vi la hora en el reloj. Las siete de la mañana, Viernes ocho de agosto. ¡Hoy era el viaje al Caribe! Oh por dios, hoy nos íbamos de viaje.

Corrí al baño y comencé a arreglarme.

Luego de ducharme y vestirme, salí corriendo para despertar a Oliver. Ya era tarde, faltaba poco para que Cameron viniera por nosotros para irnos al aeropuerto.

Camine por el pasillo hacia el cuarto de Oliver y cuando entre, me lo encontré dormido en su camita, con su lindo pelo desordenado, haciéndolo ver mas tierno y claro, no faltaba el hilo de baba saliendo de su boca hacia la almohada.

Me acerque a despertarlo y cuando estuve a su lado, me senté al lado de su cama y comencé a despertarlo.

_ Oliver, cariño ya despierta. Ya es hora de despertar - Susurre en su oído, mientras le acomodaba unos pequeños mechones de pelo que cubrían su frente.

Se comenzó a remover entre las sabanas, hasta que abrió sus lindo ojos.

Le sonreí

_ Oliver, ya es hora que te despiertes - le dije de nuevo al ver que comenzaba a cerrar sus ojos dispuesto a dormir de nuevo.

Volvió a abrir su ojos y se los talló tratando de acostumbrarse a la luz.

_Buenos días mi amor -

_ Buenos días mami -

Le bese la mejilla y me levante de la cama. Abrí las cortinas dejando que la luz del sol iluminara toda la habitación y me volteé verlo.

_ ¿Sabes que día es hoy? - lo cuestione

Oliver se sentó en la orilla de la cama, dejando sus pies colgando mientras se seguía tallando sus ojos y negaba con la cabeza.

_ ¡Hoy nos vamos de viaje! - dije emocionada

Y esas pocas palabras fueron como una bomba para Oliver, ya que al escucharlas, sus ojos se acabaron por abrir y me vieron con alegría.

_ Si, hoy es el día.- grito emocionado saltando por toda la habitación

_Si, hoy es el día. Pero nos tenemos que arreglar para que estemos listos cuando llegue Cameron por nosotros. Así que corre a bañarte y a arreglarte -le dije

Oliver me hizo caso y salió corriendo hacia el baño para arreglarse.

Salí del cuarto para ver que no nos faltara nada, cuando escuche un golpe en la puerta.

Oh dios, ya llegó Cameron y nosotros todavía no estamos listos.

Di un largo respiro y me dirigí hacia la puerta. Mientras caminaba por el pasillo, los recuerdos de la noche pasada llegaron de nuevo a mi mente.

¿Cómo lo iba a poder ver a los ojos sin sonrojarme?

Cálmate Abby, son adultos. Ya no son unos críos de secundaria con las hormonas alborotadas, solo actúa normal, como si nada hubiera pasado. tienes que actuar como la adulta responsable que eres, tu puedes – me di ánimos – Además, no había sido la primera vez que me acariciaba de esa forma.

Volví a respirar hondo, agarré la manija de la puerta y la abrí.

Cuando la puerta estuvo completamente abierta, sentí como un gran peso se me abalanzaba contra mi haciéndome caer al piso.

_ Oh por dios. Max, quítate de encima – Escuche la voz de un hombre

El perro llamado Max, comenzó a pasar su lengua por toda mi cara haciéndome cosquillas. Reí e intenté quitármelo de encima, sin embargo no lo lograba.

De un momento a otro deje de sentir a Max encima mío y abrí los ojos para ver que había pasado.

Cuando abrí los ojos, me encontré con unos ojos que se me hacían conocidos.

_ ¿Abby ?-

_ ¿Qué? - pregunte atontada por el suceso que acababa de pasar

De repente, sentí una mano agarrándome de la cintura ayudándome a levantarme y cuando estuve parada me di cuenta de la persona que tenía frente a mí.

_ Aaron, hola -

_ Hola Abby, vaya, que sorpresa

_ Si, vaya que si. ¿Qué haces aquí? -

_ Oh bueno, aquí vivo. Me acabo de mudar hace unos días.

_ Pero ¿no que solo venias de trabajo por unos días ? - pregunte confundida

_ Así era, pero al parecer me tengo que quedar por mucho tiempo mas, por lo que me compre un departamento y aquí estoy.- me sonrió

_ Ah, que bien -

_ Lamento lo de mi perro, es muy juguetón.

_ No te preocupes – Dije sin importancia. Era un perro muy bonito. Un Golden retriever dorado.

_ Hace mucho no nos vemos - dijo incomodo

_ Si, hace bastante -

_ ¿Si podemos volver seguir siendo amigos? No te escribí porque no estaba muy seguro si me ibas a contestar los mensajes. – Hizo una mueca.- En verdad no volveré a besarte, al menos que

tú quieras.-

Suspire

_ Te había dicho que si. Si podemos volver a ser amigos, pero en verdad, que no vuelva a pasar lo de la otra noche en el club

_ No te volveré a besar al menos que me lo pidas-

_ Bien - sonreí un poco incomoda. Nunca se lo iba a pedir.

_ ¿Amigos de nuevo? - pregunto y estiro su mano para cerrar el acuerdo.

_ Amigos de nuevo - dije sonriendo y estreche su mano siguiéndole el juego, mientras reíamos

_ Bueno, ya me tengo que ir Abby. Que gusto que vayamos a ser vecinos -

_ Nos vemos. Y si, que gran sorpresa -

En eso, me abrazó tomándome completamente desprevenida. Luego de unos segundos le devolví el abrazo, hasta que escuche como alguien se aclaraba la garganta demasiado fuerte, haciendo que nos separáramos.

Al voltear al lugar de donde había venido el sonido, me encontré con Cameron. Tenía el ceño fruncido y sus brazos cruzados delante de su abdomen.

_ Hola - sonreí al verlo

_ Hola - dijo frío - Ya tenemos que irnos Abby. Despidete de tu amigo y ve por Oliver. El avión sale en un par de horas, se nos hace tarde - dijo para luego dar la vuelta e irse por donde vino

Fruncí el ceño y lo vi irse.

¿Ahora a este que le pasaba ?

Voltee a ver a Aaron apenas.

_ Lamento el comportamiento de Cameron, no entiendo su actitud - me disculpe

_ No te preocupes Abby. Yo si lo entiendo. Creo que ya te tienes que ir -

_ Si, ya me tengo que ir y de nuevo lo lamento -

_ No te preocupes. Que te vaya bien en tu viaje.-

_ Gracias, adiós - me despedí

Cuando iba a entrar a mi casa, sentí su mano tomar delicadamente mi brazo. Me detuve y lo voltee a ver.

_ Cuando regreses ¿Te gustaría ir a tomar un café ? – Se rasco la nuca nervioso.

_ Claro ¿Por qué no? - dije sonriendo

_ Bien - dijo alegre - Ahora si, adiós.

Luego de despedirme entre al departamento.

_ ¡Oliver! Ya llego Cameron ¿Ya estas listo? !- grite para que me escuchara

_ Si mami - grito saliendo de su habitación

_ Bien. Vámonos.

Agarre las maletas junto con mi bolso y baje por el elevador luego de verificar que todas las puertas y ventanas estuvieran bien cerradas.

Cuando llegamos a la planta baja, ahí se encontraba Cameron con su usual saco negro, sus zapatos lustrados y su pantalón formal. Se veía muy guapo.

_ ¡Súper hedoe ! - grito Oliver emocionado y corrió hacia el.

_ Hola chaparro - dijo sonriendo Cameron con Oliver entre sus brazos.

_ Hola - sonreí

_ Hola - Me saludo frió

Fruncí el ceño confundida ¿Por qué me trata así? ¿Será por lo de ayer?

_ Bueno, ya nos tenemos que ir para alcanzar el avión - dijo Cameron bajando a Oliver y tomando nuestras maletas. Con ayuda del chófer, las subió a la parte trasera del coche.

Me abrió la puerta dejándome pasar y se lo agradecí con la mirada. Primero se subió Oliver quedando en medio, luego yo me subí. Cameron cerro la puerta y le dio la vuelta al coche entrando por la otra puerta.

Todo el trayecto Oliver se la pasó platicándonos de las cosas que hacia en la guardería con Zack y Nathan. Pero hubo un momento que Oliver se quedo dormido entre mis brazos, creando un silencio muy incomodo entre Cameron y yo. El nunca me volteo a ver, ni siquiera me hablo, por lo que yo tampoco lo hice, en verdad fue muy incomodo.

Luego de cuarenta minutos llegamos al aeropuerto, pero me sorprendí al ver que no habíamos entrado por donde se debería, sino que, entramos por la parte trasera en donde se encontraban los aviones privados.

_ Llegamos - nos aviso Cameron

Se bajo del auto acomodándose su saco y camino hacia mi puerta, la volvió a abrir y me ofreció la mano para ayudarme a salir. Con Oliver dormido colgando de mi cuello salí del coche impresionada

_ ¿Nos vamos a ir en eso? - pregunte viendo el gran jet frente a nosotros.

_ Si -

_ Wow- fue lo único que pude decir

_ Y esa no es la única sorpresa - Me susurro en el oído

<<Al parecer ya no estaba enojado>> - pensé aliviada

En verdad seria muy incomodo el viaje si seguía enojado, ademas de no saber la razón.

_ ¿Cual otra sorpresa me tienes ? -

Pero no le dio tiempo a contestar cuando un grito me hizo voltear.

_ ¡Abby !

Capítulo 35

Conociendo a los suegros

Abby

Me voltee a ver de quien pertenecía el grito que me nombraba y al voltear me encontré con Taylor.

Sonreí en el momento.

_ ¡ Taylor ! ¿Qué haces aquí? -

En ese momento Oliver se despertó y lo baje de mis brazos

_ Tita Taylor -

_ Hola gordo. Bueno Abby, me voy con ustedes de viaje – Sonrió

_ ¡Que bien! - dije alegre - pero no entiendo-

Pero sin darle tiempo a contestar, una mano masculina agarro la cintura de mi amiga abrazándola

_Hola Abby -dijo James sonriendo detrás de mi amiga

_¿Qué? ¿De que me perdí? ¿Están juntos? - pregunte confundida

_ Si Abby James y yo somos novios - dijo taylor emocionada

_ Muchas felicidades - les dije realmente feliz

_ Gracias Abby – Me agradeció James

_ Solo te tengo que advertir James. Si le haces derramar una lagrima a mi amiga te dejo sin hijos – Bromeé

_ Nunca le haría daño. Yo se que antes fui un poco mujeriego - dijo y yo levante la ceja - Bueno, un completo mujeriego- reímos- Pero en verdad la quiero Abby, quiero a taylor -Parecía realmente sincero.

_ Oh amor yo también te quiero - le dijo Taylor para luego besarlo

Sonreí al verlos tan felices

_Aunque sigo un poco enojada por no habérmelo contado antes – mentí

En ese momento llega Cameron a mi lado

_Yo también tendría que estar enojada contigo por no haberme dicho que tu y Cameron eran novios - dijo taylor

El y yo nos quedamos pálidos

_ ¿Como lo sabes ? - pregunte nerviosa y lo voltee a ver

_Fue James. Somos novios Abby, no podemos ocultarnos nada -

En ese momento nuestras miradas se fuero a James.

_Lo lamento. –Se veía apenado.

_ No importa, ella es tu amiga. Lo puede saber – Habló al fin Cameron.

_ Perdón por no contarte, pero es que...- dije pero ella me interrumpió

_ No te preocupes, lo entiendo. - Me sonrió

Suspire aliviada

_ Bueno, ya tenemos que irnos - aviso Cameron

Todos nos dirigimos al jet y subimos en el luego de saludar a la tripulación.

El jet era espacioso, tenía una habitación al fondo, un baño, un mini bar y muchos asientos cómodos

_ Mami tengo sueño – Oliver bostezó

_ Campeón, hay una habitación al fondo, puedes dormir ahí - dijo Cameron

_ Mami ¿Me llevas? -

_ Claro mi amor - dije agarrando su mano

Lo acosté en la cama matrimonial que había en la habitación y cuando su cabeza tocó la almohada cayó en un profundo sueño.

Lo tape con una manta y salí de la habitación, pero al darme la vuelta choque contra un duro pecho

_ Dios Cameron ¿Por qué te gusta tanto hacer eso? - dije refiriéndome a chocar contra él.

_ Es muy divertido verte asustada – sonrió

Voltee los ojos y me cruce de brazos

_ ¿Ya no estás enojado? - pregunte molesta

El suspiro y se despeinó el pelo con una mano

_ Lo lamento, pero me pongo muy celoso cuando Aaron se te acerca y luego de que te besara a la fuerza la otra vez en el club...No me puedo controlar - dijo viéndome a los ojos

_ Lo que paso en el club ya paso. Aaron y yo quedamos como amigos, solamente amigos. Yo te quiero a ti Cameron y te lo he demostrado muchas veces - dije enojada. Me molestaba que desconfiara de mí.

_Lo lamento Abby. Te quiero -

Sonreí al escuchar que me quería

_ Ya, no importa – Le quité importancia

_¿ Y por qué estaba ahí? – Me abrazó por la cintura

_ Oh, bueno. Se acaba de mudar a un departamento de ahí. -

_ No estoy muy de acuerdo con eso - dijo frunciendo el ceño

_ No podemos hacer nada – Me encogí de hombros

_Claro que podemos - dijo sonriendo maliciosamente

_¿Qué?

_ Demostrarle que eres mía - Me susurro en el oído mientras juntaba mas nuestros cuerpos

_ No podemos - dije triste al recordar que nuestro noviazgo era secreto

_ No te pongas triste princesa, porque si vamos a poder. Al regresar del Caribe, el contrato ya va a estar firmado y podemos hacer nuestra relación publica -

_ No puedo esperar a que firmes el contrato-

_ Yo igual princesa. Solo te pido un poco de tiempo - susurro en mi cuello haciéndome estremecer

_Y te lo estoy dando - recrimine enojada

Cameron suspiró en mi cuello.

_ Ya no hay que pensar en eso. Solo hay que pensar que vamos a disfrutar estos días como nunca – Acabó dejando un cálido beso en mi cuello

_ Cameron para. Taylor y James nos pueden ver - dije respirando con dificultad

_ Tienes razón - Se alejo de mi cuello para luego verme a los ojos - Tenemos toda la noche - dijo coqueto guiñando un ojo haciéndome sonrojar.

_ Te ves hermosa cuando te sonrojas – Se burlo acercando de nuevo su boca a mi cuello

_ Ya basta. Nos tenemos que sentar - dije mientras lo empujaba, pero mi intento fue en vano ya que no se movió ni un pelo

Cameron rió apartándose de mi

_ Si, vamos a sentarnos - dijo entrelazando nuestras manos y guiándome por el pasillo

Caminamos hasta llegar al lado de James y Taylor

_ ¿Mi gordo ya se durmió? -

_ Si - dije sentándome en un sillón enfrente de ella y James

Cameron se sentó a mi lado y me acerco a el abrazándome por la cintura, consiguiendo miradas juguetonas de mi amiga, la cual yo le devolví al ver su mano entrelazada con la de James.

Voltee a ver a través de la ventana y al escuchar la voz del piloto indicando que íbamos a despegar, me dispuse a dormir.

Me desperté por un fuerte movimiento.

_ Tranquila Abby, fue una turbulencia - me aviso Cameron

_ Voy a ir a ver a Oliver - dije parándome

Cameron me agarro la mano, impidiendo que me fuera.

_ Taylor ya fue a verlo.-

Asentí con la cabeza y me volví a sentar

_¿Cuanto falta para llegar?-

_ En realidad, ya llegamos. Mira por la ventana - me indico Cameron

Me maraville al ver la vista, era hermosa. Me quedé contemplando el mar del Caribe hasta escuchar la voz de Cameron en mi oído.

_ Es maravilloso. ¿Verdad? -

_ Si, lo es – dije sin apartar la mirada de la ventana. .

_ Me alegro que te guste princesa - dijo dejando un cálido beso en mi cuello.

Lo voltee a ver con felicidad

_ Gracias por traernos Cameron -

_ No tienes nada que agradecer- Sonrió y me beso

Buenas tardes señor Williams, les llama su capitán. Le avisamos que ya estamos por aterrizar. Por favor abróchenme los cinturones. Es necesario apagar sus teléfonos celulares y todo aparato electrónico y mantenerse en sus asientos todo momento del aterrizaje. Muchas gracias y feliz viaje - Se escucho por los altavoces.

_ Voy por Oliver - dije y me levante en busca de mi chaparro

Lo encontré en la cama junto a Taylor, al parecer ya venían porque le estaba poniendo sus zapatitos. Le agradecí a mi amiga por cuidarlo mientras dormía y volví a mi lugar con Oliver de la mano.

_ Mira cariño, ese es el mar del Caribe - dije apuntando hacia la ventana

_ Wow – Exclamó con los ojos abiertos y con una cara de asombro muy definida haciéndome reír

_ ¿Ahí vamos a nadar ? - pregunto emocionado

_ Si campeón, ahí vas a nadar -Habló Cameron a mi lado.

_ ¡Si! - Grito Oliver emocionado

Una vez aterrizamos, nos levantamos dispuestos a salir, pero Cameron me detuvo.

_ Váyanse bajando, le voy a dar las gracias al capitán – Nos avisó

_ De acuerdo hermano. -

Cameron asintió y se perdió por la puerta de la cabina de vuelo.

_ Vamos mi amor - le dije a Oliver estirando mi mano para que la agarrara.

Los cuatro bajamos del jet y en ese momento sentí el golpe de aire caliente golpear contra mi rostro.

_ Que calor hace - se quejo Taylor abanicando su rostro con las manos

Estuve de acuerdo con ella.

Le estaba quitando el suéter a Oliver, mientras esperábamos a Cameron. Con este calor no necesitaba tener puesto el suéter. Estaba arreglando la ropa de Oliver, cuando la voz de una mujer se escuchó detrás de nosotros.

_ ¡James!

Todos volteamos a ver hacia donde se dirigía la voz, encontrándonos a un hombre y una mujer. Se veían mayores, pero desde lejos podía ver elegancia que portaban.

El señor llevaba una guayabera blanca junto con unos pantalones color carne y unos mocasines del mismo color de su pantalones y la mujer, llevaba un lindo vestido color rosa, con tela fina, sin mangas y unos lindos tacones de plataforma.

Con forme se fueron acercando, logré ver el gran parecido que tenia el señor con James y Cameron.

<<Seguramente eran sus padres>>.- pensé

Al parecer estuve en lo cierto por la reacción de James

_ Hola mamá, papá, ¿Cómo están? - dijo acercándose a ellos

_ Oh cariño, hace mucho no nos vemos. Ven y dame un abrazo - dijo la mujer sonriendo mientras abría los brazos hacia su hijo

El la abrazo sin pensarlo

Una vez que se separaron, saludo a su papá con un abrazo y unas palmaditas en la espalda.

Taylor y yo nos volteamos a ver al mismo tiempo y comenzamos a caminar hacia ellos lentamente.

James nos vio y dio un paso atrás para que no nos quedáramos detrás de el.

_ Papá, mamá. Quiero presentares a mi novia, Taylor. Ella es su mejor amiga, Abby, que también es la secretaria de Cameron y el pequeño es ... _ dijo viendo a Oliver sin saber que decir

_ Mi hijo - acabe por el

Sintiendo las cuatro miradas en Oliver y en mi.

_ Y su hijo Oliver – Termino de presentarnos.

_ Mucho gusto señoritas, pequeño. – Nos saludo la señora viendo a Oliver con una sonrisa llena de ternura - Yo me llamo Emilia y el es mi esposo Manuel -

_ Mucho gusto - dijimos los tres a la vez

_ Oh, veo que Oliver esta muy bien educado – Habló por primera vez Manuel.

Iba a contestar, cuando la voz de Cameron nos interrumpió

_ Mamá, papá. Hola, creí que los vería hasta la cena de esta noche - Habló acercándose a nosotros.

_ Bueno, así iba a ser, pero hace mucho que no los vemos y ya no aguantaba la espera - dijo Emilia

_ Bueno, ya nos tenemos que ir. Mucho gusto señoritas, jovencito - dijo Manuel amable - nos vemos en la noche hijos.

_ Ahí estaremos - contesto Cameron

_ Adiós, nos vemos en la noche queridas - se despido Emilia para luego irse agarrada de la mano de su esposo

_ Bueno al parecer ya conocieron a nuestros padres - dijo Cameron tomando mi mano.

_ Si, son muy amables -

_ Si, pero que pena. Conocí a mis suegros con estas fachas - Se quejo Taylor haciendo que me diera cuenta, que yo estaba igual de desarreglada que Taylor. ¿Qué primera intención les habré dado?

_ Amor, siempre te ves hermosa - dijo James besando la mejilla de mi amiga.

_ Bueno, es hora de ir al hotel -

Todos asentimos y comenzamos a caminar. Taylor se acercó a mi

_ Me alegro que ya no aclares que Oliver es tu sobrino Abby - dijo Taylor en un susurro para que solo yo lo escuchara

_ Si, ya es tiempo que lo acepte. Maya no va a regresar y yo lo quiero como a un hijo - confesé

_ Bien hecho Abby, estoy muy orgullosa de ti - Me abrazo por los hombros

Yo reí

_ Bueno chicas. Su carruaje las espera - Nos aviso James interrumpiéndonos

Volteamos a ver a donde el apuntaba y me asombre al ver el coche que nos esperaba

Una limusina

_ Bueno, hay que aprovechar el día de hoy. No tenemos nada que hacer hasta la noche, así que. Que empiece la diversión –

Taylor y yo reímos por las palabras de James y nos subimos al coche.

Capítulo 36

Mónica...

Cameron

Ver a Abby con el rostro iluminado por el asombro y la felicidad por ver el mar del Caribe, no tenía precio. En el momento que vi su felicidad y ese brillo en sus ojos, me prometí que nunca dejaría que ese brillo se fuera de sus hermosos ojos. La haría feliz, nunca le haría daño, me encargaría de poner esa hermosa sonrisa en su rostro.

Cuando la vi hablando con mis padres, mientras tenía tomada de la mano a Oliver, un loco pero maravilloso pensamiento me vino a la mente. Abby, Oliver y yo como una familia. Pero deseche esa idea al momento, no podía enamorarme de nuevo, no luego de Mónica...

Quería a Abby, hasta me atrevía a decir que me estaba enamorando de ella. Pero mi pasado me lo impedía, poniendo una barrera en mi corazón rechazando el sentimiento de amor que comenzaba a sentir.

Muchas veces este pensamiento era una razón para una larga noche de insomnio. Tenía que olvidarme de ella para poder romper la barrera, en realidad debía de superar a Mónica, porque ella ya había salido de mi corazón hace muchos años, cuando me pinto los cuernos con mi mejor amigo.

Me olvide de mis pensamientos deprimentes y volví a la realidad. Mónica ya no estaba, Abby era una mujer asombrosa, estaba a punto de cerrar un proyecto que haría que la constructora fuera todavía mas reconocida en Nueva York y todo Estados Unidos.

Voltee a ver Abby y me maraville con la vista, estaba recargada en la ventana viendo el mar que se lograba ver al costado de la carretera. Sus ojos estaban con un brillo especial, como la de un niño que le acababan de dar el dinosaurio de un metro que tanto quería. no pude evitar sonreír a la vista que tenía enfrente de mis ojos.

Era hermosa y con ese aura tan inocente que tenía me mataba. La forma de tratar a Oliver como una verdadera madre, era admirable. Debió de haber sido muy duro para ella encargarse de un pequeño de tres años, tan repentinamente y tan joven.

Recordé la noche de ayer en su departamento. Era tan tierna, tan insolente que me daba miedo que se rompiera. Sin embargo recordar aquél día en mi oficina me hacía sonreír. No lograba olvidar sus suspiros de placer, sus ojos dilatados por la excitación y su cuerpo bajo mis manos. Abby podía ser tierna e insolente, pero a la misma vez, sacaba su lado más sensual haciendo que me excitara.

Seguramente sintió mi mirada, porque apartó la vista de la ventana y me volteó a ver con una ceja alzada.

_ Déjame de ver así, me pones nerviosa - me dijo tímida

_ ¿Cómo te estoy viendo? -

_ Pues así... Como lo estas haciendo ahora - dijo mientras su rostro tomaba un color carmesí más intenso

Solté una carcajada

_ Eres hermosa - dije acercándome a ella y dándole un dulce beso en la mejilla y luego en sus labios.

Se separó de mí y volteó a ver hacia donde estaban mi hermano y Taylor avergonzada. Me reí y me acerqué a su oído.

_Taylor y James están igual de ocupados que nosotros. Un beso no los va a espantar Abby. – me burle.

Rió al darse cuenta de que era cierto, James y Taylor se estaban besando sin hacernos el mínimo caso.

_ No puedo creer que estén juntos -

_Lo sé, yo tampoco lo puedo creer. Pero me alegro de que James ya tenga al fin una relación seria.

_ ¿Nunca la ha tenido?- pregunto frunciendo el ceño

_No, ya sabes. Él solo quería divertirse - me encogí de hombros

Abby se sonrojó

_Oh, bueno. Me alegro. Solo espero que no dañe a Taylor -

_ No lo va a hacer - asegure

_ Tu, ¿Has tenido una relación seria?- pregunto curiosa

Me tense

_ Si, si he tenido una relación seria -

_ Y puedo saber ¿Qué paso?- pregunto interesada

_ Eso no te importa - dije bruscamente

_ Yo, perdón, no quise... - dijo apenada dándose la vuelta para seguir viendo el paisaje

_ No, Abby. Perdón. Lo siento, solamente es algo de lo que no me gusta hablar-

_ No te preocupes, hablas cuando estés listo - dijo sonriéndome cálida, aunque no pude evitar darme cuenta de sus ojos ligeramente cristalizados.

_ En verdad perdóname preciosa. No quise que te sintieras mal. – Me volví a disculpar. Ella asintió y nos quedamos en silencio.

_ ¿Tu haz tenido relaciones serias?- pregunte intentando volver a tener una conversación.

_ Bueno, si. He tenido, pero con el que dure mas fue con un amigo, hace ya algunos años - dijo encogiéndose de hombros

_ Y ¿Qué paso?- pregunte interesado

_ No lo amaba como el a mi - dijo haciendo una mueca

_ Oh, ya entiendo.

_ Si.-

Nos volvimos a quedar en silencio, hasta que la voz de James diciéndonos que ya habíamos llegado nos distrajo.

_ Genial - dijo Taylor emocionada mientras bajaba del coche.

Todos bajamos, Oliver en brazos de Abby y nos adentramos al hotel

_ Chicas, si quieren pueden ir a ver el hotel mientras Cameron y yo nos registramos -

_ ¡Si! Vamos Abby, hay que ir a ver la tienda de regalos - dijo Taylor emocionada arrastrando de un brazo a Abby y a Oliver hacia la tienda del hotel.

James y yo nos fuimos a la recepción para registrarnos.

_ Buenas tardes señorita -

_ Buenas tardes -

_ Tenemos apartadas tres habitaciones al nombre de Cameron Williams – Volvió a decir James

_ Claro, ahorita lo busco -

_ Gracias

_ ¿Son tres habitaciones? - pregunte extrañado

_ Pues si. Ya sabes, Oliver y Abby en un cuarto, tu en otro y Taylor y yo en otro para tener privacidad - dijo sonriendo

_ ¿Solo piensas en eso verdad? - pregunte gracioso - Acuérdate que estamos aquí para asuntos de trabajo, no de luna de miel

_ Lo se, pero luego de un largo día de trabajo me podré divertir

_ No tienes remedio - dije rodando los ojos

_ P or favor hermano, no te hagas el santo que cuando Oliver se vaya a dormir, tu también podrás divertirte con Abby

_ ¿De que hablan? - pregunto Taylor detrás de mi antes de que pudiera contestar cualquier cosa.

Abrí los ojos como platos yo me voltee a ver a las chicas encontrándome a Abby muy sonrojada.

Por favor que no haya escuchado lo que mi hermano dijo - rogué

_ De nada - dije rápido

_ Bueno, eso no es lo que escuchamos – Se burló

_ Ya Taylor, olvídalo – Habló Abby esta vez.

_ Señor, lamento tanto esto. Pero me temo decirle que ha habido un problema en su reservación – Nos llamó la recepcionista

_ ¿Qué problema?- pregunte

_ Lo que pasa es que solamente tenemos dos cuartos reservados, no tres.

_ No lo puedo creer - dije - ¿No nos podría dar alguna habitación que este disponible?

_No, lo lamento señor. Pero por el momento no tenemos ninguna habitación disponible, todas están reservadas- dijo apenada

_Bueno, no hay problema. Yo puedo dormir con Taylor y tu con James - dijo Abby

_Bueno Abby, yo quería dormir con James, tu y Oliver pueden dormir con Cameron -

_Bueno, si no hay de otra- Abby se volvió a ronronear

_¡Súper! -dijo Taylor emocionada

_ Al ser así, aquí están sus llaves. Que tengan una agradable estancia, si necesitan algo, por favor no duden en llamarnos - nos dijo la recepcionista

_Muchas gracias - agradecemos todos

_ Yo me voy adelantando. Oliver no deja de dormir, así que lo voy a llevar a la cama - dijo Abby con Oliver completamente dormido

_Yo la acompaño - dijo Taylor

_Bien, ahorita el botones llevara las maletas a la habitación - Le avise a Abby

Me asintió y tomo la llave de mi mano.

_ Yo iré a hacer una llamada-dijo James

_ De acuerdo, yo iré al bar a hacer algo de trabajo – Finalicé.

Todos asentimos y Taylor junto con James se fueron. Cuando Abby se iba a ir, la detuve.

_Lamento que hayas escuchado lo que mi hermano dijo.-

_No importa - me sonrió

_Si tienes algún inconveniente con la habitación, me puedes decir y... - dije pero me interrumpió

_ No hay problema

_Bien – Sonreí feliz.

La atraje hacia mi por la cintura, haciendo que Oliver quedara en medio de nosotros y le di un casto beso.

_Te quiero - le susurre al separarme de sus labios.

_ Yo igual - dijo haciendo que la quisiera volver a besar. Así que lo hice.

Nuestros labios se sincronizaron en un lento y dulce beso haciéndome querer mas. Pero ella cortó el beso alejándose de mi.

_Nos vemos luego – Susurro sobre mis labios.

_De acuerdo -

Nos separamos y me dirigí al bar.

Llegue y me senté en una mesa, para luego ponerme a trabajar. Sentía una mirada sobre mi, pero no le tome importancia.

Luego de media hora de leer y mandar mails me recosté en el asiento y me talle los ojos con una mano cansado.

Debía ir a dormirme, estas ultimas noches de desvelo ya estaban afectándome.

Cerré la computadora y me pare de la silla. Me dirigí a la puerta, pero antes de salir, una voz malditamente conocida me hizo parar en seco.

_ ¿Cameron?

Me voltee lentamente y cuando me fijé en la persona que estaba detrás de mi, mis ojos se abrieron de par en par

_ Mónica.

Capítulo 37

Dónde hubo fuego, cenizas quedan...

Cameron

_Mónica...

_Hola Cameron, cuánto tiempo- Se acercó a mi con su sonrisa reluciente, tal como la que recordaba

Si. Ya ha pasado mucho tiempo - dije con una sonrisa fingida.

_Vaya, los años te han favorecido. Estas mas sexy de lo que te recordaba – Al parecer su descaro no había cambiado durante los años.

No le contesté. Pero en realidad, ella seguía igual o mas bella de lo que recordaba. Su rubio pelo caía por su espalda, su ojos azules, sus labios en forma de corazón maquillados por un labial rojo y con ese vestido negro, extremadamente corto, mostrando sus largas y bronceadas piernas. Los recuerdos de aquellas noches en las que mis labios viajaban por sus piernas, cuando sus labios recorrían mi cuerpo hasta llegar a mi miembro y las caricias que nos regalamos por tantos años, hicieron que mis piernas se debilitara y mis pantalones comenzaran a molestarme.

_ Cuéntame ¿Qué haces en el Caribe? Me entere que eres un gran empresario en Nueva York – Se sentó al lado de mi.

_Si, ahora soy dueño de una constructora y estamos construyendo un hotel aquí

_Escuche hablar de ella. La gran constructora Williams, una de las mejores constructoras de todo Nueva York

_ Y tu, ¿Qué haces aquí? – Intenté cambiar de tema.

_Bueno, ahora soy modelo. Además Simón es uno de los inversionistas del nuevo hotel. Así que lo estoy acompañando- dijo cruzando sus piernas.

_ No tenia idea que tu hermano fuera socio - dije recargándome en el respaldo de la silla.

_Pues si, lo es. Pero no ha estado en ninguna junta ya que trabaja demasiado y no ha podido participar en ninguna, pero esta al corriente de todo, ya sabes como es Simón muy controlador y demasiado adicto a su trabajo. Pero no hablemos de el. Cuéntame, ¿Tienes alguna novia?- preguntó poniendo su mano mi rodilla. La comenzó a subir hasta mi entrepierna. Me levante sobresaltado y me aleje de ella.

_ Eso no es de tu incumbencia y te pido que te comportes, estamos en un lugar publico - dije retomando mi modo serio y frío.

_No recuerdo que los lugares públicos nos impidieran hacer cosas indecentes. ¿No recuerdas cuando lo hacíamos en el baño? Dios, esos fueron los mejores orgasmos que he tenido – Se volvió a acercar a mi, poniendo su mano en mi nuca, acariciándola sensualmente. - ¿No quieres ponerte al corriente por todos los años que hemos perdido? - susurro en mi oído

Con un brusco movimiento, tomé su mano y la aleje de mi. Tome su muñeca con fuerza y le hable enojado.

_Escucha bien Mónica. Ya no soy un joven ingenuo ¿De acuerdo? Lo nuestro acabo hace mucho -

_Tranquilo mi amor, ¿Nunca has escuchado lo que dicen por ahí? - se zafó de mi agarre – Dónde hubo fuego, cenizas quedan – Sin mas, se alejó de ahí.

Me quedé viendo por donde se acababa de ir. ¿Qué acaba de pasar? ¿Por qué tenía que regresar en este momento a mi vida?

Aclare mis ideas y decidí descansar un rato. Este día había sido demasiado para mí. Además quería ver a Abby, estar con ella. Pero para colmo, tenía que prepararme para la cena de esta noche, la noche de presentación del hotel.

Levante mis cosas y me apresure a ir a la habitación.

Cuando llegue a ella, la abrí con la llave que me dieron en la recepción. Entre y me quede embelesado por la imagen que tenía frente a mis ojos.

Abby se encontraba abrazada a Oliver, mientras ambos estaban acostados y completamente dormidos. Sonreí inconsciente.

Me quite el saco y la corbata. Abrí los primeros tres botones de la camisa, me quite los zapatos y remangando las mangas, vi la hora. Apenas eran las cinco de la tarde, todavía teníamos muchas horas antes que empezara la cena. Seguramente Abby ya había comido y yo no tenía hambre. Puse la alarma en mi celular, para que me diera tiempo de arreglarme. Cerré las cortinas para evitar que el sol nos pegara en la cara y me acosté en el costado contrario de la cama. Me quede viendo el techo con mi brazos flexionados detrás de mi cabeza.

Voltee a ver a mi lado derecho y me encontré con el rostro de Oliver y con el de Abby tranquilos. Contemple el rostro de ambos y me di cuenta cómo había cambiado mi vida desde la llegada de ellos a mi vida. Ellos habían ido derribando la coraza que llevaba desde hace mucho tiempo.

Desde que ellos llegaron, volví a sonreír, a sentir celos, a reír, a disfrutar cada momento del día. De alguna manera u otra, volví a vivir y eso se lo debía a ellos.

Sonreí al ver la fina línea de baba que salía de la boca de Oliver. En ese momento me di cuenta que me había enamorado de Oliver, tanto como lo hacía con Abby. El era mi chaparro, mi campeón, ese niño se había ganado mi corazón y por nada del mundo dejaría que esto se acabara.

Sin pensarlo dos veces, me voltee y abrazando la cintura de Abby y Oliver entre nosotros, me quede profundamente dormido.

Capítulo 38

La cena. Primera parte

Abby

Un molesto sonido resonaba por toda la habitación, estire mi brazo para apagar el despertador y cuando creí que lo había encontrado, deje caer fuertemente mi mano para que se apagara.

Sin embargo, mi mano no impactó sobre el despertador, más bien, impactó en una superficie mas suave.

_ ¿Pero que carajos?! – Escuche el grito de Cameron.

Me levante de golpe al darme cuenta lo que acababa de hacer

Voltee a ver hacia donde provenía la voz, con los ojos abiertos y las manos en mi boca.

Ahí estaba el, al otro lado de la cama. Con el pelo despeinado y con la marca de mi mano impregnada en su mejilla. Mirándome extrañado.

_Oh por dios, lo lamento tanto - dije aguantándome una carcajada, pero no pude aguantar mucho y una pequeña risa acabo saliendo de mis labios.

_¿Te parece gracioso?- pregunto serio viéndome mientras se señalaba la mejilla

_No. Perdón. – Repetí mientras trataba de controlar mis risas.

_Oh, ya veras – Amenazó acercándose a mi con una sonrisa en su rostro

_ ¿Qué?- Pero no me dejo terminar, cuando se lanzo a mi y comenzó a hacerme cosquillas.

_Para. Por favor para – Dije con la voz entrecortada por la risa.

_¡ Nunca ! -

Pero nuestras risas cesaron cuando me di cuenta que faltaba alguien

_¿ Dónde esta Oliver ? - pregunte poniéndome recta en la cama .

Antes de que pudiera empezar a preocuparme, el cuarto de baño se abrió dejándonos ver a un Oliver sonriente

_ Hola -

_¿Oliver que hacías en el baño ? - pregunte curiosa

_ Es que me dieron ganas de hacer pipí -

Sonreí

_ ¿Te lavaste las manos ? -

_ Si. Con agua y jabón. Ve - dijo estirando sus manitas para que las viera

_ Muy bien Oli. Por cierto ¿Qué hora es?- hablé

_Son las siete de la noche. Nos tenemos que arreglar para la cena de presentación del hotel – me respondió Cameron levantándose de la cama

_De acuerdo - dije copiando su acto

Cameron me dio un beso en la frente para luego dirigirse a el baño.

_ Me voy a bañar rápido, para que a ustedes también les de tiempo -

_ ¿Oliver también va? No creo que sea correcto ¿O si? -

_Claro que si. Mis padres estarán muy contentos de que vaya -

_ De acuerdo – No estaba muy segura.

_ Estará bien – Se acercó a mi.

_ Es solo que, no se si sea buena idea –

_ Es buena idea. Además yo también quiero que vaya -

Sonreí

_ Bien – Le devolví la sonrisa.

_ Ahora si, me meto a bañar para que nos de tiempo -

Me volvió a dar un rápido, pero dulce beso en los labios y luego al baño.

Sonreí como una boba enamorada

Tomé en brazos a Oliver y le di un sonoro beso en su regordeta mejilla

_ Te amo chaparro

_ Yo te amo más mami

Lo abracé un rato mas y luego comencé a buscar el vestido que me pondría y la ropa de Oliver.

Luego de que Cameron acabara de bañarse, metí a bañar a Oliver y luego fui yo.

Ahora me encontraba poniéndome el vestido. Era un precioso vestido azul marino, ajustado del

torso y suelto de la cintura para abajo cayendo delicadamente. Era de corte en forma de uve, en la parte de la falda, tenia una capa semi transparente azul marino y en el fondo tenia otra capa de una tela igual azul marino, evitando que se transparentara el vestido.

Me maquille sutilmente y deje mi largo pelo suelto.

Una vez lista, salí del baño y me encontré con Cameron y Oliver frente al espejo haciendo una mueca por su atuendo haciendo reír.

Ambos se voltearon a verme

_ Estas hermosa - dijo Cameron viéndome de pies a cabeza haciéndome sonrojar

_ Gracias, tu tampoco estas mal –
Se acerco a mi e hizo ademán de besarme, pero lo detuve.

_ Tengo labial - le advertí

_ No me importa, ahora lo único que necesito es besar esos hermosos labios - dijo para luego besarme con ansias.

Le seguí el beso sin pensarlo dos veces

Me separe rápidamente de Cameron al recordar que Oliver nos veía

Suspire aliviada al darme cuenta que Oliver estaba demasiado distraído, hurgándose la nariz, ajeno al beso que nos acabábamos de dar.

_ Es mejor que ya nos vayamos -

_ Si, es lo mejor. No podré aguantar mas en la habitación sin hacerte mi en esa cama, justo ahora - susurro en mi oído causándome escalofríos.

- Es, es mejor que ya nos vayamos - dije nerviosa

Cameron soltó una carcajada

_ Si, vamos. Ya vamos tarde - dijo divertido

Tome la mano de Oliver y salimos de la habitación directo a el salón de fiestas, donde ahí se llevaría a cabo la cena de inauguración.

El salón estaba lleno de personas, unas estaban sentadas, otras hablando animados y otras bailaban con sus parejas en la pista de baile.

_ No sabes las ganas que tengo en estos momentos de besarte y hacerles saber a todos que eres mía - me susurro Cameron en el oído

_ Y tu no sabes las ganas que tengo de que todos sepan que soy tuya - dije triste

Me miro triste y cuando iba a hablar una voz de mujer lo interrumpió.

_ ¡ Hijo !-

_ Hola mamá - sonrió

_ Abby querida, estas hermosa-

_ Muchas gracias señora Williams, usted igual se ve hermosa -

_ Gracias querida. Y como olvidarme de Oliver, te ves muy guapo jovencito - le sonrió con ternura

_ Muchas gradias - dijo Oliver completamente sonrojado haciéndome reír

_ Vengan, vamos a sentarnos. Tu hermano llegó hace un rato con Taylor. - nos aviso mientras nos dirigíamos a la mesa

Una vez que llegamos a la mesa, saludamos a James y Taylor y nos sentamos. Comenzamos a conversar de cosas sin importancia, cuando luego de un rato, Taylor y James se dirigieron a la pista de baile y Emilia se fue con sus amigas a hablar dejándonos solos a Cameron, Oliver y a mi.

_ Abby ahorita regreso, necesito ir con mi padre - me aviso

_ Esta bien – Dije no muy segura.

Hizo ademan de darme un beso en los labios, pero al darse cuenta de lo que hacia, paro abruptamente.

Lo mire triste, no me estaba gustando nada esto. Con una mirada de disculpa, se levanto y se fue

Suspire sacando todo el aire de mis pulmones

_ ¿ Qué te pasa mami ? - pregunto Oliver quien jugaba con la servilleta de tela.

_ Nada pequeño, solo que la fiesta es un poco aburrida - dije sonriéndole mientras peinaba su pelo.

_ La verdad si – concordó conmigo haciendo un puchero.

Me le quede viéndolo jugar, hasta que una voz a mis espaldas llamo mi atención.

_ Vaya, vaya. Miren quien esta aquí - dijo una voz molesta a mis espaldas

_No estoy de humor John - dije sin voltear a verlo.

_ Vamos cariño, te invito un baile –

_ No puedo en este momento

_Vamos. Un baile y te dejo en paz en toda la noche - insistió

_¿ Me dejarás en paz ? - pregunte viéndolo por primera vez.

_ Si - afirmo

_ De acuerdo - dije sin ganas

En ese momento, Taylor y James regresaron a la mesa. Les encargue a Oliver para no dejarlo solo

_ ¿Vas a ir a bailar con ese ? - pregunto Taylor, viendo a John con repulsión

_ Si bailo con el, me va a dejar en paz -

_ Bien – Contestó viéndolo con el ceño fruncido.

Me pare y seguí a John a la pista de baile.

Una canción lenta comenzó a sonar y John no perdió el tiempo para atraerme hacia el, pegando nuestros cuerpos mientras ponía sus manos en mi cintura.

_Estas hermosa. No sabes las ganas que me dan por tocar todo tu cuerpo, hasta el lugar mas escondido - dijo en mi oído dándome asco.

No le hice caso y busque a Cameron con la mirada.

Lo encontré hablado con su padre y otros hombres, parecía que hablaban de negocios ya que estaban muy serios

En un movimiento, John me volteo hacia otro lado evitando que siguiera viendo a Cameron.

Nos volvimos a voltear hacia donde se encontraba Cameron, pero me lleve la sorpresa de que ya

no se encontraba con su padre, ahora se encontraba con una despampanante rubia.

Fruncí el ceño al ver que se acercaba demasiado a el. No aparte la vista de ellos ni un segundo, hasta que vi como Cameron dirigía la mirada hacia donde yo estaba y frunció el ceño. Su mandíbula se tensó al ver con quien bailaba.

La canción acabó y yo me separe rápidamente de Johan viendo a Cameron acercase a nosotros, hasta llegar a nuestro lado.

_John - dijo Cameron con seriedad

_ Hola, Cameron -

_Tenemos que hablar.- Se dirigió a a mi.

_¿No te importó que bailara con tu hermosa secretaria? ¿Verdad? . pregunto John sonriente

_No. Para nada - dijo entre dientes

En ese momento, unas manos abrazaron a Cameron por detrás, dejando sus manos sobre su pecho y el rostro de la rubia de hace unos momentos, se asomo por detrás de el.

Mi sangre se calentó al instante.

_Cameron, ¿No me vas a presentar? - pregunto la rubia con voz chillona

_Si. Ellos son John Parks, un socio. Y ella es Abby Blair, mi secretaria - dijo Cameron apartándose de la rubia mientras no despegaba los ojos de mi.

_ ¿Y tu eres ?- pregunte intentando no sonar muy grosera.

Ella me miro de pies a cabeza y se acerco a Cameron de nuevo.

_Soy Monica, la ex-novia de Cameron.

Capítulo 39

La cena. Segunda parte

Abby

Me quede estática viendo a la rubia parada frente a mi, quien no dejaba de verme con superioridad. Mis ojos iban de Cameron a ella. No sabía que pensar o decir.

Cameron se aclaró la garganta y hablo.

_Mónica, ella es Abby Blair, Mi, es mi asistente personal – Habló haciendo que sintiera un golpe en el corazón, cada vez me gustaba menos que nuestra relación fuera secreta.

_¿Con que la asistente? Bien - sonrió - Querida, ¿Nos podrías traer dos copas de Champagne? Quiero hablar con tu jefe a solas, necesitamos revivir viejos momentos - dijo seductora haciendo que me hirviera la sangre.

_ Si, claro -

Apreté los labios y con una ultima mirada hacia Cameron, me fui de ahí sintiéndome como una basura.

Caminaba hacia la mesa, cuando una mano en mi brazo me detuvo.

_Abby, espera -

_ ¿Qué quieres? -

_Hablar contigo- dijo y sin mas, me arrastro a un pasillo desierto.

_ ¿ De que quieres hablar Cameron? De que tu ex-novia esta aquí, que quiere revivir viejos momentos ¿O de qué? – Estaba muy enojada

_Abby, con Mónica ya no tengo nada y no lo voy a tener. Ahora estoy contigo- Se acercó a mi.

_Lo se. – Suspire- Es solo que no me gusta no poder decir que estamos juntos. Ademas ella, dios, es tan descarada. Me sentí humillada – Baje la mirada triste.

_ Lo se Abby. A mi tampoco me gusta, pero solo será por unos días más. – Me tomó de la cintura - Mírame Abby - Demando, pero no le hice caso.

Puso sus manos bajo mi barbilla e hizo que lo viera con un movimiento delicado.

_ ¿ Qué es lo que realmente te pasa ? -

_ Tengo miedo - susurre

_ ¿ De qué ?

_ De que no acepten nuestra relación. Se que somos adultos, pero somos de diferentes clases sociales y yo...

_ A mi no me importa si no nos acepten Abby. Tu eres mi luz, tu me cambiaste. Tu me hiciste volver a vivir, a sentir. No te dejare por nada en el mundo, tu y Oliver se convirtieron en personas muy importantes para mi, no podría estar alejado de ustedes

_ Te amo Cameron – Hable sin poder evitarlo. Yo tampoco quería alejarme de el.

Nos quedamos viendo en silencio. El no sabía que decir y yo no podía arrepentirme. Por fin se lo había dicho.

_Cameron – Gritó Mónica rompiendo el silencio- Al fin te encuentro

_ ¿Qué quieres? - pregunto Cameron sin dejar de verme.

Los pasos se escucharon mas cerca y nos tuvimos que alejar, haciendo que sintiera un nudo en el estómago.

_ Bailar contigo. Esta canción es mi preferida ¿No te acuerdas como la bailábamos? – Habló tomando su brazo.

_Será mejor que yo me vaya. Estaré en la mesa si me necesita señor – Dije y sin mas me aleje de ahí.

Camine hasta la mesa en donde se encontraban James, Taylor y Oliver, sintiendo mis piernas temblar. Voltee hacia atrás y mordí mi labio al verlos salir del pasillo en donde hace un momento nos encontrábamos. Volví a girar la cabeza y sonreí al ver la hermosa sonrisa que Oliver me regalo al verme llegar.

_ ¿Cómo te la estas pasando mi amor? -le pregunte a Oliver cuando lo tuve a mi lado.

_ Muy bien. La señora Emilia me regalo una padeta de caramelo.-

_ ¿ Le diste las gracias ? - pregunte sonriendo con ternura..

_ Si mami. -

_ Muy bien mi amor. Pero recuerda, se dice paleta, no “padeta”- Lo corregí. El solo asintió y se dio la vuelta.

_ Amiga ¿Cómo estas ? -

_ Estoy bien - mentí

_ Claro que no Abby, te conozco mejor que a la palma de mi mano, ademas vi a la rubia hablando muy cerca de Cameron

Suspire profundamente

_ Es la e-novia de Cameron

_ ¿¡ Que ?! - grito Taylor llamando la atención de algunas personas

_ Lo que escuchaste - dije encogiéndome de hombros

_ ¿ Y qué demonios haces aquí? Ella no es la que debería de estar bailando con el -

_ ¿Qué quieres que haga Taylor? Nuestra relación es secreta, no le puedo armar una escena de celos. – Hablé viendo como bailaban en medio de la pista. Demasiado pegados para mi gusto.

_ No puede ser -

_ ¿Qué paso? – Voltee a ver a James.

_ Ella es Monica, la ex de Cameron – habló viéndolos.

_ Lo sabemos cariño. Por favor no nos lo recuerdes – Contestó Taylor con fastidio

_ Perdón Abby, es solo que – Comenzó, pero se calló arrepentido.

_ ¿Qué ibas a decir?- insistí

_ No, nada. Olvídalo

_ No, ahora me dices

_Es solo que. –Habló de nuevo, pero la voz de Cameron lo interrumpió

_ Abby ¿Me concederías esta pieza?- pregunto ofreciéndome su mano

_ Pero nos verían

_ No me importa. Ahora lo único que me importa es bailar con mi hermosa novia

Dudosa tomé su mano y me deje llevar por el hacia la pista de baile. En ese momento comenzó a sonar la canción de Michael Bolton "How Am I Supposed to Live Without You"

Las manos de Cameron se posaron alrededor de mi cintura y me acerco a el. Mis brazos fueron alrededor de su cuello, haciendo que nos pegáramos mas de lo que estábamos y comenzamos a bailar.

Nuestras miradas estaban conectadas, transmitiendo todo lo que sentíamos y nuestros cuerpos se comenzaron a mover al compás de la música. Habían muchas personas alrededor de nosotros, bailando con sus parejas. Pero lo único que me importaba era el, nosotros.

_ Tell me how am I suppose to live without you - Cameron comenzó a cantar en mi oído haciéndome estremecer.

_ Nunca me dejes Abby – Susurró de nuevo y su agarre se hizo mas fuerte en mi cintura. Me hizo dar una vuelta sobre mi y cuando estuvimos de nuevo, frente a frente, pegó mas nuestros cuerpos.

Nuestros cuerpos se movían en sincronía y la letra de la canción llegaba a lo más profundo de mi corazón. Mi mirada viajó por un momento a nuestro alrededor y suspire sintiendo su respiración a mi lado.

Lo voltee a ver de nuevo y mis ojos se cristalizaron al ver su mirada sobre mi. Lo amaba, lo amaba tanto que dolía. Recargue mi cabeza en su pecho y me dejé llevar.

Cuando acabó la canción, mi cuerpo temblaba. Cameron me tomo de la mano y sin decir nada, me guió hasta una hermosa terraza en la cual podías admirar todo el mar.

_ Cameron, esto es hermoso – Me acerqué al borde y cerré los ojos al sentir la brisa marina contra mi cuerpo.

_ Tu eres hermosa - dijo abrazándome por detrás, pasando sus manos por mi cintura

_ Mónica también es muy hermosa – dije sin poder evitarlo.

En un rápido movimiento me volteo, haciendo que nuestras miradas chocaran al igual que nuestros cuerpos.

_ Mónica fue mi novia, si. Pero eso no significa que algo vaya a pasar entre nosotros. - dijo serio

_ Es solo que me enojó mucho que dejaras que estuviera tan cerca de ti y que bailaras con ella – Hable con la verdad

_Lo se, pero solo lo hice por compromiso. Su hermano es uno de los inversionistas en el hotel, tenia que bailar con ella

_ ¿ Por qué todo se tiene que complicar tanto ? -

_ No lo se. Lo único que se, es que yo..- Intentó decir, pero se calló

_ ¿Tu que Cameron? – Me miró y volteó a ver detrás de mi.

_ Te amo Abby- Habló después de unos segundo.

El tiempo se detuvo en ese momento.

_ ¿Tu qué?- Pregunte sin creerlo.

_ Me enamore de ti Abigail Blair. Me enamore de tu sonrisa, de tu actitud, de tu cariño hacia Oliver. Me enamore de ti desde el primer día que te vi, aunque todavía no lo sabia. Desde que te

encontré peleando con Carla en la oficina, supe que no te podría borrar de mi cabeza. – Y sin poder esperar más, me lancé a sus brazos y lo bese.

¡El me amaba!

_ Yo también te amo Cameron Williams.- Dije con una gran sonrisa y lo volví a besar.

Capítulo 40

El barco.

Abby

Ya habían pasado dos días desde que Cameron me dijo que me amaba. Dos días en los que me demostraba su amor en cada minuto. Dos días en los que era la mujer mas feliz. Por suerte le habían cancelado algunas juntas que tenia, por lo que pudimos estar juntos mucho tiempo. Pero intentábamos estar juntos en todo momento.

Ahora me encontraba enfrente del armario, buscando un conjunto de ropa para ponerme. Cameron me había dicho que hoy íbamos a tener una reunión en su barco, al parecer, la junta que le habían cancelado la cambiaron para el día de hoy, en un barco que tenía. Y como su secretaria personal, tenia que estar presente.

Quería ponerme algo bonito, algo que le gustara a Cameron, pero nada me quedaba bien. Nada se me veía como si fuera una modelo de Victoria Secret, nada se me veía como a Mónica se le veía. A veces puedo ser despistada para entender las cosas. Pero no soy estúpida, se que esa mujer se le quiere meter por los ojos a Cameron y eso no lo iba a permitir.

_ Amor ¿Ya estas lista? - Me pregunto Cameron entrando al cuarto

_ Mi mami lleva mucho tiempo parada viendo ahí - me acuso Oliver

Cameron soltó una carcajada

_ No se que ponerme

_ Te ves hermosa con todo - dijo mientras me abrazaba por detrás

_ No más hermosa que Mónica - Susurre para mi, pero al parecer me escuchó.

_ Mi amor, tu eres muchísimo mas hermosa que esa mujer- Me dio la vuelta y nuestras miradas chocaron

_ Chi mami. Súper hedoe tiene razón, tu eres la mujer mas bonita del infinito - dijo Oliver exagerando mientras movía sus brazos.

_ Gracias cariño- le sonreí a Oliver

_¿ A mi no me vas a agradecer ?- Preguntó, haciendo un puchero muy tierno

_ Gracias mi amor. Es solo que me enoja muchísimo que esa bruja se quiera meter en tus pantalones - solté enojada

_ Cariño, ella no intenta meterse en mis pantalones. Ya te lo había dicho, solo es mi ex. Además si lo intentara, a mi no me interesa. A la única que amo es a ti y solo quiero que tu te metas en mis pantalones –

_ No digas eso - dije golpeando su brazo mientras me sonrojaba.

_ Era solo una broma.- rió- Ahora arréglate, que ya pronto nos tenemos que ir - me aviso metiéndose al baño

Tras ver como se perdía por la puerta del baño, suspire con frustración. Me lleve las manos a la cabeza y respire profundo. Abrí los ojos como platos al recordar que Oliver se encontraba sentado en la cama y escucho la conversación que habíamos tenido Cameron y yo hace un momento. Mi mirada se dirigió hacia el asustada

<<Dios, seguramente había escuchado lo de “meterse en los pantalones.”>>- Pensé sintiéndome el peor ejemplo a seguir, para un niño.

Pro suspire aliviada al darme cuenta que estaba demasiado entretenido observando el moco que se acababa de sacar de la nariz, para haber escuchado algo de lo que había hablado con Cameron.

_ Mi amor, no te saques los mocos - le dije con ternura

_ Perdón - dijo para luego meterse el dedo a la boca

_ !No mi amor¡. Tampoco te lo comas -

_ Perdón. No lo vuelvo a hacer - dijo viéndome con mirada de arrepentimiento.

_ No te preocupes mi amor, solo no lo hagas, los niños grandes no lo hacen

_ Yo soy un niño muy grande. Ya no me voy a comed los mocos - dijo decidió

_ Bien mi amor. Ahora vete a cambiar que ya nos vamos a tener que ir.-

Oliver solamente asintió con la cabeza y se comenzó a vestir con el conjunto que le había puesto sobre la cama.

<<Dios Taylor ¿Por qué no estas cuando necesito tus consejos de moda ?>>- Pensé desesperada.

Taylor y James se habían ido a visitar la ciudad, ya que Cameron no necesitaba que James estuviera en la junta, decidieron tomarse el día.

Rendida al no encontrar ningún conjunto de ropa que me gustara, agarre un vestido blanco de encaje y unos tacones plateados y me los puse.

Después de una hora, los tres estábamos arreglados y listos para irnos.

_ Mi amor ¿Estas emocionado ? - le pregunte a Oliver que estaba en mis brazos

_ Si, muy emocionado

_ ¿Te encantan los barcos verdad campeón ?

_ Si mucho. Cuando sea grande voy a tener muchos barcos

_ Muy bien campeón. Pero para eso, hay que estudiar y tener las mejores calificaciones en la escuela ¿De acuerdo ? - le pregunto Cameron viéndolo a los ojos

_ Si - dijo sonriendo

Yo no podía dejar de ver esa escena, era tan tierna que me derretía de la ternura.

Cuando llegamos al lobby, un coche ya nos estaba esperando, así que nos subimos a el y nos dirigimos hacia la marina. Cuando llegamos después de veinte minutos, nos bajamos y caminamos hasta llegar a un Yate. Era increíblemente grande.

Oliver abrió los ojos impresionado.

Cameron soltó una carcajada

_ ¿Quieres ir a verlo ? - Le preguntó sonriente

A Oliver le brillaron los ojos y asintió emocionado

_ Ve campeón, ahorita vamos tu mami y yo.

Cameron llamo con la mano a un tripulante del barco y el lo tomó de la mano. Sin embargo Oliver no espero más y soltando la mano del joven, se subió corriendo al Yate

_ ¡Oliver cuidado !- grite preocupada

_ Tranquila preciosa. Hay gente que lo cuida, no te preocupes- me calmo Cameron

_ De acuerdo - dije insegura viendo como el joven iba detrás de Oliver.

_ Se me olvido decirte que te ves hermosa - Me sonrió tomándome por la cintura y pegando

nuestros cuerpos

_ Gracias

_ Vamos. Hay que prepararnos para cuando lleguen los inversionistas y los socios.

_ De acuerdo

Subimos al yate y me mostró todo. Habían dos habitaciones, una cocina, una sala, una alberca y una sala de billar, además de un bar.

Después de ver todo, nos sentamos a esperar a los inversionistas y socios. Cameron me había dicho que, para mi desgracia, iba a venir la Mónica y también John. Ay qué era socio y el hermano de Mónica, inversionista. Seguía sin entender por qué ella tenía que venir, si su hermano era el involucrado en el proyecto, sin embargo no quise decir más.

En cuanto me dijo que John vendría me puse nerviosa pero Cameron me tranquilizo diciendo que no se separaría de mí.

Luego de esperar por media hora, llegaron los inversionistas, con ellos John con su padre y Mónica con su hermano. Una vez que llegaron todos, Cameron los invito a pasar y el yate zarpó metiéndonos en el mar caribeño.

Me encontraba jugando con Oliver en la sala del yate, ya que Cameron se había alejado con los socios e inversionistas a platicar un rato de negocios. Yo decidí alejarme ya que no me necesitaba en ese momento.

_ Querida, nos podrías traer una copa – Escuché a Mónica acercarse a mí.

_ Abby no es tu sirvienta Mónica. El marinaje te lo traerá en unos momentos- Habló Cameron en mi defensa. Volteó a ver a alguien y una charola con una copa, estuvo delante de Mónica en unos segundos.

_ Perdóname cariño, solo le pedí una copa. Al ser tu secretaria, pensé que seguía las órdenes.- dijo para luego beber de la copa.

_ Exactamente, es mi secretaria, no la tuya. Por lo que te pido que la trates con más respeto y no me digas cariño.

_ Pero si te encantaba cuando te decía así- dijo inocente.

_ Cameron tu asistente ¿cumple con todo lo que le pides ? - Preguntó John con una sonrisa.

Me dio asco al pensar en sus palabras con doble sentido

_ Por favor, hay que ser profesionales. Volvamos a los negocios.- Le contestó enfadado

_ Claro, necesitamos que firmes estos papeles. – Intervino el papá de John.

Continuaron hablando de trabajo, así que yo me desconecte de su conversación y comencé a jugar de nuevo con Oliver un poco alejada de ellos.

Ya habían pasado dos horas y Cameron seguía hablando de trabajo con el hermano de Mónica, el papá de John, John y otros cinco señores.

Me estaba comenzando a aburrir y Oliver igual, además hacía demasiado calor.

_ Mami ¿ Me puedo meter a la alberca ?

_ No lo se mi amor, tal vez no es buen momento. Hay que preguntarle a Cameron, si dice que si, hay que ponerte tu traje de baño y te puedes meter

_ Si- dijo parándose emocionado para salir corriendo hacia dónde estaba Cameron

_ ¡Oliver espera! - dije corriendo detrás de él

Oliver llegó a él y le jaló el pantalón para que le pusiera atención

_ ¿Qué pasó campeón ? - le preguntó agachándose para estar de su tamaño

_ Súper hedoe, ¿Me puedo meted a la alberca, por favod ? - le preguntó sonriendo con emoción

_ Claro que si. Ve a cambiarte a tu traje de baño y te metes a la alberca -

_ Gracias.-

Cameron solo asintió y volvió a la conversación.

Oliver se volvió a acercar a mi con una sonrisa en su rostro.

Me estaba alejando para ir a cambiar a Oliver, cuando escuche la irritante voz de Mónica

_ ¿ Vas a dejar que se meta a la alberca ? - preguntó con sorpresa

_ ¿ Por qué no lo dejaría ? - dijo sin darle importancia

_ Pues porque está sucio, no vaya a. – dijo, pero Cameron la interrumpió evitando que siguiera insultando a Oliver

_ Mónica, estoy harto de que critiques todo lo que hago. Oliver es un niño, por favor, deja de criticar a todos, estamos aquí para hablar de negocios. Oliver es un niño con buena educación, y salud. Eso es todo lo que debería de importar, así que te pido que nos dejes hablar de negocios. Te escucharé solo si opinas algo sobre el hotel, si no, ahórrate tus comentarios – Dijo tajante.

_ Ya, lo lamento -

Yo le agradecí internamente a Cameron, no la aguantaba más y no permitiría que se metiera con Oliver.

Seguí con mi camino, intentando tranquilizarme. Tenía que ser profesional. No le podía arruinar esto a Cameron.

Después de ayudar a Oliver a cambiarse, regresamos a la alberca y se metió en ella.

_ Oliver, solo puedes estar en la parte baja y con los flotadores

_ Está bien - dijo haciendo un puchero

_ Mi amor, sabes que lo hago por tu bien

_ Lo sé mami, pero no me gustan los flotadores -

_ Cuando seas más grande podrás nadar sin flotadores

_ Si, ya quiero ser grande como tu - dijo sonriéndome mientras pateaba en la alberca sacando agua.

_ ¿Para qué quieres ser grande ? Disfruta ser niño

_ Quiero conocer a alguien que me haga feliz como suped hedoe te hace a ti

_ Mi amor. Estoy segura que vas a conocer a alguien que te haga muy feliz, pero ahorita estás muy chico, en poco tiempo las Niñas te van a dar asco y luego vas a estar loco por una - dije con ternura

_ Tienes razón, hay una niña en la guardería que me caí mal. Es muy tímida y no le gusta jugar conmigo a los coches - dijo frunciendo el ceño

_ Mi amor, tenle paciencia. Intenta ser su amigo y si ella no quiere, no la puedes obligar, no a todas las personas les gusta hacer amigos - dije mojándole el pelo con el agua de la alberca

_ Esta bien, la esperaré. Intentaré ser su amigo y si no quiere, ni modo, no la obligaré.— repitió mis palabras

_ Así es mi amor. Inténtalo, tal vez se sienta sola, pero si no puedes lograr ser su amigo, no te preocupes. ¿De acuerdo ?

_De acuerdo - sonrió dulcemente y volvió a nadar alejándose un poco de la orilla

Me levante y comencé a ver el mar. Era increíble, el mar estaba con un hermoso color turquesa, se lograban ver los peces nadar al compás de la marea.

Voltee a ver a Cameron y me di cuenta que él tenía la mirada fija en mí.

Le sonreí y este me la devolvió acompañado de un guiño.

Suspiré y volví a acercarme a Oliver para ver cómo nadaba.

Respire y deje salir todo el aire dándome cuenta que estaba en paz, Mónica, John y Carla eran cosas insignificantes. Al fin estaba en paz, junto al hombre que amo y con Oliver, mi mayor tesoro.

Estaba feliz y con las dos personas que más amaba en el mundo.

Capítulo 41

La sorpresa.

Abby

Los días habían pasado muy rápido. Solo faltaban dos días para que regresáramos a casa y al fin Cameron y yo podríamos estar juntos sin escondernos

Estos días han sido maravillosos, aunque Mónica y yo tuvimos encuentros un tanto desagradables. Mónica me esta colmando la paciencia, siempre esta paciéndose con sus cortos vestidos y sus mini trajes de baño cuando Cameron y yo estábamos juntos. Pero, lo que mas me hacía hervir la sangre, era que no perdía ni una oportunidad para acercarse a el y pegársele como chicle.

_ Mi amor ¿Me estás escuchando? - Me llamo Cameron agitando su mano frente a mi rostro

_ Parece que mami se fue a otro mundo - dijo Oliver riendo divertido

_ Lo lamento ¿Me dijeron algo? - pregunte

_ Te estaba diciendo que hoy te tengo una sorpresa

_ ¡¿En serio, qué es ?! - pregunte emocionada

_ Si te digo, no seria una sorpresa

_ Por favor, no me gustan las sorpresas – Hice un puchero intentando convencerlo

_ Vas a tener que esperarte hasta la noche

_ De acuerdo - Me quejé dándome por vencida

_ ¿ Me puedo meter a la alberca ? - Pregunto Oliver viéndome

_ Claro mi amor. Pero no te alejes de la orilla y te pondré los flotadores

_ Esta bien mami - dijo con fastidio

_ Solo lo hago para cuidarte, no lo hago para molestar - le dije a Oliver

_ Lo se mami - Cambió su carita.

_ Bien, ahora ve a meterte a la alberca

Oliver sonrió y se fue corriendo.

_ Les pedí a mis padres si podrían cuidar a Oliver hoy en la noche, para que no te preocupes por nada-

_ Me da pena con tus padres Cameron

_ No te preocupes, ellos aceptaron felices - me tranquilizo

_ De acuerdo, ¿Me puedes decir cual es la sorpresa? – Intenté haciendo un puchero de nuevo

_ Aunque me hagas todas las caras mas tiernas del mundo, no te lo diré -dijo soltando una carcajada

_ ¡Por favor! -

_ No te diré - dijo agarrando mis mejillas entre sus manos y acercando su rostro al mío

_ Te amo

_ Yo te amo más.- dijo para luego besarme

Sonreí en medio del beso, para luego abrazarlo acurrucándome en su pecho. Con el me sentía a salvo. No quería que esto acabara nunca.

Capítulo 42

Te amo con locura..

Abby

Estaba muy emocionada, solo faltaban cinco minutos para que Cameron viniera por mi,, para llevarme a la "sorpresa" que me tenia. Ya había dejado a Oliver con sus papá. Tengo que admitir que al principio me dio pena, pero al ver a Oliver tan feliz, me fui tranquila.

Me encontraba caminando de un lado al otro, ya me había arreglado, ya estaba lista, Solo faltaba que llegara Cameron y la espera se me estaba haciendo eterna. Pero la espera termino, cuando lo vi entrar por la puerta de la habitación.

_ Te ves hermosa mi amor.- Me sonrió viéndome de pies a cabeza haciendo que me sonrojara

_Gracias, tu también estas muy guapo.-

_Gracias - dijo mientras se acercaba a mi y me tomaba por la cintura-¿Estas lista para tu sorpresa ?

_Si, estoy mas que lista - dije emocionada mientras daba un pequeño brinco y acomodando la correa de mi bolso en mi hombro.

El soltó una carcajada por mi reacción entusiasta y me dio un rápido beso en los labios

_Pues vamos, dulce dama - dijo concediéndome el paso

_Vamos – Salimos de la habitación.

Cuando salimos del hotel, un coche nos estaba esperando, este nos llevo hacia la marina encontrándome con el Yate de Cameron esperándonos.

_ ¿ Está es la sorpresa ?

_ No mi amor. El solamente nos va a llevar a tu sorpresa – Estiró su mano ayudándome a subir

_ De acuerdo

Después de saludar a la tripulación y que Cameron me dijera algo al capitán sin que yo pudiera escuchar, caminamos hasta el balcón que había hasta delante y me recargue en el borde, viendo el reflejo de la luna sobre el mar.

Zarpamos sin que me diera cuenta y luego de veinte minutos, el yate paró indicando que ya habíamos llegado a mi "sorpresa"

_ Vamos mi amor, ya llegamos. Ahora si podrás saber cuál es tu sorpresa - dijo extendiéndome la mano. Entrelace nuestros dedos y dejé que me llevara fuera. Nos bajamos y abrí los ojos sorprendida al ver una pequeña isla frente a mis nosotros. A lo lejos se lograba ver una pequeña cabaña y al lado de ella, una mesa con dos sillas iluminadas únicamente con antorchas y velas.

Voltee a ver a Cameron sorprendida consiguiendo únicamente un guiño de su parte. El volteo a ver a alguien detrás de mi y en menos de treinta segundos, un puente de madera se encontraba en el mar para que lográramos llegar a la playa sin mojarnos.

Tuve que quitarme los zapatos para poder cruzar sobre el puente y una vez mis pies descalzos tocaron la arena, me voltee hacía Cameron y le sonreí.

_ ¡Es hermoso! Gracias mi amor, me encanta - le dije emocionada lanzándome a sus brazos.

_ Me alegro que te guste princesa

_ Vamos.- Dije cercándome a la mesa que se encontraba a un lado de la pequeña cabaña. Era hermosa, un camino de velas sobre la arena nos guiaba hasta ella. Los cubiertos relucían tan pulcros sobre el mantel blanco. Las copas estaban llenas de vino y los cubre platos plateados, reflejaban la luz de la luna.

Me dirigí a la cabaña y cuando entré entré me encontré con una manta con cojines decorando el centro. Mire por la ventana viendo a lo lejos el yate encallado sobre el mar.

_¿Tú hiciste todo esto ? - le pregunte incrédula

_ Bueno, no lo hice yo. Pedí que lo hicieran. – Se rascó la nuca nervioso. - Pero yo lo supervise
– Acabó rápidamente

Me reí por su cara

_ No te preocupes amor, me encanto - dije abrazándolo por la cintura

_ Me alegro. Ahora, ¿Quieres cenar ? - me preguntó volviendo a salir de la cabaña.

_ Claro. Me muero de hambre - dije siguiéndolo.

_ Bien - dijo para luego darme un rápido beso en los labios - Pasemos a la mesa mi dulce princesa - dijo caminando hasta esta y recorriendo la silla para que me sentara

_ Gracias mi príncipe - le sonreí sentándome en la silla frente a la de el.

Sin previo aviso agarró mis mejillas y me besó con ansiedad, robándome el aire.

_ Te amo con locura Abby - me dijo juntando su frente con la mía

_ Yo también te amo Cameron -

Él sonrió y luego de robarme un casto beso de nuevo, se sentó frente a mi del otro lado de la mesa.

Destapamos la comida y comenzamos a cenar.

La cena paso entre risas, cariños y más risas, la estábamos pasando increíble y la noche estaba magnífica. Las estrellas brillaban en el cielo oscuro, iluminándolo con su hermosa luz, las olas del mar golpeaban la arena creando un sonido tranquilo.

_ Vamos, te tengo que enseñar la segunda parte de tu sorpresa - dijo Cameron parándose de la mesa

_¿Segunda parte ? - pregunté incrédula

_ Si, vamos - dijo tomándome de la mano

Me levante y lo seguí.

Cameron me soltó y se dirigió hacia la cabaña dejándome sola, pero no pasó ni un minuto,

cuando salió con la manta y las almohadas que antes decoraban el centro de la cabaña.

_ Ven -me indicó y yo lo seguí

El se acercó más a la orilla, pero sin estar tan cerca para mojarnos. Extendió la manta sobre la arena, acomodó las almohadas y se sentó en la manta.

_ Ven, está muy cómodo - me sonrió

Confundida me acerqué y me senté junto a él.

_ ¿Son hermosas las estrellas verdad ? - me preguntó sonriendo

_ Muy hermosas

_ Te amo Abby. Gracias por llegar a mi vida para darle color y brillo. Antes yo era tan frío como una piedra, tú lograste calentarlo y llenarlo de felicidad y de amor de nuevo. Gracias por llegar a mi vida con Oliver, con ese chaparrón te cada vez quiero más – Pasó sus manos por mi nuca.- Gracias mi amor - dijo viéndome con sinceridad

_ Gracias a ti Cameron, por darme el amor que tanto me faltó, por estar conmigo y ser el mejor novio del mundo, aunque al principio fueras el hombre más frío y gruñón de la tierra, me dejaste entrar en tu corazón -

_ Eres mi vida Abby, nunca te alejes de mí.-

_ Nunca me voy a alejar - dije para luego besarlo con todo el amor y cariño que sentía por él.

El beso comenzó a tornarse más pasional, sus labios acariciaban los míos con intensidad, sus manos acariciaban mi cuerpo y lentamente comenzamos a acostarnos, mis manos acariciaron su cuello y su nuca, acercando más a mi. No quería que el beso parara y lo supe, estaba dispuesta. Estaba dispuesta a entregarme a él por completo, a entregarme a el hombre que amaba.

Sentí como se acomodó encima de mí y fue dejado besos húmedos por todo mi cuello haciéndome suspirar. Mis manos comenzaron a bajar por su cuerpo, hasta su abdomen y luego hasta su cintura. Me atreví a bajar un poco más mis caricias hasta llegar a su entrepierna. Acaricié en medio de ellas, lentamente pero con movimientos seguros, como lo había investigado en internet.

Escuche como gemía al lado de mi oído y me detuve, pero al sentir como movía su cintura hacia adelante, buscando de nuevo mis caricias, seguí. Sentí como un pequeño bulto se iba levantando por debajo de mi mano haciendo que mi contacto fuera más duro.

Lo volví a escuchar suspirar y sus labios bajaron hasta el escote de mi vestido. Su lengua junto con sus labios acariciaban mi piel. Tomó el tirante de mi vestido y lo bajó haciéndome sobresaltar al sentir la brisa marina sobre el seno que acababa de descubrir. Sus labios comenzaron a acariciar mi pezón excitándome aún más.

Sin pensarlo, intente abrir el cierre de su pantalón y cuando lo logré, metí la mano dentro del el, acariciando su miembro por encima de sus bóxers.

Me sorprendí al sentir lo duro que estaba. Recorrí lentamente su longitud y suspire al mismo tiempo que el. Apreté y su cuerpo se pego más a mi, sin embargo su boca dejo de estar sobre mi piel y levanto la cabeza haciendo que lo mirara.

Sus pupilas estaban dilatadas y su respiración cada vez se hacia mas agitada.

Abrí la mano asustada pensando que había hecho algo mal, pero sus labios de nuevo sobre los míos me tranquilizaron.

En un rápido movimiento, me levantó de la manta y sosteniéndome de mis pompas, por debajo de mi vestido, comenzó a caminar hasta la cabaña.

Cerró la puerta con un pie y sin dejar de besarme me volvió a acostar en el piso lentamente. Sentí almohadas debajo de mi, al parecer no se había llevado todas las mantas y almohadas.

Cuando estuvo de nuevo sobre mi, sus labios volvieron a acariciar mi pezón. Lo chupaba y mordía haciendo que sintiera como mis calzones se iban mojando poco a poco.

Decidí volver a acariciarlo y con temblor en mis manos, bajé un poco sus pantalones dejándolos por debajo de sus pompas y mi mano volvió a su bulto. Volvió a gemir sobre mi oído y sin que me diera cuenta, sus manos entraron por debajo de mi vestido y en un rápido movimiento, bajo mis calzones para luego poner su mano sobre mi vagina. La acarició y con aquella vez en su oficina, metió un dedo dentro de mi. Mis caricias se hicieron mas seguras y recorrí toda su longitud de arriba a abajo.

Su dedo entraba y salía, mientras su otra mano iba subiendo por debajo de mi vestido, hasta llegar a mis senos. Sin embargo su mano no cabía por debajo del vestido, así que sin dejar de estar dentro de mi, bajo la mano y subió el vestido hasta mis caderas, luego hasta arriba de mis senos y sin mas me lo quito por completo.

El aire húmedo hizo que mi piel se erizara. Con más espacio, su mano volvió a acariciar mi seno y su dedo dentro de mi, comenzó a moverse con más rapidez.

_Cameron.- Suspire

Levante mi mano de su miembro y tomando su rostro entre mis manos, lo bese. Suspire contra sus labios cuando comencé a sentir el dolor en mi vientre y cuando llegue a el punto más alto, volví a suspirar su nombre, pero esta vez mas fuerte.

Mi respiración era irregular al igual que la suya. Se levantó un poco de encima de mi y bajo sus pantalones quitándoselos por completo.

Se hincó sobre sus rodillas y comenzó a quitarse la camisa. Pero cuando sus manos estaban en el último botón, lo detuve.

Me levante igual que él y decidida, quite sus manos de su camisa y desabroche el último botón. Le quite la camisa sintiendo su mirada sobre mí, sin embargo yo no podía apartar mi mirada de su pecho. Las pecas en su piel me llamaban, así que cuando estuvo completamente desnudo de la cintura para arriba, acerque mis labios hacia los pequeños lunares y los bese, uno por uno.

Baje y subí hasta llegar a su pezon derecho, lo bese como él lo había hecho con el mío y cuando me cansé, volví a bajar. Sus manos acariciaban mi cintura, bajando y subiendo hasta mi trasero, aprestándolo y abriéndolos..

Lo empuje suavemente y su espalda tocó el piso haciendo que ahora yo, estuviera sobre él.

Mis labios bajaron hasta el resorte de sus bóxers y sintiendo mis mejillas enrojecer, lo baje dejando ver su miembro viril frente a mis ojos.

Sentía como mis pupilas comenzaban a dilatarse cada vez más. Lo tomé entre mis manos y lo voltee a ver sin saber bien que hacer.

Cuando mis ojos chocaron con los suyos, no pude evitar sonrojarme todavía más de lo que ya estaba. Sus labios hinchados y rojos, su pelo despeinado y sus ojos oscurecidos por el deseo me intimidaban.

Acerque lentamente mis labios a su miembro y antes de que estos pudieran tocarlo, sus manos me detuvieron tomando mi rostro con delicadeza.

_Abby. ¿Estás segura?- Pregunto con voz ronca.

_Yo, sí. Estoy segura. Quiero intentarlo.— Susurre.

Sus dedos acariciaron mi labio inferior y tras asentir, recargo su cabeza en el piso y sus manos los dejó al lado de él.

Mi mirada volvió a dirigirse a su miembro y sin esperar más, comencé a acariciarlo con mis labios.

No sabía si lo estaba haciendo bien, para ser sincera, solo repetía los movimientos que había leído en internet. Iba a detenerme, pero al sentir sus manos sobre mi cabeza, impidiendo que me detuviera, seguí. Escuché sus gemidos y sus manos comenzaron a acariciar mis mejillas.

Sus suspiros se fueron haciendo más altos y cuando creí que llegaría al orgasmo, me detuvo. Hizo que me separara de él un poco y mordí mi labio avergonzada.

_¿Hice algo mal?- Pregunté tapándome los pechos con mis manos.

El se acercó a mí y tomó mis manos, descubriendo mis pechos de nuevo.

_No. Ahora yo soy el que te va a dar placer. – Susurro en mi oído.

Me besó y sus manos fueron bajando hasta mis calzones que se encontraban a la mitad de mis muslos. Me los quito por completo, luego de acostarme en el piso.

Grite al sentir como abría mis piernas, para luego meter su cabeza entre ellas. Su mirada se posó en la mía y luego de regalarme una hermosa sonrisa, acercó sus labios a mi vagina.

Su lengua bajaba y subía haciéndome temblar. Acariciaba el pequeño botón con ella, volvió a meter su dedo en mi, sin embargo no se detuvo ahí. Después de unos segundos de hacerme suspirar, metió otro dedo haciéndome suspirar más fuerte.

_¡Cameron!- Grité al sentir mi segundo orgasmo de la noche.

_ Eres hermosa Abby - me dijo acariciando mi rostro con delicadeza.

El me hacía sentir una mujer hermosa, como si fuera la única en el mundo.

_ Cameron, tengo que decirte algo.- Susurre al ver que se separaba ligeramente, para luego ponerse completamente encima de mi. Abriendo más mis piernas con las suyas y acercando su miembro a mi entrada, mientras me besaba con delicadeza - Soy virgen - susurre con un nudo en la garganta

En ese momento sus besos pararon y su mirada se posó en la mía.

Quería llorar, su expresión no decía nada. No sabía que hacer. Mis ojos se cristalizaron y aparte mi mirada de la suya.

Sentí sus dedos acariciar mi mejilla y lo volví a ver.

_ Lo sé mi amor. Seré cuidadoso.-

_ ¿No estás enojado ?

_Claro que no cariño. En realidad estoy feliz.- Sonrió.- No puedo imaginarme a ninguna otra persona tocar tu hermoso y delicado cuerpo. Me alegra ser el primero y espero ser el único.- Dijo ocultando una promesa en sus palabras.

Volvió a besarme y temblé nerviosa al sentir la punta de su pene acariciar mi entrada.-

_ Te amo.- Habló de nuevo y sin más, se adentro en mi lentamente.

Gemí al sentir un fuerte dolor. Sentí como se detuvo y después de darme un pequeño beso en mis labios, comenzó a moverse de nuevo, haciendo que el dolor pasara , dándole paso al placer.

Nuestros suspiros se escuchaban por toda la habitación, acompañándolos con el sonido de las olas chocar contra la arena. Ahí fue cuando lo comprendí. Le había entregado todo de mi. Mi cuerpo y mi corazón eran completamente suyos y ya no podrían ser de nadie más.

Capítulo 43

Ultimos días.

Abby

Unos molestos rayos de luz chocaban contra mis párpados obligándome a abrirlos. Los abrí con pesadez y mis sentidos se fueron intensificando, haciendo que escuchara el canto de los pájaros, la brisa marina y el golpe de las olas en la arena.

<<¿El golpe de las olas? >>- Pensé

Mis ojos se abrieron violentamente, haciendo que los rayos del sol golpearon mis ojos causándome daño. Los volvía a cerrar y poco a poco los volví a abrir.

Cuando mis ojos se pudieron abrir completamente, me encontré con la vista del mar frente a mi.

Sentí un peso sobre mi cintura y mi mirada viajó a mi costado, encontrándome con Cameron dormido y totalmente desnudo haciendo que recordara la noche anterior. La noche en la que me entregue al amor de mi vida en cuerpo y alma, la noche en la que solamente la luna, las estrellas, el mar, Cameron y yo, fuimos testigos de nuestro amor.

Sonreí, pero el viento sobre mi piel hizo que volviera a la realidad, dándome cuenta que estaba desnuda. Intente cubrirme con mis manos, pero estas no cubrían mucho, así que intente levantarme en busca de mi vestido para cubrirme, pero antes de que pudiera levantarme, unos fuertes brazos me abrazaron por detrás haciéndome sobresaltar.

_Buenos días mi amor - dijo Cameron con voz ronca, haciendo que sonara extremadamente sexy

_ Buenos días- dije un tanto incomoda por nuestra desnudes

_ ¿Cómo dormiste? – Preguntó haciendo que me volteara a verlo

Por reflejo, tapé mi cuerpo desnudo de sus penetrantes ojos pero mi reacción, solo causo que soltara un sexy risa, haciendo que me sonrojara.

_ Mi amor, no debes sentir pena, ya te vi desnuda - dijo haciendo que me sonrojara aun mas

_ Es solo que. – Intenté decir, pero me interrumpió.

_ No te preocupes - dijo con una tierna sonrisa para luego darme un corto beso en los labios y pararse. Recogió nuestra ropa y me la pasó.

Yo solo veía mis pies desnudos rehusándome a levantar la mirada y verlo desnudo.

_ Me encanta que seas tan inocente. ¿Lo sabias?- Rió

_ Yo no soy inocente -

_ Entonces levanta la mirada Abby. Ya me viste desnudo ayer, no tienes porque avergonzarte

Acumulando todo mi orgullo y tirando mi vergüenza a la basura, levante la mirada encontrándome a Cameron sonriéndome con superioridad y gracias a dios, con los pantalones puestos.

_Cada vez te amo mas ¿sabes? –

Tomé rápidamente mi vestido y me lo puse siendo consciente de sus penetrantes ojos en mí.

_ ¿Qué hora es ? - le pregunte levantándome.

_ No lo sé. Deben de ser las seis de la mañana.-

_ Ya debemos volver al hotel

_ Si, pero antes. ¿ Sabes qué día es ? - Me preguntó agarrando mi cintura y pegando nuestros cuerpos

_ No lo sé ¿Sábado ?

El soltó una carcajada

_No, hoy es el penúltimo día que tenemos que fingir. Pasado mañana regresamos a Nueva York y ya no tendremos que ocultarnos - Dijo sonriéndome

_ ¿En verdad? - dije emocionada

_ Si –

Lo besé y me separe de el con una enorme sonrisa.

_Gracias por el día de ayer, fue maravilloso

_ Y la mejor parte fue en la noche ¿ no? - dijo subiendo las cejas coqueto

Me sonroje y le di un leve golpe en el hombro

_ No seas perverso -

_ No lo soy. Fue de las mejores noches de mi vida –

_ ¿Qué otras noches has tenido increíbles ? - pregunte curiosa

_ Bueno, una fue cuando me regalaron mi primer coche de juguete el día de Navidad , la segunda fue la de ayer y las otras no las he vivido, pero serán cuando sea nuestra noche de bodas, cuando tenga que levantarme para dormir a nuestro hijo o hija, cuando pasemos año nuevo como familia... –

Sus palabras me hicieron querer llorar. Yo también deseaba vivir eso con el.

_ Te amo Cameron. Como nunca llegue a pensar amar a alguien - dije con mis ojos cristalinos

_ Yo te amo más Abby. Como nunca ame ni llegare a amar a nadie más – Acabó besándome.

El beso se fue intensificando hasta que me obligue a separarnos.

_ Creo que será mejor que nos vayamos - dije con un suspiro

_ Si, será lo mejor - dijo juntando nuestras frentes tratando de recuperar el aire perdido

Nos separamos y con las manos entrelazadas caminamos de regreso al yate.

El viaje fue tranquilo, el mar estaba calmado, haciendo que el cielo se reflejaba en el agua cristalina, creando un hermoso paisaje.

Cuando llegamos al hotel, nos despedimos con un beso ya que el tenía que ir a ver algo de trabajo y yo tenía que ir por Oliver. Así que luego de despedirnos, fui a buscar a mi chaparro al cuarto o mejor dicho suite en la que se encontraban los padres de Cameron.

Cameron.

Luego de despedirme de Abby, me dirigí hacia el cuarto de Johon. Ahí me encontraría con su papá y los demás socios, para finalizar los últimos toques del hotel y volvería con mi princesa.

Toque dos veces la puerta y en menos de un minuto, la puerta se abrió mostrándome a Mónica detrás de esta.

_ Hola Cameron. Te estábamos esperando - dijo mordiéndose el labio seductoramente

_ Si, ya llegue – Entré sin darle importancia a Mónica y su intento de seducirme

Al entre me encontré con la sorpresa de que solamente estaba John y Mónica en la habitación. Fruncí el ceño confundido.

_ ¿ En dónde están los demás socios ?

_ Ahorita vienen. Solo relájate tantito, toma algo de champaña – Habló Mónica detrás de mi, ofreciéndome una copa y haciendo que me sentara en un sillón.

_ Está bien -

Al tomar el primer trago de la champaña sentí un sabor amargo el cual me pareció extraño, pero no le di importancia.

Al quinto trago me empecé a sentir mal, las cosas me comenzaron a vueltas y mis sentidos se iban debilitando.

Sentí como Mónica se acercó demasiado a mi y comenzó a darme besos en el cuello.

_ ¿Qué haces Mónica ? - pregunte con la voz debilitada

_ Solo te voy a hacer disfrutar bebe. Te voy a hacer llegar al cielo, como lo hacíamos cuando éramos novios

Vi como John se paraba y se iba de la habitación dejándome solo con Mónica.

Sentí sus manos en mi camisa y comenzó a desabrocharla.

Intentaba moverme, pero mis fuerzas se debilitaban. Me intente parar, pero mis piernas no reaccionaron. Sentí los ojos pesados y lo último que supe, fue que Mónica pego sus labios a los míos, para luego ver todo negro.

Capítulo 44

Adiós.

Abby

Ya habían pasado tres horas desde que me había separado de Cameron. Al parecer la junta se había alargado, por lo que yo después de recoger a Oliver, aproveché para dar un paseo por todo el hotel.

Taylor me había escrito hace una hora diciendo que ella y James, no regresarían hasta dentro de

dos semanas, al parecer habían tomado un vuelo inesperadamente a Brasil. Al leer eso me hizo muy feliz, parecían totalmente enamorados y me gustaba ver feliz a mi mejor amiga.

Estaba caminando con Oliver de la pasó por la playa y no pude evitar sonreír al recordar la noche de ayer. Suspire y volteé a ver a Oliver.

—¿Cómo te la pasaste en el viaje Oliver ? — Le pregunte llamando su atención.

— Me la pasé muy bien mami - Me dijo feliz

— Me alegro mi amor.- Sonreí al escucharlo. Las mejillas comenzaban a dolerme por estar sonriendo todo el tiempo. n

—¿Dónde está súper hedoe? -

— Está en una junta de trabajo, pero cuando acabe iremos con él. ¿De acuerdo ? — Lo anime.

— ¡Si! -

Al fin mi vida era buena, tenía al hombre que amaba a mi lado, salud, a Oliver conmigo. No podía pedir nada más.

—Vamos a bañarte mi amor.-

— No quiero

— Pero tienes que bañarte para estar limpio y poder ir a comer. — Intente convencerlo.

— Pero no quiero

— Vamos mi amor, tenemos que ir a bañarnos.-

— Mami- Se quejó.

— Cuando acabemos de comer podrás volver a nadar. — Lo convencí y tome su mano para comenzar a caminar con él hasta el cuerpo.

Una vez en el cuarto, Oliver se metió a bañar y cuando acabó me metí yo.

Me bañé, me vestí y me arreglé. Iría a buscar a Cameron para preguntarle si comeríamos juntos o tendría que trabajar.

Al salir del baño, me encontré a Oliver profundamente dormido así que decidí dejarlo e ir a buscar a Cameron yo sola.

Entre por el elevador con dirección hacia la sala de juntas del hotel.-

Estaba bajando hasta que el elevador se paro en un piso y de ahí entro John y su padre.

_ Buenos días señorita Blair- me saludo educadamente el padre de John.

_Buenos días señor - le devolví el saludo.

Se me ocurrió preguntarle por Cameron. El debería de saber dónde estaba ya que acababa de salir de la junta con el.

_ Disculpe.- lo llamé.- ¿Sabe en dónde se encuentra el señor Williams ? Lo estoy buscando

_Lo lamento, no lo he visto en todo el día

Fruncí el ceño confundida

_Pero acaba de estar con usted en una junta .-

_No, creo que se confundió. No hemos tenido ninguna junta

Estaba completamente confundida

_ De acuerdo. Seguramente me equivoque lo lamento - me disculpe aún desconcertada

_No se preocupe, nos vemos luego - se despidió una vez el elevador se abrió-

El elevador volvió a cerrarse quedándome sola con John.

_Hola hermosa Abby

_ Hola John - dije con molestia

_ Yo sé en dónde está Cameron

_¿Qué ? – Lo mire confundida.

_Vi a Cameron hace un rato en el piso ocho

_ Oh gracias - dije desconcertada por su ayuda

_No hay de qué - dijo para luego salir del elevador en dirección al Lobby

Me quede desconcertada algo pasaba y yo no sabía que era.

Decidí dirigirme al piso ocho y buscarlo. Una vez llegue al piso, baje y comencé a caminar por el largo pasillo.

Llevaba diez minutos buscándolo y toda vía no lo encontraba, estaba de acuerdo que el pasillo era largo, pero no tanto. Había dado tres vueltas al pasillo y no había rastros de Cameron.

Tal vez ya había regresado y ahorita se encontraba en nuestra habitación y yo briscándolo como boba.

Decidí regresar a la habitación para buscarlo y si no se encontraba ahí, iría al lobby para preguntar si lo habían visto.

Estaba esperando al elevador cuando escuche como una puerta se abría.

Voltee curiosa para saber de quién se trataba y en ese momento hubiera dado lo que fuera para regresar el tiempo y nunca haber volteado.

Cameron se encontraba solamente con los mismos pantalones que se había puesto hoy, el torso lo tenía desnudo y el cabello desarreglado. Mi corazón se rompió más de lo que ya estaba, cuando vi salir a Mónica de la misma habitación simplemente vestida con la camisa de el, la cual le llegaba hasta los muslos tapando su desnudez.

No podía hablar, las palabras no me salían de la garganta, sentía un hoyo en mi estomago causándome náuseas. Mis piernas perdieron fuerza y sentía que en cualquier minuto mis piernas fallarían y caería al suelo.

Mis ojos se cristalizaron y sin ninguna espera, las lágrimas comenzaron a caer por mis mejillas. Me había quedado helada, sufriendo en silencio, sin que ellos se dieran cuenta de mi presencia.

Pero eso no duró mucho, ya que la campana del elevador indicando que ya había llegado, los hizo voltear.

Los ojos de Cameron se abrieron con sorpresa para luego cambiar a una de tristeza y culpabilidad. Al contrario de Mónica, que se encontraba con una sonrisa de oreja a oreja.

_Abby.- Intentó decir Cameron, pero no lo deje terminar, cuando yo ya me encontraba adentro del elevador, esperando a que este se cerrará y esta horrible imagen se terminara.

El al ver mi acción, corrió hacia mi intentando que la puerta no se cerrará, pero fue demasiado tarde.

Cuando la puerta estaba a pocos centímetros de cerrarse por completo, Cameron se acercó más y más, pero una vez que ya había llegado, la puerta se cerró impidiendo su paso.

Escuche un fuerte golpe en la puerta, haciendo que me asustara y llorar cada vez más fuerte.

¿Por qué me había echo eso? Yo lo amaba, le había entrado todo de mí, mi confianza, mi felicidad, mi amor y mi corazón por completo. Pero él solamente lo destruyo como si fuera un vaso de cristal.

Choque mi espalda contra la pared y me senté en el piso del elevador.

No lograba quitarme esa horrible imagen de mi mente y cada vez, me atormentaba más al recordar la noche anterior.

Solo había jugado conmigo, al fin y al cabo, era como todos los hombres, solo quieren jugar con las mujeres por entretenimiento. Ofreciendo palabras y promesas falsa.

Me di cuenta que el elevador no estaba en movimiento, así que rápidamente le puse al piso en el que se encontraba mi habitación y fui hasta ahí.

No podía seguir aquí, necesitaba irme.

Cuando llegue a la habitación, rápidamente agarre todas las cosas de Oliver y las mías. Las metí a la maleta sin ningún cuidado, no me importaba.

Oliver seguía dormido, así que lo desperté para podernos ir lo antes posible.

_Oliver, mi amor. Despierta cariño, nos tenemos que ir - dije con la voz amortiguada por las lágrimas y el nudo en mi garganta

Oliver se removió incómodo y despertó de poco a poco

_Hola mami - me dijo sonriente mientras se tallaba sus ojitos con el torso de su mano.

_ Hola mi amor. Levántate cariño, nos tenemos que ir, tenemos que regresar a Nueva York - dije levantándolo de la cama

_¿Por qué?-

_ Porque surgió algo y tengo que ir.- Cerré las maletas y lo baje de la cama,

___ ¿Súper hedoe también se regresa ?

Mi corazón se rompió más.

_ No mi amor, el se va a quedar aquí - dije con la voz entre cortada

_ Pero yo quiero a súper hedoe - dijo frunciendo el ceño

_ Lo lamento mi amor, el no va a venir con nosotros

_Pero.. – Intento decir, pero lo interrumpí

_ Cameron está muy ocupado Oliver, nos tenemos que ir - dije mientras le tomaba la mano y lo sacaba de la habitación.

Ya habíamos llegado al lobby y estaba esperando el taxi que había pedido. Pequeñas lagrimas caían por mis mejillas, no podía retenerlas. Ahogue un sollozo con mis manos y apreté la mano de Oliver.

Estaba esperando el taxi, hasta que un grito detrás de mi me hizo estremecer.

_¡Abby! - gritó Cameron corriendo hacia mi.

Lo voltee a ver y cargue a Oliver en mis brazos, intentando recuperar un poco mas de fuerza.

_Abby, déjame explicarte – Llegó hasta mi y tomo mi brazo intentando darme la vuelta.

_ Suéltame – grité asustando a Oliver y a algunas personas que estaban al rededor nuestra

_ Por favor. - me rogó con sus penetrantes ojos sobre mi.

_ ¿Qué me quieres explicar ?! Que te acostaste con Mónica, qué disfrutaste jugar conmigo - grite al borde de las lágrimas mientras escondía la carita de Oliver en mi cuello.

_ Yo te amo Abby, no se... – intentó explicar, pero lo interrumpí

_No te atrevas a hablar de amor Cameron, tú no tienes la mínima idea de lo que es el amor. Tú solo te amas a ti mismo - dije con desprecio

_ En verdad te amo Abby – Me tomó del rostro acercándose a el.

Me separé bruscamente y limpie las lagrimas que escurrían por mis mejillas.

_Esas son palabras vacías. Vete con Mónica, son el uno para el otro, los dos están vacíos, no tienen corazón - Dije mirándolo con rencor

_ Abby, no me digas eso - Me rogó

_¿Qué quieres que te diga ? Bravo señor Williams – Reí con burla - Actúa perfectamente, me lo creí todo. Pero ya ganaste, me rompiste el corazón, jugaste con mis sentimientos – Lloré mordiendo mi labio.

_ No mi amor, no llores. - dijo intentado acercase a mi de nuevo, pero me aleje de el.

_ No te me vuelvas a acercar. Ni a mi, ni a Oliver - dije viendo que el taxi ya había llegado.

Voltee a ver a Oliver y vi que estaba llorando.

Limpie sus lagrimas y bese su frente.

_ Lo lamento cariño, no debiste ver eso - Le dije en el oído

_ Abby por favor... - Volvió a hablar Cameron, pero lo interrumpió la voz del taxista

_ ¿Quiere que le ayude Señorita? – Habló detrás de mi el taxista.

_ Si, por favor – Me voltee hacia el coche.

El taxista comienzo a guardar las maletas en el coche y yo me metí rápidamente en el.

_ Abby, yo te amo, te amo en verdad - me dijo Cameron llegando al lado de la ventana

_ Yo ya no te amo - dije fría mientras arrullaba a Oliver entre mis brazos

_ No me digas eso, yo sé que todavía me amas - Dijo dolido

_ Señorita ¿ Ya nos vamos ? - me interrumpió el taxista subiéndose al coche.

_ Si, por favor joven.

_ No mi amor, no te vayas – rogó de nuevo.

_ Tendrá mi renuncia en su escritorio el lunes por la mañana señor Williams. Gracias Cameron, me rompiste. – Fue lo último que le dije y sin más, el taxi prendió el coche y avanzó.

El coche cada vez iba más rápido, alejándonos. Cameron nos intento alcanzar, pero llego un punto en el que se canso y dejó de correr.

Yo lloraba en silencio, para no asustar más a Oliver de lo que ya estaba

_ Mami ¿Qué pasó entre Cameron y tú ? - Preguntó Oliver con lagrimitas en sus ojos

_ Solo vamos a tomar caminos diferentes mi amor, no llores por favor - dije lo más dulce posible

_ Pero yo lo quiero seguir viendo – Dijo triste.

_ Lo veras mi amor, no te voy a prohibir verlo - dije acariciando su carita

_ Te quiero mami - dijo para luego soltar un bostezo

_ Yo también te quiero Oliver - le sonreí y bese su frente

En ese momento el cerró sus ojos y quedó profundamente dormido.

Yo solo dirigí mi vista al camino y solté lágrimas silenciosas.

Sentía la mirada de lastima del chofer, pero no le di gran importancia y seguí llorando en silencio.

_Dos boletos hacia Nueva York, por favor señorita.

_Claro, dos boletos para el siguiente avión. Es en diez minutos, que tenga bonito viaje - me sonrió amable

_ Gracias - le intente sonreír pero no lo logré.

Tome las maletas, a Oliver y los boletos. Fuimos a dejar las maletas para luego ir a la sala de espera.

Pasaron diez minutos y subimos al avión. Despegó y nos alejamos del Caribe y de Cameron

Regresaba a mi aburrida y triste vida en Nueva York.

¿Por qué siempre me tienen que pasar cosas malas ? Estaba claro la vida me odiaba y yo la odiaba a ella.

Capítulo 45

¿Dónde estás?

Cameron

Me sentía roto, vacío, furioso conmigo y con todo el mundo. Mi vida ya no tenía sentido, los había perdido.

Cuando desperté al lado de Mónica desnudos, me sentí la peor mierda de todas. No sabía lo que había pasado, solo me acordaba de haber ido a una junta en la cual solo se encontraban Mónica y John, espere a los socios mientras tomaba una copa de champagne y después de ese momento, todo era borroso.

Me levante bruscamente de la cama y busque mi ropa para luego ponérmela.

_ Buenos días amor -dijo la voz de Mónica detrás mío

_Monica, por favor dime qué pasó - dije desesperado

_Solo recordamos los viejos tiempos cariño - dijo mientras se levantaba de la cama completamente desnuda.

Dirigí mi vista a otro lado y le hable frío y enojado.

_Por favor tápate

_ Pero si ya me has visto así muchas veces – Ronroneo.

_Monica no lo volveré a repetir - dije lo más frío posible, lo cual pareció hacerle efecto ya que no dijo nada y escuche como agarró algo del piso.

Cuando estuve seguro de que ya no estaría desnuda me voltee y fruncí el ceño al verla.

_Quítate mi camisa

_No encuentro mi ropa - dijo haciéndose la inocente

_ Dime qué pasó ayer - demande

_Estábamos celebrando, se te pasaron las copas y pues acabamos así.-

_ Solamente tome una copa Mónica, no me quieras ver la cara de imbecil - dije acercándome a ella mientras la veía como comenzaba a intimidarse

_Eso fue lo que pasó, no es mi culpa que busques en otra mujer lo que esa secretaria de cuarta no te da - dijo fingiendo una seguridad en su voz.

_Necesito tomar aire - susurre mientras me desordenaba el pelo y salía de la habitación.

Abrí la puerta y salí pero la voz de Mónica me interrumpió.

_ ¿A dónde vas amor ? - dijo saliendo de la habitación únicamente vestida con mi camisa

_ Yo no soy tu amor Mónica. Ya no te amo, que te quede claro. Yo solamente amo a Abby, ahórrate las penas - dije enojado

Ella frunció el ceño enojada

_ Lo vas a pagar Cameron, vas a pagar haberme rechazado - dijo enojada

Le iba a contestar, pero la campaña del elevador me interrumpió, llamando nuestra atención.

Fue entonces que mi mundo se cayó, mi corazón se partió en mil pedazos y todo el aire se me escapo de los pulmones.

Abby, mi Abby estaba enfrente de nosotros, viéndonos con los ojos cristalizados.

_Abby. – Intenté hablar, pero no me dio tiempo de terminar la oración cuando ella ya estaba en el elevador dispuesta a irse.

Corrí hasta ella, pero no alcancé a abrir las puertas del elevador. Golpe la puerta furioso.

Me dirigí hacia Mónica de nuevo y sin ningún cuidado la metí a la habitación mientras le arrebaté mi camisa y cerraba la puerta en su cara. Me puse la camisa y corrí hacia las escaleras de mantenimiento. Necesitaba explicarle a Abby, necesitaba hablar con ella.

El piso en el que me encontraba estaba a muchos pisos abajo del de mi habitación, por suerte los años en la universidad como capitán del equipo de americano me ayudaron a tener buena condición física. Subí corriendo las escaleras, un piso, dos pisos, cinco pisos, seis pisos y había llegado.

Corrí por todo el pasillo, hasta llegar al número de la habitación. La abrí desesperadamente y al entrar mi corazón se encogió aún más.

Las cosas de Abby y de Oliver no estaban, se iba a ir.

Despeiné mi pelo y corrí hacia el elevador, no podía permitir que se fuera sin ninguna explicación.

Llegué al lobby y ahí la encontré, con todas las maletas de Oliver y las de ella.

Corrí hacia ella y la llame.

_¡Abby ! - grite mientras me acercaba a ella corriendo

Me volteó a ver y caminé mas rápido al ver las lagrimas bajar por sus ojos.

_Abby. Déjame explicarte - le supliqué tomándola del brazo haciendo que se volteara

_ ¡Suéltame !- gritó zafándose de mi agarre

_ Por favor. - le rogué viéndola a los ojos. A esos ojos que tanto amo.

_ ¡¿ Qué me quieres explicar ?! Que te acostaste con Mónica, que disfrutaste jugando conmigo - grito al borde de las lágrimas

_ Yo te amo Abby, no se. - intente explicarle.

_No te atrevas a hablar de amor Cameron, tú no tienes la mínima idea de lo que es el amor. Tú solo te amas a ti mismo - dijo haciendo que mi corazón se estrechará

_ En verdad te amo Abby

_Esas son palabras vacías, vete con Mónica, son el uno para el otro, los dos están vacíos, no tienen corazón

_ Abby, no me digas eso - le rogué

_¿Qué quieres que te diga ? Bravo señor Williams – dijo con burla, haciéndome un hoyo en el estomago - Actúa perfectamente, me lo creí todo, pero ya ganaste, me rompiste el corazón, jugaste con mis sentimientos - dijo con lágrimas cayendo por sus mejillas

_ No mi amor, no llores. - dije totalmente culpable. No me gustaba verla llorar y menos si era mi culpa.

_ No te vuelvas a acercar, ni a mi, ni a Oliver. – Dijo escondiendo la carita de mi campeón en su cuello

_ Lo lamento cariño, no debiste ver eso - le dijo en el oído

_Abby, por favor... - volví a insistir

El chofer del taxi se acercó y le ofreció ayuda, ella aceptó y el chofer comenzó a guardar las maletas en el coche. En seguida ella se metió en el coche junto con Oliver

_ Abby, yo te amo, te amo en verdad - le dije por la ventana abierta.

_ Yo ya no te amo - dijo fría

_No me digas eso, yo sé que todavía me amas - Dije con el corazón en las manos

_ Señorita ¿Ya nos vamos ?

_ Si, por favor joven.- Habló sin voltearme a ver.

_ No mi amor, no te vayas – rogué

_ Tendrá mi renuncia en su escritorio el lunes por la mañana señor Williams. Gracias Cameron, me rompiste. - dijo fría y el coche comenzó a alejarse, junto con el amor de mi vida y ese pequeño que tanto quiero. Corrí detrás de el, pero mis fuerzas se fueron acabando, perdiéndola de vista.

.

Los había perdido, había perdido a las dos personas que hacían mi vida más feliz, a la mujer que había derretido mi frío corazón, la que me hizo sonreír después de muchos años, a la mujer que

amaba como nunca lo había echo.

Volví a entrar al hotel, subí hasta mi habitación y comencé a empacar mis cosas, tenía que ir a buscarla y decirle lo que había pasado.

Hice mis maletas y fui al cuarto de mis papás para avisarles que me iría.

Luego de avisarles me dirigí hacia el aeropuerto y tome un jet privado con dirección hacia Nueva York.

Me duche, me arregle y me vestí en el jet, no podía perder tiempo. Luego de muchas horas en el avión, había llegado a Nueva York. Sin esperar más tiempo llame a mi chofer y me dirigí hacia el departamento de Abby.

Cuando llegue, baje lo más rápido que pude y subí hasta su piso.

Toque la puerta de la casa, pero nadie me contesto.

_Hola Cameron - me saludo Aarón llegando detrás de mi.

_Aaron, ¿Dónde está Abby ? - le pregunte acercándome a él.

_Yo acabo de llegar. ¿No debería de estar contigo ?

_Necesito encontrarla - susurre

_¿Pasó algo entre ustedes ?

_Eso no te importa - dije viéndolo con el ceño fruncido.

_Mas te vale no haberla lastimado Cameron. Si fue así, créeme que no dudare en tomar esa oportunidad para acérame mas a ella - me amenazo Aaron

Fruncí el ceño aún más y lo mire a los ojos, me acerqué a él y lo tomé de la camisa, estrellándolo contra la pared.

_ No me amenes Aaron, no estoy de humor. No te acerques a ella o me encargare de hacerte la vida imposible. - le dije mientras lo apretaba contra la pared.

_Tu tampoco me amenes a mi - dijo alejándose de un fuerte empujón.

Lo ignore y me fui de ahí.Tenía que encontrarla.

Capítulo 46

Desapareció

Cameron

Un mes, un maldito mes de no saber nada de Abby ni Oliver. Es increíble cómo las personas pueden cambiar de un mes al otro. Mi vida se convirtió en un desastre desde que ellos se fueron, no he podido dormir, estoy más flaco y pálido. Solo me he levantado para trabajar. Por suerte, James me ayudaba en la constructora, por lo contrario, ahorita estaría en quiebra. James y Taylor regresaron cuatro días después de lo sucedido después de haberles hablado y decirles lo que había pasado.

Taylor cuando se enteró de lo que había pasado con Abby, bueno digamos que acabe muy adolorido y con un ojo morado. James al igual que Taylor se enoja mucho conmigo, pero al ver lo destrozado que estaba, me dejó explicarle y me entendió.

Por suerte hace tres semanas que no veo ni a John ni a Mónica, al acabar con el contrato desaparecieron y eso me alegra tanto, no los quiero volver a ver en toda mi vida.

Siempre le pregunto a Taylor si Abby se ha comunicado con ella, pero Taylor nunca me quiere decir, siempre la noto muy nerviosa y eso me pone a mí más nervioso.

Voy a la casa de Abby todas las tardes para ver si hay alguna señal de ellos, pero todo es en vano. La puerta sigue cerrada con seguro y todos los correos están en la entrada de su puerta, creando una torre de correos.

Los busque, los busque con desesperación, pero no logre encontrarlos. Nadie la ha visto y nadie sabe nada de ella, ni de él.

Hay una frase que me lleva diciendo mi mamá todo este mes, la misma frase que no he podido olvidar, la que hace que empiece a perder mis esperanzas.

“Si ella no quiere ser encontrada, nunca la vas a encontrar”

Ahorita me encontraba sentado en la silla de mi oficina, intentando concentrarme y hacer bien mi trabajo, pero simplemente no podía, no lograba borrarle a Abby de mi mente.

Suspiré con frustración y me recargue en el respaldo de mi silla, mientras me masajeara el puente de mi nariz con los dedos. .

Se escucharon unos cuantos toques en la puerta, para luego escuchar el rechinado de está indicando que la estaban abriendo.

_Hermano, ¿puedo pasar? - preguntó James desde el marco de la puerta

_¿Qué necesitas? - dije sin voltearlo a ver

_Solo te quería avisar que ya te conseguí una nueva secretaria y otra recepcionista - me aviso sentándose en la silla enfrente de mi.

_Esta bien - dije desganado

Carla era otro problema menos, la había despedido el segundo día que había regresado a Nueva York, había hablado de más y ya estaba cansado de ella.

_Hermano, no puedes seguir así.

_¿Tu como estarías si Taylor se fuera de tu vida? - dije fulminante

_ Destrozado, igual que tú. Pero sabría que no puedo estar así toda mi vida - dijo a la defensiva

_Necesito encontrarla y explicarle todo

_Lo sé, pero ella no quiere que la encuentres. No quiere que nadie la encuentre. No se ha ni comunicado con Taylor

Yo solo lo mire dolido y voltee mi silla para ver la ciudad a través del gran ventanal.

Escuche el suspiro de resignación de James y cómo se paraba de la silla.

_Lo mejor será que la empieces a olvidar Cameron. Solo estas destrozando tu vida y la de las personas a tu alrededor - dijo con cansancio. Escuche sus pasos alejándose y luego la puerta se cerro indicando que se había ido.

El silencio se creó en la gran oficina, mientras que yo solamente veía hacia la ciudad pensando.

_¿Dónde estás mi amor? - susurre

Abby

Mi cabeza dolía, mis ojos pesaban y mis piernas no respondían. Un mes, un maldito mes de estar aquí encerrada, siendo golpeada y maltratada.

Ya había pasado un mes desde que Mónica y John me secuestraron. Un mes desde que no veía a Cameron, un mes desde que mis ojos no dejaban de derramar lágrimas y mis labios gemidos de dolor y desesperación.

Los recuerdos de ese día son muy borrosos, me acuerdo de haberme subido al avión, llegar a la puerta de mi casa y luego de eso, un fuerte golpe en mi cabeza junto con los sollozos de Oliver.

Recuerdo haberme despertado con un fuerte dolor de cabeza, con mi cuerpo temblando y mi

vista nublada.

Cuando mi vista se fue haciendo más clara, me encontré en total oscuridad a excepción de una raya de luz, debajo de la puerta, al final de la habitación.

Me encontraba amarrada de manos y pies, sentada en el suelo y a mi lado se encontraba Oliver dormido de la misma forma.

Mi corazón comenzó a latir a mil por hora.

¿Quién nos había hecho esto ? - era la única pregunta que me rondaba mi cabeza. Pero esta fue contestada al escuchar la puerta abrirse y ver a dos siluetas entrar por ella.

_Al fin la princesa despertó - dijo Mónica con burla

_¿Qué quieren de mí? - dije con la boca seca.

_Solo venganza querida, solamente eso

_¿Por qué? - susurre con lágrimas en mis ojos

_ ¿por qué ? ¿En verdad lo estás preguntando? Te voy a explicar el porque - dijo acercándose a mi amenazadoramente- Porque te odio. Por tu culpa Cameron ya no quiso regresar conmigo, porque tú tienes todo lo que yo quise, porque eres una zorra que enamoró a Cameron y por tu culpa el me rechazó - dijo con furia para luego chocar su mano contra mi mejilla

_Por favor déjenme - solloce

_No querida, no lo vamos a hacer. Vas a sufrir por zorra - dijo con furia

_Por favor deja a Oliver, es un niño, él no ha hecho nada - dije llorando y con mucho miedo. Estaba completamente loca.

_Cállate, no llores – Gritó

_Por favor no le hagan nada - llore más fuerte

Sentí otro golpe en mi mejilla, pero ahora mucho más fuerte haciendo que ir mi labio se partiera.

_Cállate perra - me dijo John enojado

_Dulces sueños- dijo Mónica con burla para luego irse junto a John dejándome de nuevo en la oscuridad.

Intenté acercarme más a Oliver y lo atraje a mis brazos como pude. Por suerte el no se había despertado y no había visto la escena anterior. Me acurruqué junto a el y me quede dormida con

lágrimas en mis ojos.

Ahora me encontraba acostada en el piso retorciéndome de dolor.

Los días fueron pasando y la tortura comenzó, nos daban muy poca comida y poca agua, por lo que Oliver y yo nos encontrábamos cada vez más flacos, yo le daba la mitad de mi comida a él para que comiera más. Todos los días Mónica o John me golpeaban hasta dejarme en el piso sangrando, por suerte no le habían tocado un pelo a Oliver, siempre que lo intentaban hacer, yo me interponía y los golpes eran más fuertes pero valía la pena.

Siempre que me golpeaban, Oliver cerraba sus ojitos y se tapaba los oídos como yo le había dicho desde el primer día.

No es justo, era tan solo un niño, no debería de estar sufriendo esto.

Hace cinco minutos, Mónica se había ido después de golpearme por veinte minutos.

Escuche como Oliver se acercaba a mí y me abrazaba.

Me levante con mucha dificultad y lo abrace arropándolo con mis brazos.

_No llores mi amor, todo va a estar bien - intente consolarlo

_Te amo mami - me dijo entre sollozos

_Yo también te amo - le dije mientras lo acurrucaba entre mis brazos y le comencé a cantar una canción de cuna.

Cante y le hice cosquillas haciendo que él se riera entre mis brazos.

Se acuesta y a dormir. - Acabe de cantar, dándole un beso en la frente y acomodándolo mejor en mis brazos.

Oliver cerró sus ojitos y se durmió.

Me le quedé viendo por unos minutos mirándolo con ternura, tenía que salir de aquí, tenía que hacerlo por Oliver y por Cameron.

Una lágrima se me derramó al recordar el día en el que Mónica me contó toda la verdad, sobre aquel día que los había visto en el Caribe.

Todo había sido una trampa, una maldita trampa, la cual Mónica y John habían planeado para

separarme de Cameron.

Quite rápidamente la lagrima que se escurrió por mi mejilla.

_¿Dónde estás mi amor? - solté un sollozo - Por favor, ven a buscarnos - susurre antes de quedarme dormida.

Capítulo 47

Ya no quiero sufrir.

Abby

Otro día, otro día sin poder salir de este agujero. Otro día sin dejar de llorar mientras me trató de convencer de que todo estar bien.

Ya no quiero seguir aquí, cada día John y Mónica me golpean más, hasta llegaron a golpear a Oliver por intentar defenderme y eso es algo que nunca podré perdonar.

Extrañaba a Taylor, sus chistes, sus abrazos que me reconfortaban, su apoyo.

Extrañaba a James, sus chistes malos, sus sonrisas que te alegraban el día, pero sobre todo extrañaba a Cameron, sus besos, sus caricias, sus te amo... Lo extrañaba como nunca.

Solo quería que esta pesadilla acabará, qué todos volviera a la normalidad, que estuviera en mi cama junto con ellos, viendo una película.

Lágrimas silenciosas salían de mis mejillas sin parara, era de noche y Oliver estaba acurrucado a mi lado totalmente dormido.

Pobrecito, él no debería de estar sufriendo esto, el debería de estar jugando con sus amigos y corriendo en el parque. No debería de estar aquí, encerrado en una cuarto oscuro con poca comida. El no se lo merecía, había sufrido demasiado en sus cortos años de vida, para que tenga que sufrir esto también.

Le acaricie su carita y bese su regordeta mejilla.

_Todo estará bien mi amor, pronto acabará esta pesadilla - Le susurré al oído

En eso, escuché como la puerta de la entrada se abría ruidosamente. Dirigí mirada hacia ella con la falsa esperanza de que fuera Cameron, pero no es así, el que entro fue John.

Volteo a ver de nuevo a Oliver, tratando de ocultar el miedo que tengo.

_Levántate- me ordena

_¿Para qué? - pregunte confusa

_¡Qué te levantes carajo ! - gritó haciendo que diera un brinco del susto

Oliver se empezó a remover entre mis brazos, indicando que se estaba despertando.

_Shh mi amor, vuelve a dormir. Todos está bien, aquí está mami - lo acurruque logrando que se volviera a dormir.

Acosté a Oliver en el duro y frío suelo, viendo cómo se hacía bolita tratando de encontrar el calor que mis brazos ya no le dan.

John perdió la paciencia y me levanto bruscamente, agarrándome del brazo, causándome dolor.

Salimos del cuarto y logré ver un largo pasillo, alumbrada por un foco que se apaga y prende, indicando que en cualquier momento se fundirá y quedaremos en completa oscuridad.

Al llegar al final del pasillo, John me metió a la fuerza a otra habitación y cuando observé lo que había ahí adentro, mi corazón empezó a latir de miedo.

Un sucio colchón era lo que se encontraba ahí. Me di la vuelta dispuesta a huir, pero John me tomó del pelo y me empujó a esta, antes de que pudiera dar tan siquiera un paso.

En un rápido movimiento se subió encima de mi, me agarro las muñecas por encima de mi cabeza y se sentó encima de mi panza inmovilizándome por completo.

_Ahora sí vas a ser mía, puta. - Sus pupilas sé dilataron por el deseo.

Mis lágrimas caían con más fuerza y más frecuencia. Intentaba moverme, pero no lo lograba, su cuerpo me lo impedía y cada vez que me movía, el rozaba su erección por mi cuerpo, causando que el gimiera de placer y a mí me diera cada vez más asco.

_No, por favor.- susurre apenas audible, por el nudo en mi garganta y los sollozos que no dejaban de salir.

_Ninguna suplica te va a funcionar puta. Ahora nadie me detendrá - dijo para luego besarme en los labios. Pero al ver que yo no le respondía, se separó de mi furioso y me golpeó en la mejilla.

_ Si no te resistes, no te dolerá tanto.- dijo mientras se acomodaba mejor y ahora, había bajado mis brazos, para que sus piernas las cuales estaban flexionadas a mis costados, los detuvieran, mientras que sus asquerosas manos me levantaban la blusa dejando ver mi sostén.

Comenzó a tocarme causándome nauseas y la poca comida que había ingerido, se me regresó a la garganta exigiendo que la expulsara en ese momento. Pero simplemente no podía, solo podía llorar y lamentar el día en el que lo conocí.

Una vez que John dejo de tocar mis pechos por debajo de mi sostén, sus manos viajaron hasta el botón de mis pantalones y me los quitó de un tirón. Se volvió a dirigir a mi blusa, y también me la quito, junto con mi sostén. Estaba prácticamente desnuda, debajo de el, haciendo que me sintiera sucia.

Mientras sentía los labios de John en mis pezones y sus mano sen mis muslos, traté de recordar la noche en la que me entregue a Cameron, como me hizo sentir cuando me acariciaba mientras me desvirgaba, con tanto amor y tanta pasión que me hacía sentir en la luna. Intenté recompensar este horrible momento con los recuerdos de cuando hice el amor con Cameron. Recordando como me hizo suya, porque eso era lo que era, era de Cameron y no importaba cuantas veces John me violara, solo sería de un solo hombre. Mi cuerpo y alma pertenecían a Cameron y nadie lograría cambiarlo.

Sentí un terrible dolor cuando John se adentró a mí con brutalidad y sin ningún cuidado. A pesar de que ya había estado con Cameron, el no me había tratado como si fuera una cosa. El me había tratado con cuidado y cariño, todo lo contrario a como me estaba tratando John en este momento.

Sus movimientos eran bruscos, se movía de adelante hacia atrás, embistiéndome con mas fuerza cada vez. Logré sentir un pequeño desgarré en mi vientre. Lloré en silencio, ya nada me quedaba, ya nada me importaba.

Sus gemidos en mi oído me causaban nauseas, pero no reaccionaba. Mi vista estaba perdida, viendo hacía un punto de la habitación.

Cuando al parecer John terminó, sentí un liquido entre mis piernas y salió de mi interior. Se quito de encima de mi y se acosto a mi lado con una sonrisa asquerosa.

_Debí de haber hecho esto antes nena. Dios, eres increíble. – Dijo viéndome mientras se tocaba el miembro con su mano. Cerré los ojos y me acurruque haciéndome bolita lo mas lejos que pude de el.

_No llores perra, sé que te gusto como a mi. Ya vi lo que Cameron vio en ti. – Sentí como se paro de mi lado - Estas buenísima -se rió burlonamente – Vístete, en cinco minutos regreso - Dijo y luego salió de la habitación dejándome completamente sola.

Rápidamente me levante de la cama y me vestí. En ese momento la puerta se abrió y de ahí volvió a entrar John, pero ahora estaba acompañado por Mónica y otra persona. Asumí que era una mujer, por su pequeño tamaño. Pero la poca luz y las lágrimas en mis ojos no me dejaban ver.

_Camina estúpida. No tenemos todo el tiempo - dijo Mónica con desprecio y me jaló del brazo sacándome de la habitación.

_¿Qué le hicieron ? - preguntó la voz de ¿Carla?

Si, como olvidarla. No me sorprendía que ella estuviera en todo esto.

_Solo disfrute de ella un rato - dijo John sin importancia, mientras se encogía de hombros

_¿¡La violaste ?! - preguntó horrorizada

_Si y cállate, no aguento el dolor de cabeza - dijo John molesto

Carla no volvió a hablar.

Llegamos a la puerta en donde había estado encerrada desde un principio y me metieron ahí con un empujón, para después cerrar la puerta detrás de mí.

Ubique a Oliver hecho bolita en un rincón de la pequeña habitación, al parecer seguía dormido.

Me acerqué a él y lo acurruqué entre mis brazos y dandole calor. Mi pequeño temblaba de frío y su boquita cada vez se volvía mas azul.

Lo empecé a arrullar y sin darme cuenta, me quedé dormida con el único deseo de poder escapar de aquí lo antes posible.

Capítulo 48

Te encontraré..

Cameron

_Eso sería todo, muchas gracias. Nos vemos el lunes para el informe de ingresos - dije levantándome de la silla y arreglándome el saco. Dando así terminada la junta.

Todos se levantaron en silencio y en un momento la sala quedó vacía.

Solté todo el aire acumulado en mis pulmones y me volví a sentar en la silla, cerrando los ojos mientras me hacía un leve masaje en mi nuca.

Todo se repetía, el silencio en las juntas, el miedo de mis empleados, las noches frías y solitarias.

Desde que Abby se había ido de mi vida, toda mi alegría se había ido con ella.

Mis empleados volvieron a tenerme miedo, siempre estaba solo, a menos que no fuera con James.

Ya no sonreía, volví a ser frío y serio.

Esta semana había sido más difícil que la anterior. Había más trabajo además de que seguía sin saber absolutamente nada de Abby ni Oliver y eso cada vez me desesperaba más.

En mi mente se repitieron los maravillosos momentos que tuve con ella y Oliver. Cuando nos besábamos, la risa de Oliver con los malos chistes, las caricias de Abby, los abrazos acogedores de Oliver, las palabras de amor y las de admiración hacia mí de parte de Oliver.

Los amaba y cada vez los extrañaba más. Se habían convertido en mi vida, en mi razón de sonreír y ahora que no los tenía ya no tenía razones para sentirme feliz.

Sin darme cuenta, las lágrimas comenzaron a correr por mis mejillas.

Mel las limpié rápidamente y me levante de la silla.

Ya era hora de olvidarla, de olvidarlos. Tenía que seguir con mi solitaria vida, como lo había hecho por muchos años, antes de que llegaran a mi vida.

Me seque las lágrimas que siguieron cayendo por mis mejillas y me dirigí hacia mi oficina.

Me senté en la silla frente a mi escritorio y comencé a trabajar intentando borrar todos los recuerdos de ellos de mi mente.

Después de todo un día lleno de trabajo, me dirigí a mi casa.

Cuando llegue, vi estacionado el coche de James afuera de mi casa.

Suspiré con cansancio, hoy sería otro día en el que tendría que aguantar sus discursos de superación. Llevaba haciéndolo toda la semana, siempre llegaba en la noche a mi casa, a decirme que tenía que olvidarlos para poder seguir con mi vida. Yo lo único que quería hacer ahorita, era estar solo.

Pero ahora se llevaría una sorpresa, ya me había resignado. Iba a olvidarme de ellos. Aunque me costara la vida.

Entre a la casa y cuando llegue a la sala, me di cuenta que James no estaba solo. Con él estaba Taylor haciéndole compañía.

Volví a suspirar cansado, ahora tendría que aguantar de nuevo los reclamos de Taylor.

_¿Qué quieren ? - pregunté sin rodeos, mientras me acercaba a ellos quitándome el saco y la corbata.

_Cameron. Que bueno que ya llegaste - me saludo James ignorando mi descortés saludo.

_Si, ya llegue. Ahora hablen que estoy muy cansado - dije mientras me dirigía hacia el bar y me servía un baso de whisky.

_Necesitamos hablar -Habló ahora Taylor

_Pues hablen. No tengo mucha paciencia

Me voltee a verlos y di un largo trago de mi vaso.

_Venimos aquí porque Taylor está preocupada, Abby no se ha comunicado con ella en todo este tiempo. - hablo James por Taylor

_Nadie ha sabido nada de ella, no quiere que la encontremos. No podemos hacer muchas cosas para encontrarla - dije encogiéndome de hombros sin darle importancia. – Si ella no quiere que la encontremos, no la vamos a encontrar - di otro trago de mi vaso.

_¿Cómo puedes hablar así ? - preguntó Taylor molesta - ¿Acaso ya no te importan?

_Claro que me importan, pero al parecer nosotros no les importamos a ellos. - dije ahora yo molesto.

_No puedo creer lo que estás diciendo Cameron, ya no te reconozco - Dijo Taylor con decepción

_La única culpable es ella - dije enojado

_Cameron, estamos preocupados. Pensamos que les pudo haber pasado algo. - Intervino James.

_Abby ya me hubiera contactado Cameron. Nunca se desaparece así, aquí tiene todo, su casa, su trabajo. No puede abandonar todo como si nada. - contestó Taylor acercándose a mi

De pronto un silencio se formó en toda la habitación.

_Taylor tiene razón. Abby no pudo abandonar todo por una desilusión amorosa, tiene que seguir cuidando a Oliver, no puede desaparecer de pronto.

Mi vaso resbaló de mis manos, causando que este se rompiera y todo el líquido se chorreara debajo de mis zapatos.

En ese momento mi respiración se corto y mi corazón comenzó a latir rápidamente.

Algo malo les pasó a Abby y a Oliver

_Necesitamos encontrarlos.-Susurre con un hilo de voz.

_¿Pero cómo? - preguntó Taylor

_No lo sé. Pero debemos encontrarlos - dije con desesperación

_Tranquilos. Yo conozco a un buen investigador - interrumpió James - En este momento le llamó para que nos ayude - dijo mientras sacaba su teléfono, marcó un número y se alejó para hablar

con quien quiera que fuera.

Mis piernas comenzaron a fallar y tuve que sentarme para no caer.

Me aterraba la idea de pensar en que ahorita Oliver y Abby estuvieran sufriendo. Tenía miedo, miedo de no encontrarlos, de que algo malo les pasara. No quería ni pensarlo.

Mis ojos se cristalizaron y me tape la cara con las manos, intentando retener las lágrimas que comenzaron a salir de mis ojos.

_Los vamos a encontrar Cameron - escuche la voz de Taylor internado consolarme

_ Los tenemos que encontrar. Si algo les pasa, me muero - susurre con la voz temblorosa

_Ellos son fuertes. - Me abrazó con un brazo, mientras se sentaba a mi lado.

_Yo la amo, la amo como nunca llegue a imaginar amar a alguien. Quiero pasar el resto de mis días con ella, quiero ir a los juegos de futbol de Oliver, quiero conocer a su novia, quiero ayudarlo cuando le rompan el corazón. No puedo vivir sin ellos Taylor, ellos son mi alegría, el motor que le da fuerza a mi corazón para seguir adelante - dije entre sollozos.

_ Vas a estar ahí en esos momentos. Los vamos a encontrar, no te preocupes - me susurró con voz temblorosa

Nos quedamos abrazados unos segundos más, dándonos fuerza el uno al otro. Hasta que comenzamos a escuchar pasos y por inercia ambos levantamos la mirada, encontrándonos con James enfrente de nosotros.

_Nos va a ayudar

No voy a dejar de buscarte mi amor, no descansare hasta que te encuentre.

Capítulo 49

Cameron

_Estuve investigando acerca del tema que me comentaron.. Al parecer no hubo ningún accidente y no salieron del país.

_Hay registro en las cámaras de seguridad del aeropuerto. Si llegaron a Nueva York y luego tomaron un taxi. Así que lo que yo concluyo es que no tuvieron ningún accidente ni nada por el estilo, por eso debo preguntar si hay alguna persona que quiera lastimarte o vengarse de ti señor Williams.

_No lo sé. Tengo muchos enemigos. Por mi empresa siempre me gano enemigos, pero no sé quien quisiera lastimar a Abby o a Oliver. - conteste sinceramente

_Lo qué pasa señor Williams, es qué tal ves, quisieron lastimarte a ti a través de Abby y Oliver. Quienes los secuestraron, debieron saber que ellos eran muy importantes para ti. Así que, si los lastimaba a ellos, te lastimaría a ti.

_Pero ¿Qué podemos hacer para encontrarlos? Ya llevan más de mes y medio desaparecidos - se metió Taylor en la conversación

_En este momento comencare a investiga. En cuanto sepa algo de su paradero, les haré saber -De despidió parándose del sillón y ofreciéndome la mano.

_Muchas gracias Patrick, salúdame a tu esposa - se despidió James

_No hay de qué James, para eso somos los amigos. No se preocupen, los vamos a encontrar - me dio ánimos

_Gracias por venir en cuanto te lo pedimos, lo aprecio mucho - dije sincero

_No hay de qué. Nos vemos. Comenzaré a investigar en este momento - me dio la mano y se fue cerrando la puerta.

Me senté en el sillón y comencé a revolver mi pelo con desesperación.

_Tranquilo hermano. Ya escuchaste a Patrick, los encontraremos. El es un muy buen investigador, trabajo en el FBI por muchos años -Dijo James, mientras me daba golpes en la espalda en signo de apoyo.

_Me muero si les pasa algo - dije con la voz temblorosa.

_Será mejor que te dejemos descansar - dijo Taylor parándose

_Mañana regresamos, tranquilo hermano. - dijo James despidiéndose

Taylor se acercó a mí y luego de darme un beso en la mejilla, se fueron dejándome completamente solo.

Me levante y me dirigí a mi cuarto. Sentía como si me fuera a explotar la cabeza, ya no podía pensar, mi cuerpo me dolía, solo quería encontrarlos, no quería vivir sin ellos.

Llegue a mi habitación y sin pensarlo dos veces me acosté en la cama.

Me quite los zapatos y comencé a recordar todos los momentos que pase con Oliver y Abby.

No lo pude evitar y me puse a llorar. Los extrañaba, me moriría si algo les pasaba, daría mi vida por ellos.

Con esos pensamientos me quede profundamente dormido.

Abby

Me desperté, en cuanto sentí unos bracitos tocando delicadamente mi rostro.

En cuanto mis ojos se abrieron, me encontré con Oliver frente a mi.

_Hola mi amor ¿Qué pasó ?

_Perdón mami, es que tengo frío.-

_Vente mi amor - dije extendiendo mis brazos para abrazarlo

El se acurrucó entre mis brazos y se quedó dormido.

Me quede acariciando su carita. Necesitaba salir de aquí, esto era un infierno, ya no aguantaba más.

Abracé con más fuerza a Oliver y cerré mis ojos para dormir de nuevo.

En el momento en que me iba a quedar profundamente dormida, escuche como la puerta se abrió y pasos se acercaron a mi.

Cerré los ojos con más fuerza, suplicando que el que haya entrado no fuera John. Ayer había intentado violarme de nuevo, pero Carla lo había detenido.

Mi corazón comenzó a latir muy rápido, tenía mucho miedo. Apreté con más fuerza a Oliver contra mi pecho y comencé a rezar.

Sentí una mano tapar mi boca y mis ojos se abrieron con miedo.

Unos guantes negros me tapaban la boca impidiéndome gritar. Intenté ver quién era la persona que me tenía tomada, pero la oscuridad me lo impidió .

_Cállate si no quieres que te golpee.-

Yo solo logre asentir con la cabeza y quedarme callada.

_Levántate, no tenemos mucho tiempo - dijo mientras me destapaba la boca

Yo todavía seguía en shock

_Párate de una vez, al menos que quieras seguir aquí encerrada

En cuanto escuche eso, sin pensarlo dos veces, me levante sosteniendo a un Oliver dormido entre

mis brazos.

_Vámonos - me ordenó mientras abría la puerta y desaparecía detrás de ella

Mi mente no reaccionaba, no entendía nada y en realidad me daba miedo pensar en que era lo que planeaba.

Oliver se empezó a remover entre mis brazos mientras abría sus ojitos.

_Shh bebe, vuelve a dormir. Todo está bien - dije mientras lo arrullaba entre mis brazos haciendo que se volviera a dormir.

Comencé a caminar hacia la puerta con pasos lentos.

Salí de la habitación y me encontré de nuevo con el pasillo oscuro.

_No tenemos todo el tiempo. Solo tenemos una hora antes de que regresen

Comencé a caminar más rápido hasta llegar a su lado.

Caminábamos en silencio con pasos apresurados por el pasillo oscuro, hasta que llegamos a una puerta negra la cual estaba al final del pasillo.

Todavía no entendía lo que estaba pasando, hasta que abrió la puerta y logre ver la luz de la luna, la calle iluminada por faroles y hasta el fondo, la gran ciudad de Nueva York.

_Tienes toda la noche para llegar a la ciudad. No se van a dar cuenta que no estás hasta mañana por la mañana.

_¿Por qué haces esto? -pregunte con un hilo de voz

_Porque te odio, pero yo también tengo una hija. Ella fue producto de una violación y no le deseo eso a nadie, ni siquiera a ti.

_Yo estoy enamorada de Cameron, aunque a veces pienso que de lo que estoy enamorada, es de su caballerosidad y amabilidad con las mujeres. El tiene todo lo que yo no tuve cuando era joven. Abby, a mí siempre me faltó el amor, de mi padre y de mi madre. Yo nunca tuve el amor de nadie.

_En verdad espero que me perdones por todo lo que te he hecho. Me arrepiento y sé que no me creerás, pero lo lamento con todo el corazón. - comenzó a llorar

Mi cerebro no lograba procesar todo lo que pasaba, la veía llorar y no sabía si todo este tiempo encerrada me había vuelto loca, pero en verdad le creía. Sabía que estaba siendo sincera, pero las palabras no lograban salir de mi boca.

Lo único que podía hacer era darme la vuelta y comenzar a correr lejos de ahí. Así que lo hice, dejando atrás a Carla .

Capítulo 50

No me dejes...

Cameron

Ya no aguantaba, había perdido toda la paciencia que tenía.. Con tan solo pensar en lo que estuvieran pasando Oliver y Abby, se me hacía un hoyo en el estomago que no lograba desaparecer.

Otro día más sin saber nada de ellos. Patrick no se había comunicado conmigo desde que nos vimos y eso fue ayer.

Mi angustia me ganaba. Ya había salido a la calle para buscarlos por mi cuenta, pero no había conseguido nada.

Había repartido fotos de Abby y Oliver por si alguien los había visto, pero mientras más pasaba el día, mis esperanzas iban cayendo.

Era como buscar una aguja en un pajar.

En esta gran ciudad n los lograría encontrar si solamente daba retratos de ellos y lo sabía perfectamente. Pero mi desesperación era tanta que ya no podía pensar ni razonar. Estuve a punto de llamar a los periodistas para que ellos me ayudaran, pero James me lo impidió. Tal vez si los secuestradores sabían que los estaba buscando, se los llevarían a otro lado.

Me recosté en el respaldo de la silla y tome un gran trago de whisky, sintiendo como este quemaba toda mi garganta. Esto y el cigarro eran lo único que me relajaba en estos momentos.

Había dejado de fumar cuando tenía veinte años, pero con todo lo que está pasando en este momento, no puedo evitarlo. Aunque no me hiciera olvidar, me entretenía por unos cuantos segundos.

Me paré de la silla y camine hasta mi saco en donde se encontraba mi cajetilla de cigarros.

Puse el cigarro en mi boca y lo prendí, para después dejar salir todo el humo sintiendo como todos mis músculos se relajaban.

Regresé a mi silla detrás de mi escritorio y prendí la computadora.

Tenía que ponerme al corriente en todos los documentos que tenía que firmar y todos los contratos que tenía que cerrar.

Comencé a revisar todos mis correos electrónicos, cuando la puerta de la oficina se abrió llamando mi atención.

_Cameron - me llamó James agitado.

_¿Que necesitas James? - dije de mal humor

_Patrick necesita verte. Al parecer los encontraron.

En cuanto escuche eso, me levante corriendo de la silla y me acerqué a James.

_¿En dónde está ? - pregunté esperanzado

_Esta en mi ofi... - dijo pero no lo deje terminar, cuando yo ya había salido de la oficina y me dirigía a la suya.

Cuando llegue, entre sin ningún cuidado y me encontré con Patrick sentado con un sobre en sus manos.

_¿Dónde están ?

_Cameron, primero necesito que te calmes. Lo que te voy a decir es muy importante y necesito que estés calmado para cuando te diga la noticia.

Con estas palabras me imaginé lo peor.

_Por favor, dime que no están muertos - dije con un nudo en la garganta y los ojos cristalizados.

_Cameron...

_¡Dímelo! - grité desesperado ya con lágrimas derramándose por mis mejillas.

_Siguen vivos, pero no lo estarán por mucho tiempo - dijo mirándome con pena.

En ese momento todo mi mundo se derrumbó, mis piernas se debilitaron y mi cuerpo comenzó a temblar.

_¿En dónde están? – Repetí

_Están en el hospital de la calle central. Cameron, necesito que seas fuerte, no pue... - dijo pero lo dejé de escuchar, al salir de ahí para dirigirme al hospital.

Me subí a mi coche y comencé a manejar con gran velocidad por las calles, intentando llegar al hospital.

Mis lágrimas no dejaban de caer ¿Qué les pudo haber pasado par que estén en el hospital tan

graves ?

El tráfico comenzó a desesperarme. Necesitaba llegar ahora, así que, me baje de mi coche y sin importarme lo deje ahí, comenzando a correr.

En cuanto llegue al hospital, mi respiración era pesada y mi pelo estaba ligeramente despeinado. Entre en el y me dirigí hacia la recepción corriendo.

_Necesito saber información de Abby y Oliver Blair – dije apurado.

Ella comenzó a buscar en la computadora y me volteo a ver con pena.

_Ambos se encuentran en terapia intensiva. No puede pasar a verlos, a menos que sea familiar.

_ Soy su esposo y su papá

_ De acuerdo señor, sígame por aquí - me indicó la recepcionista y la seguí con mi corazón latiendo al cien.

Entramos por una puerta blanca luego de habernos puesto un tapabocas y habernos lavado las manos.

Caminamos por un pasillo completamente blanco hasta llegar a una puerta con un león dibujado.

_Puede pasar, pero solo pueden ser diez minutos, el paciente necesita descansar - me dijo la señorita para luego irse dejándome solo.

Respiré hondo y abrí la puerta. Cuando entre mi corazón se rompió en mil pedazos.

Oliver, mi pequeño campeón se encontraba acostado en la camilla totalmente pálido y flaco, con un montón de máquinas conectados en su pequeño cuerpecito.

Me acerqué a el a paso silencioso, ya que se encontraba dormido y no lo quería despertar. Me senté a su lado y le agarre su manita.

Me dolía tanto verlo así, lo quería. Lo amaba como un padre puede amar a su hijo y a pesar de que el no fuera mi hijo lo quería como a uno.

Me acerqué a el y le di un beso en la frente para luego levantarme y salir por la puerta. Necesitaba ver a Abby, tenía que saber cómo estaba.

Comencé a caminar por todo el largo pasillo, hasta que logré dar con una puerta, en la que decía su nombre.

Mi cuerpo tembló al estar en frente de la puerta, no sabía lo que me esperaba ahí adentro, pero solo rogaba porque ella se encontrará bien.

Tome valor y abrí la puerta para luego entrar a la habitación.

En cuanto estuve dentro me encontré con Abby acostada en la camilla igual o más pálida que Oliver y muy flaca. Con los mismos aparatos conectados a su hermoso cuerpo.

Me acerqué a ella y le acaricie su fino rostro recordando todos los hermosos momentos que viví con ella.

_Mi amor, por favor no me dejes. No te vayas de mi lado. - susurre y comencé a llorar recargándome en su estómago.

_Cameron. -Escuche un susurro, haciendo que levantara la cabeza y me encontrara con los ojos apagados de Abby.

_Mi amor - dije y sin esperar más la bese.

Era un beso desesperado pero a la vez lento y cuidadoso.

No quería lastimarla, sentía que en cualquier movimiento brusco se rompería.

_Te extrañé tanto - dije en un susurro cuando me separe de ella.

_Yo también te extrañé mucho - dijo y en ese momento comenzó a llorar.

_ No llores mi amor, ya todo está bien. Y no hay peligro, no llores - le dije mientras la abrazaba contra mi pecho tratando de protegerla de todo lo que le atormentaba.

Todavía no sabía lo que le había pasado, pero sabía que no fue nada bueno.

_Fue un infierno - me dijo entre sollozos

_Ya todo pasó, yo estoy aquí, yo te voy a proteger - susurre mientras la abrazaba con más fuerza, para que no se me escapara de mis brazos.

No la quería dejar ir

_¿Cómo está Oliver ? - me pregunto preocupada

_Esta bien princesa, está descansando - le dije para tranquilizarla.

_Lo quiero ver - dijo

_Necesito llamar a una enfermera. Pero tienes que descansar, yo voy a estar con él mientras duermes - dije y le di un beso en la sien.

En ese momento se escucho como tocaron la puerta y luego de unos segundos un hombre mayor con una bata blanca entró por la puerta.

_Hola buenas tardes, yo soy el doctor de la señorita Blair. Me voy a llevar a la paciente a su operación. - me dijo el doctor

_ ¿De que la van a operar ? - pregunté intrigado

_Tiene algunos huesos rotos. Además necesitamos hacerle una revisión general. Estuvo muchos días encerrada sin que le diera la luz solar.

Mi corazón se callo al escuchar "encerrada" ¿Dónde estuvo encerrada ?

Yo solo pude asentir con la cabeza y bese a Abby una vez más, antes de salir por la puerta.

Llegue a la habitación de Oliver y me quede con el, mientras el dormía.

Ya habían pasado cinco horas desde que se habían llevado a Abby a la operación.

Oliver ya había despertado y solo pudo llorar y decir que quería a Abby, pero después de media hora, lo logre calmar y se tranquilizó.

No me moví ni un segundo de su lado, las enfermeras me habían regañado por estar más tiempo de lo debido, pero al decir que era su padre, me dejaron quedarme más tiempo y claro, con un poco de dinero, igual las convencí.

Taylor y James ya habían llegado al hospital, pero no los había visto en todo este tiempo.

Estaba angustiado por Abby y por saber cuál es la razón por la cual están en el hospital. ¿Qué les paso en todo este tiempo en el que no estuvieron conmigo?

Oliver se encontraba dormido, así que decidí ir a la habitación de Abby para saber si ya había llegado. Salí de la habitación con mucho cuidado y me dirigí a su cuarto.

Cuando llegue, ella ya estaba ahí. Apenas había llegado, ya que los doctores también estaban junto a ella, mientras dormía.

_¿Me pueden decir que tiene? - pregunté tomando a los doctores por sorpresa.

_¿Es usted pariente de la señorita ? -

_Soy su esposo.-

_Bien. No es fácil decir esto, pero su esposa no está bien. Sufrió un trauma muy grande. La falta de luz y la poca comida le causaron anemia. Tenía demasiados huesos rotos y desgarre vaginal. – Dijeron apenados.

_¿Dijeron, desgarre vaginal?- Susurre sin podérmelo creer.

_Si, lo lamento señor. La señorita sufrió una violación. – Explicó haciendo que mis piernas perdieran fuerza y me sentara en una silla. – Lo bueno es que el bebe esta bien. – terminaron dejándome todavía más desconcertado.

_ Disculpe ¿Dijo bebe ? -

_Si señor, la paciente está embarazada de mes y medio

_Embarazada – Susurre todavía sin creérmelo.

_Así es, pero necesitamos el permiso de la paciente para saber de quién es el niño, ya que pudo haber sido de su violador... – terminó haciendo que quisiera vomitar.

No me podía imaginar el sufrimiento que debió de haber pasado. Cuando el doctor iba a volver a hablar, una voz lo interrumpió.

_¿Estoy embarazada ? –

Los tres volteamos a voltear a Abby y ahí estaba ella, con sus hermosos ojos llenos de lagrimas.

_Si señorita, usted está embarazada -

Yo todavía seguí en shock, no lo lograba comprender.

_¿Cómo está mi bebe doctor ?

_Necesita muchos cuidados. Sufrió una alarma de aborto cuando llego al hospital, por eso necesitamos que este tranquila para no hacerle daño al bebé.

Mis ojos se cristalizaron, ¿Abby embarazada ? La voltee a ver y nuestros ojos chocaron. Me acerqué a Abby y la la abraza. En cuanto mis brazos la envolvieron, comenzó a llorar desconsolada.

_Te amo Abby. No me importa de quién sea ese niño, yo lo voy a querer como si fuera mi hijo, no me importa que fuera de ese bastardo que te violó. - dije pero me detuve cuando los ojos de Abby comenzaron a cerrarse y su cuerpo a perder fuerza.

_ ¿¡Qué le pasa ?! - pregunté asustado

El doctor de acercó y su mirada mostró miedo.

_La perdemos, esta teniendo una hemorragia. La necesitamos operar en este momento - dijo apurado y salió corriendo en busca de ayuda.

Yo voltee a ver a Abby y empecé a llorara.

_No Abby. No te puedo perder otra vez, no te vayas de mi lado. Lucha por nuestros hijos, lucha por nuestro futuro. Te amo, no voy a poder volver a amar a nadie más, no te mueras, no me dejes solo - dije llorando

El doctor lleo con una camilla y con otras enfermeras. Me separaron de ella y se la llevaron.

Yo corrí a su lado y agarre su delicada mano, sin esperar un segundo, le puse el anillo de compromiso que tenía pensado darle en cuanto regresáramos del Caribe.

_No te vayas mi amor - Susurre en su oído y la bese por ultima vez en los labios.

En ese momento, atravesaron una puerta llevándosela lejos de mi.

Mi corazón se estrujo más de lo que ya estaba y sin poder más, me recargué en la pared y me resbalé hasta el piso comenzando a llorar.

Por favor, no te mueras Abby. Hazlo por Oliver, por Taylor, por nuestro bebe, por mi.

No me dejes solo...

Epílogo

Cameron

El día estaba frío. En el canal del clima decía que había ochenta por ciento de posibilidad para que nevara.

Me levante de mi cama fría y vacía, me dirigí al baño a prepararme para otro día de trabajo.

Vi mi reflejo en el espejo, seguía igual de cómo estaba hace diez y seis años. A pesar de tener algunas arrugas alrededor de los ojos, la barba y el pelo con algunas canas, no había cambiado mucho en el transcurso de los años.

Cuando acabe de analizarme, me di una ducha y me dirigí a la empresa.

Otro día de firmar papeles, juntas y más papeles.

Sentado en la silla detrás de mi escritorio, mi vista se dirigió a una foto enmarcada en mi buró.

La foto fue tomada en las vacaciones de verano de hace un año.

Sonreí al recordarlo, esas fueron unas muy buenas vacaciones. Lo disfrutamos mucho. Me recargue en el respaldo de mi silla y respire hondo.

Escuche como la puerta se abría y una cabeza se asomaba por la puerta.

_Papá, ¿Estás ocupado ?

Sonreí al escuchar su voz.

_Para ti nunca estoy ocupado campeón ¿Como te fue en la escuela?

Oliver se acercó a abrazarme. Con su usual sonrisa, la que me recordaba a la de Abby.

_Hola papá. Me fue muy bien, aunque un poco cansado, lo bueno es que ya solo falta una semana para que sean vacaciones de verano - dijo luego de darme un abrazó y sentarse delante de mi.

_Me alegro. Cuéntame ¿Cómo te fue en el entrenamiento ?

_Estuvo bien. Ya estamos listos para el partido de esta noche – Dijo orgulloso.

_Me alegro hijo. Si ganas este partido, será la novena victoria-

_Si y ganare la beca de deportes para Harvard - dijo mientras jugaba con un balón en sus manos.

_¿Vas a ir hoy al partido ?

_Claro que si, ¿Cuándo he faltado a alguno de tus juegos ? - dije ofendido

_Nunca, pero como hoy es el aniversario de la muerte de mi mamá.- Susurro con tristeza. Un vuelto me dio en el corazón e intente sonreírle.

_No te preocupes hijo. No faltare a tu partido por ningún motivo, primero iremos a visitar a tu madre y luego iremos al partido

_De acuerdo. Oh, me acaba de avisar Logan que mis tíos también irán a mi partido - dijo Oliver viendo su celular.

_De acuerdo, ahí podré platicar con tu tío.

_Papá, ¿ Logan puede quedarse a dormir hoy en la casa ?

_ Claro que si, pero tu tía Taylor ya me regaño de que siempre te robas a su hijo.- Reí

_Lo qué pasa, es que ya pronto voy a entrar a la Universidad y por eso mismo queremos estar juntos un poco más. Yo me voy a ir y el va a seguir aquí. Además Zack y Nathan también vendrían. – Dijo viéndome con los ojos abiertos.

Yo solo reí

_De acuerdo Oliver.

_Bueno papá, ya me tengo que ir - dijo levantándose.

_De acuerdo hijo. Nos vemos en el cementerio a las seis y media. Por favor no llegues tarde

_No, no llegare tarde.- Aviso para luego de salir.

Sonreí, cada vez estaba más grande. Oliver estaba a menos de un mes de irse a la universidad.

Mi pequeño cada vez se hacía más grande. Ya era independiente, ya no me necesitaba como yo quisiera.

Sonreí con nostalgia al ver el balón de fútbol americano que había dejado en la silla donde se había sentado recientemente.

Todavía me acordaba como me rogaba para que jugara con algunos chicos, cuando llegó muy emocionado a decirme que lo habían aceptado en el equipo de su escuela, cuando le dieron el puesto de core back y capitán del equipo, su primer juego ganado y su primer perdido.

Mis recuerdos fueron interrumpidos por el sonido de mi teléfono sonando. Se trataba de un recordatorio, tenía que ir a una junta.

Me levante de mi silla, me arregle el traje y salí de la oficina.

Luego de una larga junta, por fin podía descansar. Estire mi muñeca y vi la hora en mi reloj. Me daba tiempo justo para poder ir a la casa y arreglarme para ir al cementerio.

Salí corriendo de la oficina y me dirigí a la casa. Me arregle, me puse algo cómodo y salí.

En el transcurso de ida, compre unas flores blancas y de colores. Pero las que no me podían faltar eran las Gerberas, las favoritas de mi Abby.

Cuando llegue a la entrada del cementerio, pude visualizar el coche de Oliver. Estacioné el coche y me dirigí hacia él.

_Justo a tiempo papá

Vi la hora en mi reloj y me di cuenta que era cierto. Llegaba justo a tiempo de la hora acordada.

_Lo lamento hijo, me detuve un momento a comprarle unas flores.

_No hay problema, solamente si compraste las flores favoritas de mi mamá.-

_Esas nunca se me van a olvidar hijo - dije mientras le enseñaba la docena de Gerberas de diferentes colores que tenía en la mano.

_Bueno, ya hay que entrar - dijo

Asentí y nos adentramos al cementerio.

Mientras caminábamos por los largos pasillos, mi mirada se iba a él. Sonreí al recordar lo afortunado que era de tenerlo a mi lado.

Estaba tan distraído pensando que no me di cuenta que ya habíamos llegado a las tumbas. Las frías letras escritas en el mármol fue lo primero que mis ojos pudieron ver.

Maya Blair Stone

Feb 1980-jul 2003

Una gran esposa, madre, amiga, hermana e hija.

Al lado de esta, se encontraba otra tumba.

Brad Lincoln Black

May 1978-jul 2003

Un gran esposo, padre, hijo, hermano, amigo

Oliver acomodo las flores en ambas tumbas y se puso a la altura de éstas y las miro con admiración.

Decidí darle espacio para que pudiera desahogarse solo.

Me aleje unos segundos y sentía a alguien a mi lado. Voltee y me encontré con Ana, Anastacia. Mi pequeña hija, bueno, ya no tan pequeña. Tenía quince años.

La abracé por los hombros y nos quedamos alejados unos metros de Oliver.

Después de algunos minutos, él se acercó a nosotros con los ojos cristalizados y Anastasia lo

abrazo fuertemente.

_Hola chaparra.- Le hablo a su hermana.- Papá, ya me tengo que ir. Tengo que llegar antes al estadio para prepararme - me dijo Oliver mientras seguí abrazando a su hermana.

_Claro, no te preocupes. Yo me quedaré un momento más. Nos vemos en media hora.

Nos despedimos y se fueron. Me acerqué a las tumbas y me puse de su tamaño.

_No sé por dónde empezar, cada año vengo y cada año les digo lo mismo. - dije viendo hacia las tumbas.- Gracias, gracias por darme la oportunidad de poder ser el padre de Oliver, por habérmelo puesto a él y a Abby en mi camino. Aunque nunca los conocí, se que fueron personas muy honradas y especiales, espero que desde arriba estén orgullosos de Oliver, él es un gran niño, lo criaron bien. Gracias por traerme esas luces a mi vida.

En ese momento sentí caer un peso encima de mi espalda y un aroma delicioso me entro por la nariz.

_Hola mi amor - me dijo Abby encima de mí

_Cariño, ya no soy tan joven para poderte cargar - dije mientras la bajaba de mi espalda con cuidado y me daba la vuelta para tenerla frente a mí.

_¿Cómo te fue hoy? Cuando desperté no estabas a mi lado en la cama, ¿fuiste a la clase de yoga ?

_Si, hoy fui a mi clase. Pero antes tuve que ir al supermercado

_¿Tan temprano ?

_Si, así me ahorro a toda la gente amontonándose por agarrar sus productos. Además así no se acaban las cosas que necesito comprar.

_ Sabes que no me gusta despertarme sin ti. – Me queje

_No exageres mi amor, solo fue hoy, siempre despertamos juntos - río

_De acuerdo, te lo pasare esta vez – dije intentando sonar serio.

_Sabes que ese tono no funciona conmigo Cameron, llevo casada contigo diez y seis años.

_Lo sé y han sido los mejores años de toda mi vida - Sonreí abrazándola por la cintura y atrayéndola a mi cuerpo.

_Sin duda han sido los mejores. - afirmó ellas para luego besarme.

Beso el cual yo alargue poniendo mis manos alrededor de su nuca, impidiendo que se alejara.

_¿Cómo te fue ? - pregunté al separarnos

_Me fue muy bien, ya les dieron sentencia, van a tener cadena perpetúa.

_Al fin - supiste aliviado

_Lo se - dijo mientras me abrazaba y el silencio nos inundaba.

_Los extraño.- dijo en un susurro viendo hacia las lápidas.

_Lo se amor, pero ellos no están lejos de nosotros. Siempre nos acompañan y nos protegen - dije para luego darle un beso en la cabeza y abrazarla con más fuerza.

_Lo se - suspiro - Se me había olvidado decirte que me llego una carta de Carla. - dijo viéndome a los ojos

_¿Cómo está ?

_Esta bien. Al fin pudo conseguir un trabajo estable y su hija igual está bien.

_Me alegro por ellos, no creo que sea fácil encontrar trabajo estable luego de pasar ocho años en la cárcel.

_No fue fácil, lo bueno es que no tuvo que pasar los trece años que le habían dado de sentencia, por su buena conducta.

_Ademas, lo que también le ayudó que se entregará a las autoridades y delatara a John y Mónica.

_Nunca voy a olvidar la ayuda que me dio. Si no me hubiera dejado escapar, no sé dónde estaría en este momento. - dijo con la voz entrecortada

_Ya no recordemos esos malos recuerdos. mi amor. Al fin, todo se acabo. John y Mónica pasaran toda su vida presos, luego de una muy larga investigación y espera a que les dieran sentencia, al fin todo acabó.

_Al fin podemos ser felices - dijo Abby con una sonrisa.

Sonreí y la besé.

_Desde que estuviste conmigo de nuevo, yo fui feliz. -La volvía a besar.- Ya nos tenemos que ir amor, quiero tener un buen lugar para ver el partido.

_De acuerdo, vete adelantando al coche, quiero quedarme unos segundos con mi hermana.

_Esta bien. Te amo

_Yo igual - dijo para luego darme un beso rápido en los labios e hincarse enfrente de las tumbas.

Me fui alejando para darle espacio y tiempo.

_¡Coach, eso fue falta ! - grité exaltado

El partido había comenzado hace ya media hora y por desgracia, íbamos perdiendo.

_Papá, tranquilo, solo nos van ganando por dos puntos y falta tiempo para que acabe el partido. Aún podemos ganar - me dijo Anastasia viéndome con esos hermosos ojos idénticos a los míos.

_Si hermano, hazle caso a mi sobrina. No te exaltes tanto, te puede dar un infarto - se burló James

_No seas idiota, tu estás igual de viejo que yo. Además eso fue falta. - dije fastidiado

_Ya amor relájate - me dijo Abby

Respiré hondo y seguí viendo el partido.

_¡ Vamos Oliver, tú puedes ! - gritó Anastasia dandole apoyo a su hermano.

Oliver tenía el balón, corría lo más rápido que podía, pero cuando iba a llegar y hacer un touchdown, lo dejaron solo y los del equipo contrario lo tectearon..

_¡Por favor equipo ! Defiendan el balón - grite desesperado

En ese momento, se escucho al arbitro tocar el silbato, indicando que el tercer tiempo había acabado.

Eso me puso más nervios, aquel sonido significaba que quedaban solamente quince minutos, más el tiempo extra, para acabar el partido.

_¡Vamos Oliver ! - grité dándole apoyo

El tiempo corría, los minutos pasaban y mi nerviosismo se intensificaba.

Quedaban solo cinco minutos para que el juego se acabara, si hacíamos un touchdown ganaríamos el partido.

Se pusieron en posición y cuando el juego comenzó el silencio gobernó todo el estadio.

Nuestro equipo tenía el balón, lo lanzaron y cayó en brazos de Oliver.

Retuve el aire al ver cómo corría con el balón en sus brazos, al igual que los segundos en el reloj.

En un segundo, los aplausos se hicieron presentes en todo el estadio.

Habíamos ganado, Oliver había anotado.

_¡ Ganamos ! - mi felicidad no podía ser mayor, habíamos ganado el partido.

Voltee a ver a Abby la cual estaba igual de feliz que yo, la abrace y la cargue en mis brazos.

_Nuestro hijo gano - dije con orgullo

_Así es amor - me dijo Abby feliz

La bese, para luego dirigir mi mirada hacia el campo y ver cómo todos los de nuestro equipo festejaba.

_! Ese es mi hijo ¡ - grite

Luego de toda nuestra euforia de la victoria, nos encontramos con Logan y Oliver los cuales se encontraban igual de felices que nosotros.

_Ganaste hermanito - dijo Anastasia dándole un fuerte abrazo

_Felicidades hijo, estoy muy orgulloso de ti, de ustedes dos - dije dirigiéndome a Logan y a Oliver

_Gracias tío, estuvo difíciles pero lo logramos - dijo Logan con una sonrisa mientras era abrazado por su mamá.

_Bien, ¿Qué tal si para festejar, vamos a cenar ? - sugirió Abby

_Si, muero de hambre - se quejó Samantha, la segunda hija de Taylor y James.

_Bien, entonces vayámonos- dije

Tomé la mano a Abby y nos dirigimos al coche.

Luego de manejar por media hora y logramos decidir a qué restaurante queríamos ir a cenar, al fin estábamos sentados en una mesa.

_Hijo, ¿Me estás escuchando? - Me dijo mi papá pasando una mano enfrente de mi. El con mi mamá, había llegado al restaurante para festejar a sus dos nietos.

_Lo lamento papá, estaba distraído

_No te preocupes, decíamos de que ¿Si estás de acuerdo de mandar a Oliver a Harvard

_Claro, si eso es lo que él quiere, por mi está bien.

_Un representante de Harvard me dijo hoy en el partido que tendría que ir hasta allá para que todos los datos de mi beca se realicen.

_¿Cuándo tienes que ir ? - preguntó intrigada mi hermosa esposa.

_Lo antes posible

_Esta bien, tendremos que pensar cuando ir, y tú tienes que pensar si es allá donde quieres estudiar - dije sintiendo un nudo en la garganta, al saber que mi hijo se iría hasta Boston.

_Bueno, ahora no hablemos de eso. Hay que festejar - dijo mi mamá.

Todos estuvieron de acuerdo, brindamos y comenzamos a platicar.

No lograba borrar mi sonrisa de mi rostro, era feliz, ver a mi familia junta me hacía feliz.

Parecía que fue hace siglos desde que John y Mónica habían secuestrando a Abby y a Oliver.

No diré que luego de ese horrible suceso todo fue color de rosas. En verdad los años siguientes fueron difíciles. Abby y Oliver tuvieron que ir a terapias después de eso. Abby se despertaba llorando todas las noches pensando que seguían en ese horrible lugar.

A mi princesa Anastasia tampoco le fue muy bien, gracias a la desnutrición que tubo Abby y los golpes que le dieron, mi princesa nació con problemas, le diagnosticaron una enfermedad rara causada por un trauma en su cerebro que si no se tomaba unas medicinas le podría dar un derrame y podría morir, a Oliver le diagnosticaron anemia a causa de la desnutrición.

Y mi preciosa Abby al tener riesgo de aborto, sus ovarios quedaron dañados, impidiendo que tuviéramos más hijos.

Fue duro, si. Pero lo logramos superar en familia.

Carla se entregó a las autoridades y delato a John y a Mónica. Eso fue un gran elemento para que ella no tuviera que pasar tantos años presa.

Abby me contó todo del por qué Carla la había ayudado a escapar. Sentí pena por ella y por su hija, iba a ser duro, pero tenía que hacerse cargo de sus consecuencias por cómplice de secuestro.

John y Mónica, no tuvieron mucha suerte. Su juicio fue muy largo y cansado. Hasta hoy les habían logrado dar una sentencia. Al parecer, ambos estaban implicados en más delitos por lo que los tuvieron que investigar todos para así poderles dar una sentencia absoluta.

Pero al fin todo había acabado, como dicen, después de la tormenta viene la calma.

Recordé cuando nació mi princesa, me sentí el hombre más feliz de la tierra, ya que había sido toda una guerrera y había logrado sobrevivir, tan chiquita y ya luchaba por su vida.

Nadie se merecía el sufrimiento que pasamos.

Cuando la vi por primera vez, supe en ese momento que era mía, se parecía mucho a mi, pero lo que me dejó en claro que era mía y no de ese bastardo, fue un pequeño lunar en la pompa derecha en forma de cuadrado, ese lunar era idéntico al mío. El cual, lo tenía en el mismo lugar y de la misma forma.

Ese lunar era una marca de nacimiento que yo tenía, al igual que mi hermosa hija.

Además, el doctor había aclarado que mi princesa se empezó a crear el día en el que Abby y yo nos habíamos entregado esa noche en el Caribe.

Gracias a la asombrosa tecnología que existía, se logró saber ese dato el cual fue una gran felicidad para todos.

Ahora mi vida era buena, estaba con las personas que amaba, eso era lo único que necesitaba.

_¿En qué piensas amor ? - me pregunto Abby tomándome de la mano.

_De lo afortunado que fui al darte el trabajo hace diez y seis años. – Dije besando su mano con cariño.

_Yo fui la afortunada al tener a un increíble y sexy jefe - dijo riendo

_Te amo Abby, los amo a los tres.

_También te amo Cameron –

La besé y sonreí sobre sus labios. Pensar que nunca nos hubiéramos conocido si Oliver no se

hubiera quedado con Abby me hacia estremecer. Todo empezó por el, por mi campeón, por Oliver.

Fin